

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



Concurso Nacional de Robótica

La Preparatoria 3 se enorgullece en anunciar que nuestro equipo de robótica representativo, Robobytes, obtuvo el 3er lugar en la categoría Soccer Infrared y Premio al Mejor Reto Técnico, en el XVII Torneo Mexicano de Robótica, celebrado los días 16, 17 y 18 de abril de 2026 en la UTBIS Puebla. Este logro les otorga el pase al Torneo Superregional a celebrarse en Toronto, Canadá. Celebramos y felicitamos el esfuerzo de los estudiantes que integran el equipo: Jesús Abelardo, Jennifer, Ana Valentina y Valeria Valentina, coordinados y asesorados por el instructor del Cub de Robótica, Jorge Adolfo García García. ¡Felicidades Vampiros!



Club de Robótica con la Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, directora de la Preparatoria 3.

**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Mario Alberto Garza Castillo
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Mtro. Sergio Manuel Sánchez Trejo
Abogado General

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Susana J. Acosta Badillo / Linda A. Osorio Castillo /
Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez /
Emely Edith Rodríguez Manzano/ Yasmín A. Santiago
González / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 32, Núm. 126, Abril - Junio 2026. Fecha
de publicación: 1 de junio de 2026. Revista trimestral, editada y
publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través
de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de la publicación:
Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León,
México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 8181919036, +52 81
83559921. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles
Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco.
I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha
de terminación de impresión: 31 de mayo de 2026. Tiraje: 300
ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero
y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma
Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de
Autor: 04-2022-111015213600-102, de fecha 10 de Noviembre
de 2022. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría
de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad
exclusiva de los autores.

Esta publicación en su integridad y los derechos contenidos en ella,
están protegidos por la Ley Federal de Derecho de Autor y la Ley
Federal de Protección a la Propiedad Industrial por lo que no podrá
ser reproducida con fines comerciales sin autorización del editor.
Asimismo, queda prohibido cualquier uso sobre esta publicación, sea
total o parcialmente, con fines de entrenamiento de cualquier clase de
inteligencia artificial.

ÍNDICE

En recuerdo de Salvador González Núñez / Susana Acosta Badillo	5
Nuevas formas de enseñar con realidades extendidas / Claudia Janeth Hernández Cardona / Daniel Cantú González	14
34 años de la antorcha de la UANL: símbolo de identidad, orgullo e historia / Mireya Sandoval Aspront	17
Explorando las ideas previas de los estudiantes de secundaria de segundo grado sobre el contenido Estados de la materia / Leticia Serna Niño	23
Nuestra gente: el linarense Filiberto Medina Montelongo (primera parte: los años mozos) / José Roberto Mendirichaga	28
In memoriam: Carlos Omar Villarreal Moreno, pasión por la escritura (1964-2026) / Ernesto Castillo	30
Hacienda de San Lorenzo: 429 años de historia (segunda parte) / Gabriel Robledo Esparza / Manuel Sakanassi Ramírez	35
El doctor Brondo, los Whitt y la Villa de García / Antonio Guerrero Aguilar	41
El derecho a la información en México y los gobiernos de izquierda / Erasmo Castillo Reyna	45
La teoría de las élites políticas en Europa: el caso de Gaetano Mosca (1858-1941) / Luis Enrique Pérez Castro	49
Librerías de viejo: circulación del patrimonio literario y sus prácticas inmateriales en el centro de Monterrey / Sofía Isabel Cantú García	55
Patrimonio limitado y narrativa hegemónica: una lectura crítica del Museo Metropolitano de Monterrey / Leonardo Guzmán Garza / Juan David Céspedes Moreno	59
El Templo de la Primera Iglesia Bautista en Monterrey / Melissa Fernanda Puentes Maldonado	68
Comunicación efectiva para una prevención de ausentismo escolar en primaria / Edgar Alan Moreno Cortez	72
Reseña: <i>Entre siglos. El cuento en Nuevo León</i> / Isaac Gasca Mata	80
Marcel Proust: <i>En busca del tiempo perdido</i> (sexta parte): "La fugitiva" o la desaparición de Albertina / Clemente Apolinar Pérez Reyes	85
<i>Bolero fácil</i> , o cómo invitarnos a cantar con el poema / Yasmin Santiago	93
Tres poemas de Joseph Stroud / Edgar Trevizo	96
Nostalgias / Yuleisy Cruz Lezcano	98
Plutarco Elías Calles en Espinazo / J.R.M. Ávila	100
Vamos al mar / Nora Carolina Rodríguez Sánchez	103



PRESENTACIÓN

Hace seis años, el 11 de junio de 2020 rendí mi protesta como directora de la Preparatoria 3. En aquel acto protocolario adquirí el compromiso de velar, trabajar y mejorar los resultados obtenidos año con año para beneficio de nuestros estudiantes, personal docente y personal administrativo. Entre los compromisos estaba la promoción cultural y, como objetivo de importancia, destacaba el darle continuidad a la publicación de esta revista nacida en 1993 y que cada uno de los directivos que me antecedieron, cuidaron y apoyaron para su ininterrumpida producción.

Es para mí un orgullo presentar este número, el 126, que representa, además, el número 24 publicado durante mi periodo administrativo de 2020 a 2026, lo que refleja el compromiso de mi gestión no solo con la producción continua de esta emblemática revista de nuestra institución, sino también con la promoción de la escritura, la lectura y la producción editorial, ejes reflejados en la labor cultural de nuestra Máxima Casa de Estudios, segunda universidad de mayor producción editorial anual en el país.

Como texto de apertura, encontramos un sentido homenaje a quien fuera director de esta preparatoria de 1999 a 2005, el maestro Salvador González Núñez, quien lamentablemente falleció el pasado 23 de abril de este año. El escrito es una entrevista realizada en 2017, con motivo del 80 aniversario de la Prepa 3, por la historiadora Susana Acosta Badillo, también coeditora de esta revista. Después, le sigue un ensayo sobre nuevas tecnologías educativas y recomendaciones de cómo implementarlas en aula, a cargo de dos profesores del Tecnológico de Monterrey. Por su parte, Mireya Sandoval Aspront, profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, nos presenta un artículo en torno al máximo símbolo universitario: la antorcha, ubicada en monumento en la explanada de Rectoría.

Enseguida, volvemos a encontrar un artículo que se inserta en el eje de Educación. De Leticia Serna, catedrática de la Escuela Normal Superior, el texto se enlaza con una propuesta de Edgar Alan Moreno Cortez, docente de primaria y, también, de nuestra preparatoria. Ambos escritos presentan problemáticas actuales del sistema de educación básica, el primero en torno a los contenidos temáticos en secundaria y el segundo sobre el ausentismo escolar en primaria, que dificulta no solo el aprendizaje del estudiante sino también el cumplimiento de los objetivos federales en Educación.

Dándole continuidad a la sección de investigación, este número contiene una nutrida colaboración de estudiantes y profesionales de la Historia. En el primer grupo, presentamos textos en torno a las librerías de viejo y su valor patrimonial ante la sociedad que les consume; sobre el Museo Metropolitano de Monterrey y su estado crítico como centro museístico; y, finalmente, sobre la primera iglesia bautista en el estado y un breve estudio de su arquitectura histórica. Del segundo grupo, ofrecemos tanto crónicas como ensayos de corte histórico, de temas tan diversos y relevantes como la vida de un médico nuevoleonés, o de un poeta linarense, o las teorías políticas del italiano Gaetano Mosca.

La sección de reseñas, en esta ocasión, contiene una variada oferta. Isaac Gasca Mata comenta *Entre siglos. El cuento en Nuevo León*, del cual él mismo es compilador y nos dice cómo fue el proceso de selección. Por su parte, Yasmin Santiago reseña a la tabasqueña Beatriz Pérez Pereda y su libro *Bolero fácil*, una antología poético-musical. La serie sobre Marcel Proust y su titánica obra *En busca del tiempo perdido* sigue con los comentarios sobre el sexto volumen: "La fugitiva", a cargo de Clemente Apolinar Pérez Reyes, editor de esta revista.

Por último, nuestra tradicional sección de Literatura se enriquece con la pluma de autores como J.R.M. Ávila, Yuleisy Cruz Lezcano, Nora Carolina Rodríguez Sánchez y el traductor Edgar Trevizo, editor en jefe de Medusa Editores y quien nos entrega una selección de poemas del estadounidense Joseph Stroud, traducidos al español por él.

Sin más que agregar, agradezco profundamente el apoyo de nuestro Señor Rector, Dr. med. Santos Guzmán López quien, en su política de apoyo a la cultura, siempre prestó respaldo a las publicaciones de nuestra institución y, especialmente, a esta revista. Igualmente, extiendo mi más sincero agradecimiento a nuestros colaboradores por su continua confianza para hacer públicos sus escritos, académicos o creativos, llegándose a publicar alrededor de 500 textos en los seis años de la administración que presidí, un número que sería imposible de lograr sin su constante esfuerzo y, claro está, sin la exigencia de nuestros lectores, que número tras número buscaron un ejemplar físico o consultaron nuestra página web para leer el texto de su interés. Muchas gracias y larga vida a *Reforma Siglo XXI*.

**Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora**

En recuerdo de Salvador González Núñez

■ ■ Susana Acosta Badillo*

El pasado 23 de abril de este año falleció el Mtro. Salvador González Núñez, estimado docente y exdirectivo de esta institución, Preparatoria 3. Fue director de 1999 a 2005, un periodo clave en nuestra historia pues fue cuando se llevó a cabo el traslado de Colegio Civil, sede desde la fundación de la escuela en 1937 como la Nocturna de Trabajadores, a la actual sede, el también histórico edificio Escuela Industrial “Álvaro Obregón”, entre los cruces de las avenidas Madero y Félix U. Gómez, también en el centro de Monterrey.

Este cambio de sede significó muchas cosas, entre ellas la apertura a tres turnos, por lo que dejó de ser exclusiva para adultos trabajadores y se abrió matrícula, por vez primera, para adolescentes que atendieran los turnos matutino y vespertino, mientras el nocturno se conservó por tradición y respeto de la población estudiantil que siempre le necesitó. Por estos cambios y la destacada gestión que González Núñez y su equipo realizó, es que es recordado entre la comunidad Prepa 3. Sirva la siguiente entrevista, realizada en 2017 con motivo del 80 aniversario de la Preparatoria, como un pequeño pero sentido homenaje a su trayectoria, pues además de haber sido docente, administrativo y director de esta escuela, también fue miembro de la H. Junta de Gobierno de la Universidad, de 2005 a 2016, llegando a ser secretario de este máximo órgano colegiado. Descanse en paz maestro Salvador.

¿Dónde y cuándo nació?

Tengo el privilegio de haber nacido en Parras de la Fuente, Coahuila, el 6 de agosto de 1944. Allí realicé mi educación básica (primaria y secundaria) y,

posteriormente, como mis padres no podían costearme los estudios de preparatoria, mi hermana María de la Luz me invitó a la tres veces Heroica Ciudad de Matamoros, Tamaulipas, donde cursé la preparatoria en turno vespertino, lo que aproveché para trabajar y sostener mis estudios de bachillerato. En 1963 me trasladé a la ciudad de Monterrey, Nuevo León para estudiar en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Nuevo León de donde egresé en 1968.

Al egresar de su carrera, ¿qué siguió para usted?

Siendo aún estudiante de la Facultad de Derecho, en 1966, me incorporé como docente al Instituto Laurens, ubicado en aquellos años en las calles de Colegio Civil y Treviño, en el centro de la ciudad. Allí di clases en el área de Ciencias Sociales en el nivel de preparatoria y como docente suplente en el nivel de secundaria. Años después llegué a ser director del Instituto en ambos niveles.

También di clases en el Colegio Internacional y en algunos otros institutos particulares incorporados a la Universidad, donde tuve experiencias tanto en docencia como áreas administrativas y de escolar.

¿Cómo llegó a la Preparatoria 3?

Fue a consecuencia de algo personal. Por Jiménez y Modesto Arreola iba a visitar a una jovencita, Mirtala Cruz Elizondo, quien actualmente es mi esposa, y todas las noches, al regresar de visitarla, pasaba por la calle Washington, cruz con Colegio Civil, por un lado de la Preparatoria 3, y veía por sus grandes ventanales a algunos maestros impartiendo sus clases y pensaba: “ojalá algún día se me dé la oportunidad”, así que comencé a indagar quienes eran el director y el secretario, y en una ocasión me presenté para pedirles una oportunidad de trabajo y se me concedió; creo que en parte por toda la experiencia docente que adquirí laborando en escuelas particulares.

* Licenciada en Historia y maestra en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Sus líneas de investigación son historia de las universidades, de la educación y de la arquitectura escolar del siglo XX. Ha ejercido la docencia en los niveles medio superior y superior. Actualmente se desempeña como docente de la Preparatoria 3 de la UANL y coeditora de la revista *Reforma Siglo XXI*, que produce la misma institución.



Posada, 1999

Llegué en septiembre de 1974. Me entrevistó el entonces subdirector, CP. Pablo Rodríguez Chavarría y el director era el doctor Máximo de León Garza. Inicié con nueve horas, impartiendo las materias de Teoría de la Historia y Problemas Económicos y Sociales de México. Al paso del tiempo también impartí las clases de Ética, Artes y Humanidades, Filosofía, Historia de México y Problemas Económicos y Sociales del Mundo. Mi horario era de las 18:00 a las 23:10 horas y lo combinaba con mis labores de abogado y de docencia en escuelas particulares durante el día. Incluso formé parte del cuerpo académico de la Preparatoria 19 de la UANL, en García, Nuevo León.

¿Anécdotas como docente?

Definitivamente existen un sinnúmero de anécdotas surgidas a lo largo de estos años, entre las más significativas, puedo mencionar las siguientes. La primera experiencia en esta preparatoria fue el cambio que experimentamos todos al trabajar

con jovencitos de secundaria y preparatorias particulares recién egresados, y después impartir clases a jóvenes adultos o adultos mayores, todos trabajadores de la construcción, de la industria, del comercio y había incluso maestros de la Escuela Normal Básica, que estudiaban la preparatoria. Todos estaban fuertemente comprometidos con su educación. Muchos de ellos eran mayores o, incluso, algunos con mayor experiencia en docencia que un servidor. Al sentir la gran responsabilidad y compromiso con cada uno de los grupos, nos obligaba a salir adelante, más en estos casos, donde tanto los maestros como los estudiantes, estábamos comprometidos con nuestras labores académicas.

Años más tarde, en una ocasión, el subdirector de la preparatoria, Pablo Rodríguez Chavarría, me envió un par de jóvenes de la Facultad de Filosofía y Letras que con un servidor realizarían su servicio social. Ellos eran “El compañerito”, como le llamábamos con cariño a Juan Antonio Vázquez Juárez, y el Mtro. Hermilo Cisneros Estrada, que

venían del Colegio de Historia y que fueron un gran apoyo para este servidor en el área de la docencia, cuando por diversas responsabilidades administrativas que desempeñaba en el Departamento de Escolar de la preparatoria, me era imposible acudir con los grupos. Estos dos jóvenes se hacían cargo de mis grupos, logrando realizar un excelente trabajo; de tal manera que, al término de su servicio social, me acerqué con el profesor Pablo Rodríguez y le dije: “Nunca le he pedido propiamente un favor o una recomendación, pero creo que hay una excelencia magisterial en estos jóvenes que me acompañaron en la impartición de mis materias y le recomiendo que si hay una oportunidad los tome en cuenta para que laboren en nuestra institución como maestros, pues han tenido un desempeño excelente”.

Esta es una de las muchas experiencias que tuve con compañeros maestros, administrativos y directivos. Aún recuerdo a muchos compañeros de la institución y de las autoridades centrales, como quien fuera el secretario del Departamento de Escolar y de Archivo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Ing. Orel Darío García, como un funcionario que me apoyó en mi gestoría escolar en la Preparatoria 3. Otro maestro que recuerdo como todo un ejemplo dentro de la docencia y la administración escolar por muchos años, es el maestro Roger Pompa Pérez. Recuerdo también a la licenciada Blanca Alicia Cantú Pérez, quien me apoyó en el Departamento de Escolar de la Preparatoria cuando fungí como director y al maestro Clemente Apolinar Pérez Reyes, con quien hice mancuerna por muchos años y que me apoyó en cada momento en que se requirió, especialmente con la planificación académica y docente, y fungió como subdirector durante mi gestión administrativa.

Otros maestros a quienes tengo en gran estima son el maestro Reyes Caballero Guillén, que fue mi subdirector administrativo, el maestro Rogelio Omar Villarreal Flores, el maestro y odontólogo Luis Gama Mantecón, y el Lic. César Pámanes Narváez, quien también fue un elemento importante de mi administración. Todos estos últimos son actualmente profesores jubilados.

Recuerdo también con afecto y aprecio al biólogo Joaquín R. Fernández Solís, a los profesores: Ing. Roberto Parra González, Lic. Jesús G. Morín Reyes, Ing. Arturo González Cantú, QFB. María Enriqueta Frías Costilla, Lic. Yolanda Pérez Sánchez,

Ing. Norma Alicia Villarreal Cantú, Prof. Luis Raúl Cantú Cañamar, Ing. Humberto Ramírez García y a la Profa. Blanca Salinas González. Mi respeto y admiración a quienes fueron mis directores: Ing. Juan Edelmiro Moya Barbosa, CP. Martha Elva Arizpe Tijerina. Y posteriores a mi administración, a los maestros MES. Jaime César Triana Contreras, MES. Gloria Alicia Sáenz Vázquez y MEC. Linda Angélica Osorio Castillo, actual directora de la Preparatoria 3 de la UANL.

¿Qué cargos administrativos desempeñó antes de su gestión como director?

Antes de llegar a la dirección de la Preparatoria 3, me desempeñé en dos ocasiones como secretario escolar de 1975 a 1978 y de 1993 a 1995. Fungí como secretario administrativo de 1978 a 1980, de subdirector administrativo de 1995 a 1999. En la Dirección General de Preparatorias fui secretario administrativo de 1977 a 1978 y subdirector administrativo de 1978 a 1980.

¿Cómo se dio su candidatura a la dirección?

Cuando se aproximaba el fin del segundo periodo de gestión administrativa de la CP. Martha Elva Arizpe Tijerina, se dio la efervescencia propia del proceso electoral y un grupo de alumnos y profesores me propusieron a consideración para contender como candidato a dirección de la Preparatoria 3. Una vez hecho mi registro como candidato, inicié mi campaña en la parte sur del Colegio Civil, que recuerdo muy bien que en ese patio interior estaba un árbol con un redondel de cemento, al que me subí para hablar ante los compañeros profesores y alumnos para proponerles mi plan de trabajo; posteriormente me presenté en cada uno de los salones, para exponer de manera respetuosa, tanto en los del área norte como los del área sur, incluyendo los del tercer piso. Cuando se llegó el día de la votación se registró una buena participación de alumnos y maestros. Fui candidato único y el 10 de noviembre de 1998, la Comisión de Vigilancia Electoral de la Preparatoria 3, dio a conocer el porcentaje de participación en las votaciones: votaron por un servidor 1821 alumnos que representaban un voto ponderado del 49.86% y 144 maestros, que de manera ponderada representaban el 50% restante.



Salvador González en toma de protesta de primer periodo.

El día 14 de junio de 1999, ante el presidente de la H. Junta de Gobierno, Ing. Jorge M. Urencio Ábrego, y ante los demás miembros que la integraban, así como el señor rector Reyes S. Tamez Guerra y la directora Arizpe Tijerina, profesores y alumnos, tomé protesta como director de la Preparatoria 3 de la UANL.

¿Cuál era su plan de trabajo?

Me propuse un plan de trabajo que contemplaba satisfacer las necesidades académicas propias de los profesores y de los alumnos, y por supuesto, de las necesidades propias de los administrativos. Cuando llegué a la dirección, lo primero que buscamos fue dar un mayor rendimiento académico y la primera

exigencia fue con los jefes de academia. El reto era con nuestros alumnos, que se desarrollaran, se educaran y aprovecharan su paso por la preparatoria para ofrecer un buen desempeño en la facultad y/o en sus áreas de trabajo.

Uno de los principales objetivos era dotar a nuestros estudiantes de una formación integral y humanista, utilizando modelos educativos acordes a sus necesidades, de aquí que durante mi gestión se implementara un nuevo modelo educativo, la Educación a Distancia, concretado en mi segundo periodo.

¿En qué consistía este modelo de Educación a Distancia?

Este sistema fue para favorecer a todas aquellas personas que no pudieran asistir de forma presencial a ninguna de nuestras opciones, que en su caso no hubieran terminado su preparatoria, personas con capacidades especiales o que vivieran fuera de la ciudad o, incluso, en otro estado o país. Recibimos la inscripción de personas de Estados Unidos, o de estados como Chihuahua, Guerrero, Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas y por medio de la cadena comercial Soriana, también recibimos a sus empleados que tenían en veinticinco tiendas ubicadas en otros estados como Tamaulipas y Coahuila, por ejemplo.

Otro caso muy importante fue el que se dio a través de la CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) de Zacatecas, a donde tuvimos necesidad de enviar al maestro Homero de la Garza Guajardo, quien era el coordinador de los Módulos de Servicio Externo establecidos en esta ciudad, como maestro destinado exclusivamente para atender este proyecto. También tuvimos casos de inmigrantes que, estando en Estados Unidos, se favorecieron mucho con el Sistema de Educación a Distancia, ya que, en línea, a través de la Plataforma Blackboard, se les administraban los cursos del plan de estudios de preparatoria.

En la formación de este sistema o modalidad educativa, tuvimos la importante asesoría de especialistas en informática para la instalación del equipo adecuado y para la capacitación de profesores en el uso de las tecnologías necesarias. Igualmente se capacitaron 33 maestros en el ámbito académico propio de la Educación a Distancia. En este aspecto contamos con el valioso apoyo de la maestra Salva Chehaibar Kuri, pedagoga especializada en este modelo educativo.

Tomamos como base el Modelo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en España, y también sus libros sobre las materias como guía para nuestro material didáctico. Este modelo de Educación a Distancia exige del alumno un mayor compromiso ya que se convierte en autodidacta, debe cumplir con sus tareas y obligaciones en tiempo; el maestro aquí toma el papel de asesor y mantiene comunicación con el alumno vía internet, mediante

correos electrónicos, y debe estar preparado para resolver dudas por medios electrónicos. Además, se distingue este modelo español por la atención a estudiantes con atención a necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad.

Como anécdota, cuando se llevó a cabo un congreso respecto a Educación a Distancia en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Preparatoria 3 de la UANL presentó su modelo y el rector de esa institución, Ing. Rafael Rangel Sostmann, quedó asombrado y nos dijo que no era posible que una escuela de nivel medio superior desarrollara este sistema, pero para nosotros sí era posible. Cabe mencionar que también la maestra Norma Alicia Villarreal Cantú compartió la experiencia de la Preparatoria 3 en la implementación de la modalidad a distancia 100% virtual cuando fue a un Congreso Latinoamericano en Argentina, donde presentó una ponencia sobre nuestro sistema de Educación Abierta y a Distancia, e igualmente se quedaron sorprendidos que en una escuela preparatoria de la UANL se hubiese implementado la modalidad virtual de educación a distancia.

Quiero hablar de algunos casos de estudiantes egresados de este sistema o modalidad educativa, que se reportaron con nosotros y nos avisaron cuáles fueron sus siguientes pasos al concluir la preparatoria a distancia. Omitiré sus apellidos por respeto a su privacidad. El estudiante Jesús se graduó como Ingeniero Mecánico Administrador en la FIME de la UANL, este muchacho era de Nogales, Sonora; Jorge, de aquí de Monterrey, egresó como Contador Público de FACPyA de la UANL; William, también de Nogales, Sonora, se graduó como arquitecto en la Facultad de Arquitectura de la UANL; Óscar, de Zacatecas, continuó sus estudios en la Facultad de Derecho de su ciudad, y Rubén, de Nogales, Sonora, continuó en la Facultad de Odontología, donde obtuvo su título de Cirujano Dentista.

Estos pocos ejemplos son solo una muestra del cambio de vida que la modalidad a distancia representó para muchos jóvenes y adultos en la continuidad de sus estudios y sus deseos de superación. También tuvimos grupos de personas con capacidades especiales, como discapacidad auditiva, visual o motriz. La primera generación de estudiantes con atención a necesidades educativas especiales contó con 17 egresados.



Con equipo de fútbol representativo

Durante su gestión se dio el cambio de Colegio Civil al edificio de Félix U. Gómez y Madero, ¿cómo fue el proceso de traslado?

Cuando asumí el cargo de director, la Universidad ya tenía contemplado convertir el edificio del Colegio Civil en lo que es hoy el Centro Cultural Universitario, motivo por el que debíamos abandonar el edificio. Inmediatamente después de tomar protesta como director, le planteé al rector, Dr. Reyes S. Tamez Guerra, la necesidad de tener un edificio propio porque además queríamos crecer en calidad y cantidad; el acuerdo formal se presentó ante el H. Consejo Universitario en febrero del 2000. Nuestro agradecimiento al Dr. Reyes Tamez Guerra, porque en su rectorado la Preparatoria 3 tuvo al fin un edificio propio que le permitió atender estudiantes en tres turnos e igual número de modalidades educativas.

Después de discutirse en el seno del Consejo Universitario y con las autoridades de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón”, éstas acordaron acceder a nuestra petición y concedernos el edificio que fuera su casa desde 1930, durante setenta años. En esos momentos la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica “Álvaro Obregón” se encontraba en un crecimiento vertiginoso, con un edificio amplísimo y moderno ubicado en la Avenida Churubusco y Vía a Tampico de esta ciudad. Las instalaciones del edificio de Félix U. Gómez estaban en proceso de desalojo, por lo que las autoridades universitarias consideraron pertinente que nosotros, la Preparatoria 3 Nocturna para trabajadores, las ocupáramos.

La resolución oficial se dio el 19 de febrero del 2001 e inmediatamente comenzamos el traslado paulatino de nuestras oficinas, grupos y equipos a este bello edificio de Félix U. Gómez y Madero. El proceso de instalación de la Preparatoria 3 en su nuevo recinto fue en varias etapas y durante

dos años tuvimos que redoblar esfuerzos porque desempeñábamos actividades en ambos edificios, que durante un tiempo denominamos unidades Colegio Civil y Álvaro Obregón, respectivamente. Trabajamos en establecer las áreas para cada departamento administrativo y escolar, de la dirección, así como adecuar las aulas, lo que fue un trabajo monumental porque la Escuela Industrial era técnica en su naturaleza y tuvimos que adaptar los grandes talleres en salones de clases, respetando siempre la fisonomía del edificio al ser histórico y parte del patrimonio cultural de la UANL y de nuestro estado de Nuevo León.

Mi más sincero respeto y felicitaciones a las administraciones que me sucedieron, por la titánica labor que ha representado el esfuerzo de continuar con la adaptación y remodelación de este bello edificio.

¿Qué puede comentar de la implementación del Sistema de Gestión de Calidad?

El Sistema de Gestión de Calidad, bajo la Norma ISO 9001:2000, tuvo su origen en el interés de las autoridades universitarias cuando era rector el Ing. José Antonio González Treviño; de trabajar bajo un sistema de calidad educativa en cumplimiento de las demandas nacionales y mundiales.

El arranque oficial de este sistema para preparatorias estaba programado para el 2005, pero en la Preparatoria 3 decidimos adelantarnos y lo implementamos en 2004, y comenzamos con el proceso de certificar los tres sistemas o modalidades educativas que tenemos: presencial, abierta y educación a distancia.

El desarrollo del sistema de gestión de calidad implicó una transformación completa en nuestra dinámica para trabajar por una evolución y mejora constante, buscando siempre la mejora continua y permanente. Establecimos nuestra Misión y Política



Salvador González (der.), con el entonces rector Luis Galán Wong (centro) y el director de la EIAO, Leobardo Martínez (izq.).

de Calidad, y el primer paso fue elaborar un programa de capacitación docente y de personal en áreas como trabajo en equipo, comunicación efectiva, liderazgo y formación de auditores internos.

También reajustamos nuestro organigrama, cambiamos perfiles, responsabilidades y establecimos un sistema riguroso de calidad laboral, académica y administrativa. La certificación se logró en 2006 bajo la gestión del MES. Jaime César Triana Contreras y desde entonces se ha trabajado en mantener y elevar los estándares de calidad en el servicio educativo que se brinda en la Preparatoria 3.

¿Qué otros logros puede mencionar de su gestión?

Gestionamos ante las autoridades correspondientes la adquisición de un transporte escolar, establecimos un sistema de vigilancia al interior y exterior del edificio, reacondicionamos el gimnasio, remodelamos sus canchas, inauguramos el CAADI y creamos un club de informática para alumnos, para que se familiarizaran en el manejo de las computadoras y red de Internet.

Para los docentes continuamos con los cursos de formación y actualización educativa, con instructores de prestigio local, nacional e internacional, y les dotamos de todo el material y equipo necesario para su formación continua. También se formó un fondo especial para docentes en la biblioteca y equipamos los salones con proyectores para el beneficio mutuo de alumnos y profesores.

El Sistema Abierto también se fortaleció, los maestros de este sistema igualmente tomaron cursos de actualización con enfoque en tres aspectos: pedagógico, didáctico y académico, para hacer más eficiente la formación de nuestros alumnos.

En lo cultural, se formaron los grupos y talleres de ballet folklórico, oratoria, poesía, creación literaria y rondalla. En lo académico también establecimos una extensión de nuestra preparatoria en el municipio de Juárez, Nuevo León, durante el rectorado del Dr. Luis Galán Wong.

Al concluir su dirección, ¿qué siguió para Usted?

Concluyendo mi período como director de la Preparatoria 3 el 13 junio de 2005, el Honorable Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Nuevo León me designó como integrante de la H. Junta de Gobierno de la UANL, fungiendo como tal de septiembre de 2005 a septiembre de 2016. Este año de 2017 me designó la Honorable Junta de Gobierno como miembro de la Honorable Comisión de Hacienda de nuestra Máxima Casa de Estudios, pero siempre mantenemos nuestro contacto y apoyo con la gloriosa Preparatoria 3 de la UANL, a la cual estoy en la mejor disposición de seguir sirviendo siempre que me requiera; y a mi alma mater, la Universidad Autónoma de Nuevo León.

¿Qué significa a nivel personal y profesional ser parte de la Preparatoria Núm. 3?

Esta preparatoria tiene una historia muy hermosa que surgió de la lucha de alumnos de secundarias nocturnas que no tenían manera de continuar con sus estudios porque no existían preparatorias nocturnas y hace 80 años, nuestra Preparatoria 3 Nocturna de Trabajadores se fundó bajo el lema “La misma oportunidad para todos”, para hacer precisamente eso, ofrecer oportunidades a todos los que desean continuar con su educación, trabajadores, amas de casa, maestros normalistas, alumnos recién egresados de secundaria, etcétera.

Me siento muy privilegiado de pertenecer a la Universidad Autónoma de Nuevo León, por haberme dado la oportunidad en todos los aspectos, desde docente, administrativo y directivo; en lo personal, mis hijos también son universitarios egresados. Impartí clases en las preparatorias 8 y 19, y en mi querida Preparatoria 3, donde inicié mi relación con la UANL y aprendí a amarla aún más. Mis respetos para los profesores, mis directivos, que compartieron sus retos con los míos y que amalgamamos los esfuerzos, y muy especialmente para todos aquellos que me apoyaron durante mi gestión, los maestros Clemente Apolinar Pérez Reyes, Luis Gama Mantecón, Rogelio Omar Villarreal Flores, Reyes Caballero, Humberto Ramírez García, Gloria Alicia Sáenz Vázquez, Linda Angélica Osorio Castillo,

Blanca Alicia Cantú Pérez y a todo el personal docente, administrativo y de intendencia, así como a las generaciones de alumnos que compartieron muchas glorias para nuestra escuela.

Una mención especial, sincero reconocimiento y franco agradecimiento al Dr. Luis Jesús Galán Wong, al Dr. Reyes S. Tamez Guerra y al Ing. José Antonio González Treviño; ex-rectores de nuestra Alma Mater, que en sus respectivas gestiones nos brindaron su incondicional apoyo en cada proyecto emprendido.

Mi agradecimiento a esta institución que amamos y que siempre estaremos prestos para ayudar en cualquier necesidad que se presente. Extiendo mi agradecimiento a la MEC. Linda Angélica Osorio Castillo, que nos convocó como exdirectores y profesores para formar parte del comité organizador del 80° Aniversario. Gracias, maestra Linda y mis felicitaciones por los logros concretados en el primer período de administración recién concluido. Disfrutemos de esta gran fiesta celebrando el 80° aniversario de nuestra gloriosa Preparatoria 3 de la UANL.



Salvador González Núñez (1944-2026)

Nuevas formas de enseñar con realidades extendidas

■ ■ Claudia Janeth Hernández Cardona*
■ ■ Daniel Cantú González**

Introducción

Aprender ya no significa solo escuchar, leer o memorizar. Hoy, el aprendizaje inmersivo invita a vivir la experiencia, a sumergirse en escenarios que recrean el mundo profesional y la vida cotidiana, donde el conocimiento cobra sentido y se transforma en acción. A través de las realidades extendidas, es posible diseñar entornos educativos dinámicos, participativos y profundamente significativos. En este artículo compartimos orientaciones prácticas para integrar estas tecnologías con intención pedagógica, favoreciendo el desarrollo de competencias, el pensamiento crítico y la transferencia auténtica del aprendizaje.

Cuando aprender exige algo más que atención

La generación actual de estudiantes interactúa de manera constante con entornos digitales altamente estimulantes: videojuegos, redes sociales, plataformas audiovisuales y mundos virtuales. Estos espacios no solo capturan su atención, sino que configuran su forma de explorar, interactuar y aprender. Frente a este contexto, los modelos educativos tradicionales enfrentan el reto de ofrecer experiencias que conecten con dichas formas de interacción sin perder profundidad pedagógica.

El aprendizaje inmersivo surge como una respuesta a este desafío. Su valor no radica en el uso de tecnología por sí mismo, sino en la posibilidad de diseñar experiencias vivenciales que permitan aplicar conocimientos y desarrollar competencias en contextos

* Es arquitecta pedagógica con 22 años de experiencia en el ámbito educativo; algunas de sus funciones son la innovación de modelos, acompañamiento a profesores, asesoramiento y colaboración en los diferentes proyectos estratégicos del Modelo Tec21.

** Es arquitecto pedagógico con casi 20 años de experiencia en el ámbito educativo, desarrollando su trayectoria principalmente en el Tecnológico de Monterrey. Se especializa en diseño instruccional, investigación del impacto de innovaciones educativas y asesoría docente para la mejora de la práctica académica.

simulados o reales, de manera activa, flexible y significativa.

El sentido del aprendizaje inmersivo en la educación actual

Desde una perspectiva educativa, el aprendizaje inmersivo puede definirse como una experiencia de aprendizaje que permite a los estudiantes aplicar y desarrollar competencias en entornos reales y/o virtuales de forma vivencial, activa y flexible, en función de sus necesidades personales y profesionales. Este enfoque combina principios del aprendizaje experiencial con principios de la industria del entretenimiento, como la interactividad y la narrativa, es decir, la estimulación sensorial integrada intencionalmente a un diseño didáctico.

Tecnologías clave para crear experiencias inmersivas

El aprendizaje inmersivo suele apoyarse en herramientas de realidades extendidas, entre las que destacan:

- **Video 360°:** Permite situar al estudiante en escenarios reales o simulados mediante grabaciones esféricas. El usuario controla el punto de vista, lo que favorece la exploración, la observación contextual y la sensibilización ante situaciones reales.
- **Realidad virtual:** Ofrece entornos digitales completamente inmersivos en los que el estudiante puede interactuar con objetos, avatares y escenarios simulados. Es especialmente útil para prácticas seguras, simulaciones complejas, entrenamiento de habilidades y desarrollo de competencias profesionales.
- **Realidad aumentada:** Integra elementos digitales en el entorno físico a través de una pantalla. Facilita la visualización de información adicional, la manipulación de modelos tridimensionales y el análisis de objetos o procesos en tiempo real.



Uso de tecnologías inmersivas en aula. Fuente: Mosaico Tec.

Claves para diseñar una experiencia inmersiva efectiva

El impacto del aprendizaje inmersivo depende menos de la tecnología y más del diseño pedagógico. Algunas recomendaciones prácticas para diseñar estos recursos son:

- Construir escenarios con sentido de realidad, alineados con el contexto de la competencia a desarrollar.
- Planificar la secuencia de acciones, permitiendo al estudiante moverse con propósito y control.
- Incorporar una narrativa, con personajes o situaciones que generen respuestas emocionales y cognitivas.
- Diseñar interacciones significativas, como la manipulación de objetos o la toma de decisiones.
- Reducir distractores, evitando elementos visuales o sonoros innecesarios.
- Avanzar de lo simple a lo complejo, favoreciendo la progresión cognitiva.
- Asegurar la usabilidad del recurso, verificando su funcionamiento técnico y accesibilidad.

Estos criterios favorecen que la experiencia inmersiva trascienda lo anecdótico y se convierta en un verdadero entorno de aprendizaje, orientado al desarrollo de competencias, la reflexión y la transferencia del conocimiento.

Aportaciones del aprendizaje inmersivo al aula universitaria

Cuando se diseña adecuadamente, el aprendizaje inmersivo ofrece múltiples beneficios:

- Atiende distintos estilos y ritmos de aprendizaje.
- Favorece prácticas inclusivas al permitir experimentar habilidades diversas.
- Promueve aprendizajes significativos y transferencia a contextos reales.
- Facilita el trabajo colaborativo mediante avatares y entornos compartidos.
- Enriquece el análisis de casos reales y simulados.
- Permite la exploración profunda de modelos tridimensionales.
- Fomenta la creatividad y la resolución de problemas complejos.
- Más que sustituir otras estrategias, estas experiencias complementan y fortalecen el ecosistema de aprendizaje.

Conclusión: Mirando hacia el futuro del diseño educativo

La evolución tecnológica abre oportunidades constantes para enriquecer la enseñanza, como ocurre de forma vertiginosa con la incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) al medio educativo y, por supuesto, integrándose a las tecnologías que

permiten el aprendizaje inmersivo. Sin embargo, el verdadero potencial del aprendizaje inmersivo radica en su integración intencional al diseño didáctico, centrada en competencias, experiencias significativas y transferencia del conocimiento.

Diseñar experiencias inmersivas no es solo incorporar tecnología avanzada, sino repensar cómo aprenden los estudiantes y cómo pueden participar activamente en la construcción de su propio aprendizaje.

Enlaces y lecturas recomendadas

Dede, C. (2009). Immersive interfaces for engagement and learning. *Science*, 323(5910), 66–69.

Sarracino, F. (2014). Can augmented reality improve students' learning? *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 18(3).

34 años de la antorcha de la UANL: símbolo de identidad, orgullo e historia

■ ■ Mireya Sandoval Aspront*

Breve línea de tiempo del origen de la escultura

Desde que se tiene registro, a través de la historia de la humanidad, el ser humano ha tenido la necesidad de expresar, plasmar y comunicar a través de diferentes materiales naturales, tales como: roca, piedra, arcilla, madera, oro y metal; estos recursos, en su mayoría de origen natural, cobran vida en manos del artista que ve en un trozo de roca o madera la capacidad de darle vida a una escultura o un retrato, gracias a su inmensa capacidad de imaginación y creación. Los pueblos de la prehistoria hicieron las primeras esculturas en arcilla representando figuras humanas o de animales:

La escultura es el arte de modelar, tallar o esculpir figuras en tres dimensiones, utilizando materiales como piedra, madera o metal, y también se refiere a la obra realizada por el escultor (como una estatua, relieve o busto), considerándose una de las bellas artes clásicas junto a la pintura y la música, que busca la creación de volumen y espacio. (RAE, 2024)

A lo largo de los siglos, la escultura ha evolucionado y se ha adaptado a diferentes culturas y estilos artísticos. La época de la prehistoria se aseguró de dejarnos vestigio de su cultura, tradiciones y costumbres a través del arte rupestre que se tiene registro desde la época del Paleolítico (500,000 a.C – 8,000 a.C.), en escenarios como cuevas, abrigos rocosos, grandes formaciones de rocas, que son testigos mudos de

Las esculturas conmemorativas son aquellas elaboradas con el propósito de transmitir una historia y una tradición. La escultura conmemorativa es [...] la escultura destinada a recordar a la posteridad un hecho, un personaje o una idea, en el marco de un monumento público.
(Reyero, 1999, p.10)

grandes batallas, caserías, rituales, ceremonias o cultos. Algunos especialistas aseguran que la gran cantidad de animales y figuras en cuevas se debe que en temporada de lluvias y fríos el hombre primitivo pasaba largo tiempo refugiados por las inclemencias del tiempo y por ocio se ponían a pintar.

Fue en el Paleolítico, donde a través de los hallazgos de arqueólogos, hemos logrado una comprensión de cómo vivieron las primeras civilizaciones. Los arqueólogos son científicos que estudian el pasado a través de restos materiales, como: artefactos, huesos, estructuras; y un claro ejemplo de estos hallazgos son las pinturas rupestres donde se representan batallas de guerra, cazadores, recolectores de frutos, culto a sus dioses. Todas estas expresiones artísticas nos proporcionan información del estilo de vida, qué comían, qué cazaban, cómo estaban organizados como sociedad. “Los murales prehistóricos son documentos y se realizaban con ocasión de grandes eventos, por motivos importantes, muy a menudo políticos” (Aethelman, 2020).

En el periodo del Neolítico (también llamada Edad de Piedra), que data de 8000 a.C. a 2000 a.C., el arte neolítico influyó en la forma en que se representaba la figura humana; se realizaron artefactos de utensilios para los alimentos, fue el nacimiento de la alfarería, aparecieron los primeros objetos hechos a mano y de ahí, el origen de la cerámica como pieza decorativa:

El arte Neolítico es el arte producido durante la última etapa de la edad de piedra, hace aproximadamente 10.000 años. En esos años tuvo lugar el desarrollo de actividades económicas como la agricultura, la domesticación de animales,

* Es doctora en Filosofía con acentuación en Estudios de la Educación por la UANL, donde recibió mención honorífica Cum Laude. Cuenta además con dos maestrías: una en Educación Superior con especialidad en Ciencias Sociales y otra en Consultoría Familiar, enfocada en Tanatología. Su formación se complementa con una licenciatura en Pedagogía y actualmente cursa la carrera de Psicología Clínica. Actualmente forma parte del Comité de Acreditación de la Licenciatura en Educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, y continúa contribuyendo al desarrollo educativo y social desde distintos frentes.

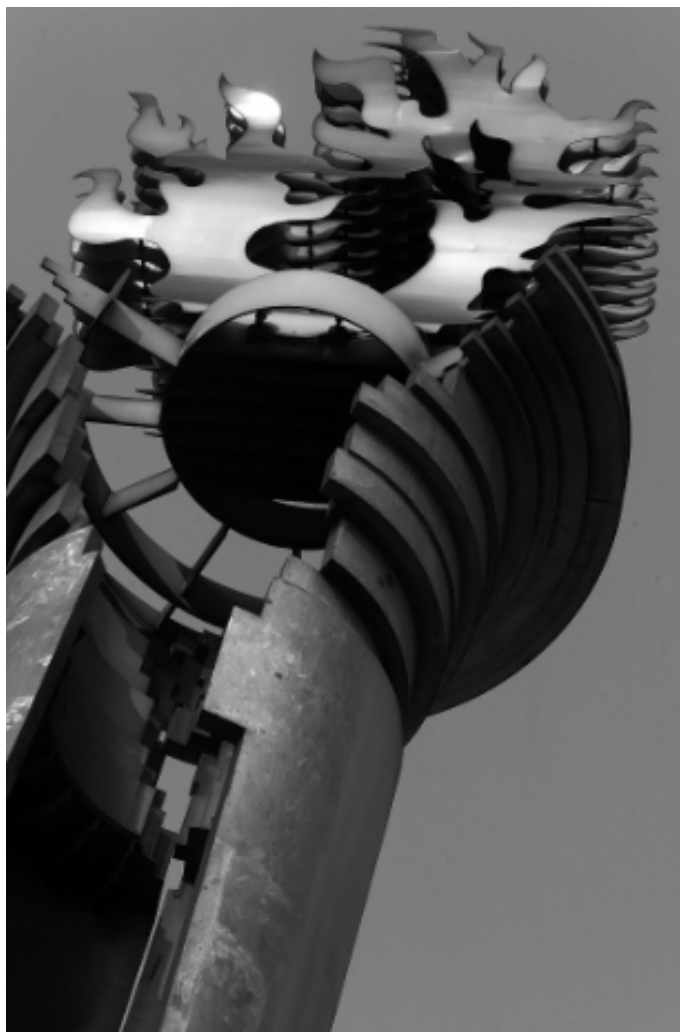
el uso de herramientas de piedra, el desarrollo de la alfarería, la domesticación de plantas, la construcción de viviendas y la aparición de la escritura. (Prado, 2023)

El arte rupestre los expertos lo clasifican en pintura rupestre (dibujos, figuras realizadas con pigmentos de minerales), grabados o también conocidos como petroglifos (figuras creadas raspando la superficie de la roca para crear surcos, diseños); hacen referencia a grandes figuras trabajadas en laderas o llanuras, a menudo raspando la superficie.

El Mesolítico (Edad Media de la Piedra) es un período de transición prehistórico (c. 10,000-5,000 a.C.) entre el Paleolítico y el Neolítico. Continuando sobre el origen de la escultura en la antigüedad, seguimos con la Edad de los Metales abarcando un

periodo de 3,000 a.C. a 2,500 a.C. Es la última etapa de la Prehistoria marcada por el descubrimiento y trabajo de metales como el cobre, bronce o hierro para dar paso a la creación de herramienta y utensilios más eficientes.

Poco más adelante en temporalidad, se tienen sorprendentes hallazgos de cultura persa 600 años a.C. La escultura persa estaba orientada hacia un arte imperial como, por ejemplo, los relieves que formaban parte de las construcciones arquitectónicas, palacios, tumbas a gran escala, así como otras expresiones artísticas como la pintura, cerámica o tejido. Por su parte, el arte etrusco fue la forma de arte figurativo producido por la civilización etrusca que se desarrolló en la Italia central entre el siglo IX y el siglo II a. C. El arte que se conserva es de carácter funerario, relacionado tanto con la pintura



(frescos) como con la escultura. Los materiales principales para esculpir eran el mármol, bronce, oro y terracota, esta última un tipo de cerámica porosa hecha de arcilla natural que se endurece al cocerse a temperaturas muy bajas.

La cultura romana abarca tres períodos principales: la Monarquía (753-509 a. C.), la República (509-27 a. C.) y el Imperio (27 a. C.-476 d. C.). Cada uno de estos periodos tuvo características políticas, sociales y culturales únicas, que evolucionaron desde la fundación de la ciudad hasta la caída del Imperio de Occidente. La escultura romana es ante todo pública, exalta el poder, la riqueza y belleza de Roma: “La más grande de las artes basadas en el diseño es la escultura; es siete veces más grande que la pintura porque una estatua puede tener ocho puntos de vista y todos ellos de la misma calidad” (Flynn, 2002, p.75).

Es de suma importancia y trascendencia para las futuras generaciones dejar esculturas, estructuras, monumentos, grandes obras, ya que nos hablan de un contexto social, político o económico, y son una evidencia tangible de nuestra cultura, vestigio de un momento histórico de gran relevancia que contribuyen a preservar la memoria histórica de una comunidad, de una institución o de cierto sector de la sociedad. Con el paso del tiempo se convierten en un baluarte, símbolo de identidad y de un valor significativo que nos representa y nos recuerda valorar, conocer y reconocer a los grandes personajes que formaron parte de un gran y noble proyecto a beneficio de la comunidad, de nuestra universidad, del estado o del país, como la antorcha *Alere Flammam Veritatis*, cuyo significado nos recuerda la grandeza de la Universidad.

Orígenes de la antorcha universitaria

En el año de 1991, un miércoles 24 de julio de hace 35 años, se inauguró la colosal escultura, cuya obra llevaría el nombre de *Flammam*. Con un peso de 40 toneladas y una altura de 22 metros, la enorme efigie fue colocada en la explanada de la Rectoría de Ciudad Universitaria. La antorcha de acero refleja el escudo universitario, que lleva inscrita la leyenda “Alere Flammam Veritatis”. La antorcha fue erigida en honor al Patronato Universitario, que fue establecido por decreto del gobernador Ignacio Morones Prieto

el 6 de diciembre de 1950. El Patronato nació con la noble tarea de prestar su apoyo para dotar de los recursos necesarios, fundamentalmente económicos, a la Universidad, a modo de cumplir sus fines sociales; la recaudación de fondos se logró a través de mecanismos como el Sorteo de la Siembra Cultural, cuya meta principal era consolidar el patrimonio de la UANL y hacer posible la construcción de la Ciudad Universitaria y el Estadio Universitario:

La misión cumplida del Patronato Universitario fue reconocida por autoridades educativas y del gobierno estatal en la inauguración de la escultura ‘La Flama de la Verdad’ que honra la memoria de quienes durante 37 años trabajaron por el engrandecimiento de la hoy Universidad Autónoma de Nuevo León. (Herrera, 1991)

Durante el acto de inauguración, que reunió a las autoridades universitarias de su tiempo, docentes, investigadores, estudiantes y empresarios, así como al gobernador Jorge Treviño Martínez, el rector Gregorio Farías Longoria, con una gran satisfacción, expresó: “Misión cumplida. Con la inauguración de la obra plástica, la Universidad Autónoma de Nuevo León realiza un homenaje al patronato universitario, a los maestros, a los investigadores y estudiantes de la casa de estudios” (1991). Dentro del marco de festejos por la inauguración del monumento de acero, se presentó el libro *Patronato Universitario 1950-1987: Misión cumplida*, de Roberto Chapa. El autor señala que el Patronato nació en 1950, cuando el entonces presidente Miguel Alemán Valdés visitó la ciudad y en una editorial del periódico *El Porvenir*, que era dirigido por don Federico Gómez, se le hacía ver la necesidad de fomentar la educación superior en el estado.

Longoria egresó de la Facultad de Ingeniería Civil, siendo su director de 1977 a 1983, y también fue director fundador de la Facultad de Ciencias de la Tierra, por invitación del entonces rector, Dr. Alfredo Piñeyro López. Como Rector de la UANL de 1985 a 1991, fue en su último año de gestión cuando inauguró la Flammam, la cual pasó a ser uno de los monumentos más emblemáticos de la UANL. Hoy en día, para los universitarios, la flama representa el orgullo universitario, la grandeza de la Universidad, enalteciendo los valores de nuestra *alma mater*: verdad, responsabilidad, justicia, igualdad, paz, libertad, tolerancia, solidaridad, respeto y honestidad: “La monumental escultura representa una antorcha

inscrita en las corrientes del arte contemporáneo, simbolizando el aspecto de universalidad de U.A.N.L., con dimensiones regionales de la creciente actividad industrial” (1991).

Durante el evento se mencionaron algunos de los 30 miembros del Patronato Universitario, todos ellos, empresarios, banqueros, hombres ilustres, convencidos de la necesidad de una universidad pública que recibiera a jóvenes de escasos recursos y contribuyeran al crecimiento y desarrollo económico del estado de Nuevo León: “En 1950 [...] algunos miembros del Consejo Consultivo de la Ciudad, encabezados por Joel Rocha y Manuel L Barragán, solicitaron al entonces Gobernador Ignacio Morones Prieto constituir un Patronato Universitario” (Chapa, 1991). Este grupo de hombres regiomontanos con fuerte compromiso social con la Máxima Casa de Estudios y con la firme convicción de que la educación, la ciencia y el conocimiento son el único camino para el progreso, fueron reconocidos por los 40 años de labor ininterrumpida (1950-1991) del patronato. A continuación, se mencionan algunos de sus miembros fundadores:

- a). **Manuel Luis Barragán Escamilla (Monterrey, 1888-1980).** Empresario, editor, periodista y filántropo. Barragán, ilustre regiomontano, falleció a los 92 años, logrando una larga trayectoria de trabajo gracias a su espíritu y fortaleza. Joven emprendedor e inquieto por naturaleza, trabajó y se formó en grandes empresas de nuestro estado como Cervecería, Topo Chico, Periódico *Excelsior* de México, entre otras. Gracias a su visión y gestiones logró por primera vez la distribución de la bebida Coca-Cola en nuestro país en el año de 1926. Así mismo, por su sensibilidad y humanismo, llegó a ser el presidente y fundador de la Cruz Roja en la ciudad de Monterrey. Se destacó por ser uno de los principales personajes dentro del consejo del Patronato Universitario, del cual formó parte durante casi 40 años, impulsando la creación de Ciudad Universitaria, así como de su ambicioso estadio.
- b). **Joel Rocha Barocio (Montemorelos, 1882-1961).** Empresario, profesor, regidor, diputado y escritor. Nació en Montemorelos, estudió en la Escuela Normal del Estado, fue secretario de la Dirección de Instrucción Pública, fundó la Alianza Francesa de Monterrey y formó parte del consejo

fundador del Tecnológico de Monterrey. En 1903 se fue a trabajar a Estados Unidos como obrero en una fábrica mueblera de Chicago y al regresar en 1905 se asoció con Benjamín Salinas para montar juntos una fábrica de camas y, posteriormente, una tienda comercial con sus apellidos: Salinas y Rocha. En 1951, fue nombrado presidente del Patronato Universitario, que inicio con una fuerte campaña para recaudar fondos para la construcción de las facultades de Agronomía y Odontología. Rocha falleció en el año de 1961 a la edad 72 años.

- c). **Rogelio Cantú Gómez (1917-1984).** Es considerado como uno de los fundadores del Patronato, junto a otros empresarios como Manuel L. Barragán, Joel Rocha y Federico Gómez. En 1935 se hizo cargo de la gerencia del prestigioso periódico *El Porvenir* y de su dirección en 1951. Fue, también, director y gerente de *El Tiempo*, desde su fundación en 1936. Fue vicepresidente del Club Deportivo Tigres entre 1974 y 1978, cuando entregó el equipo a la UANL, luego de que el equipo obtuviera el campeonato de la liga. En 1983 fue nombrado consejero honorario vitalicio del Patronato Universitario.
- d). **Federico Gómez García (1889-1959).** Cursó sus estudios en el Colegio Civil, los cuales abandonó al fallecer su padre. En su afán de cultivarse lo hizo por sí mismo logrando adquirir una cultura muy vasta, en lo humanístico y en lo musical. Inició su carrera periodística en su adolescencia escribiendo cuentos, relatos, crónicas de teatro y críticas musicales con el pseudónimo de “Don Fradiqué”. Fue director del *Zig Zag* y fundador de *La Semana*, escritor en *El Noticiero*, *La Prensa* y *El Combate*. En 1919 fundó *El Porvenir* y hasta 1948 fungió como su director. Formó parte del grupo original de “destacados caballeros regiomontanos” que integraron el Patronato Universitario junto a figuras como Manuel L. Barragán, Joel Rocha y Manuel Santos.
- e). **Ignacio Morones Prieto (1899-1974).** Fue un influyente médico cirujano, catedrático de patología quirúrgica y de clínica quirúrgica en la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, de la cual llegó a ser director. En esta misma institución, fundó y dirigió el Hospital-Escuela y fue también rector de la universidad. En Nuevo León destacó como político; fue gobernador de 1949



a1952, y secretario de Salubridad y Asistencia. Fundó el Patronato Universitario a través de un decreto publicado durante su gubernatura. Fue nombrado director general del Instituto Mexicano del Seguro Social por el presidente Gustavo Díaz Ordaz (1966-1970).

Logros de Patronato Universitario

En más de siete lustros de existencia fructífera y constructiva del Patronato Universitario, destacan entre sus logros algunas de las siguientes construcciones: una alberca olímpica, el Estadio Universitario, actualmente orgullo e identidad del Estado y de la Universidad Autónoma de Nuevo León; el estadio chico de prácticas, y la biblioteca central, actualmente la Capilla Alfonsina, entre otras. Para finalizar el presente artículo, el 20 de enero de 1987 se disolvió el Patronato Universitario, de acuerdo con el decreto número 79 del H. Congreso del Estado, de fecha de 14 del mismo mes y publicado el 21 de enero de 1987 en el número 9 del tomo CXXIV del Periódico Oficial.

¿Qué representa la obra “FLAMMAM” del escultor regiomontano Edmundo Ayarzagoytia?

En palabras del artista: “Representa la esencia de la Universidad y de la Entidad al significar la flama de la verdad moldeada en metal, sólida y monumental, como la pujanza industrial regiomontana. Está elaborada en láminas de acero y posee un sistema de iluminación que “enciende” la antorcha como símbolo de alentar siempre la verdad, el conocimiento, la investigación y el servicio a la comunidad, funciones sustantivas de nuestra Universidad. La obra escultórica consistió en expresar valores y premisas múltiples todas vertebrales, inherentes al concepto de Universidad. Representa identidad, ser absolutamente símbolo digno y sólido, transmitir el valor universal de la búsqueda de la verdad. Ser monumento vivo al Humanismo” (1991).

Sobre el artista

Abel Edmundo Ayarzagoytia Graham (1944-2000).

Dibujante, grabador, escultor, pintor, egresó de la Facultad de Arquitectura de la UANL, generación 1961-1966; fue catedrático de la facultad. Es considerado como un pilar en la formación de arquitectos en la región y es autor de la escultura “Mecánica del Universo”, ubicada en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, en Ciudad Universitaria. Otra obra importante y reconocida es “Monumento a la Solidaridad” (conocido como “El Átomo”), que se encuentra ubicada en avenida Universidad-Nogalar frente al campus Ciudad Universitaria. También es autor de “El Pegaso”, en la entrada de su *alma mater*, la Facultad de Arquitectura.

Referencias

- Aethelman, G. (2020). *Pinturas rupestres: Lectura, significado e historia*. Editorial Almuzara. Recuperado de <https://www.perlego.com/book/3041583/pinturas-rupestres-lectura-significado-e-historia-pdf>
- Archivo Histórico de Monterrey. (2021, 21 de abril). *Israel Cavazos Garza*. Recuperado de <https://www.facebook.com/archivohistoricomonterrey/posts/sobre-personajesdonfederico-gomez-garcia-un-querido-y-muy-ilustre-regiomontanoi/2388167457994977/>
- Ayarzagoitia, A. E. (1993). Flammam. Revista *Conoce tu Universidad*, 1(7), 26–27.
- Baratte, F. (1985). *El arte romano*. Editorial Paidós.
- Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. (s. f.). Recuperado de https://www.uanl.mx/centros_inv/centro-de-documentacion-y-archivo-historico/
- Consejos y Valores de Nuevo León. (s. f.). Documental. Recuperado de <https://www.youtube.com/@convaloresNL>
- Fajardo Fresco, J. L. (2014). *Fuentes teóricas sobre la figura humana en la escultura: De la Antigüedad al Barroco*. Editorial Eumed.net.
- Grupo Legislativo PAN. (2019). *Marlene Benvenutti Villarreal: El porvenir patrimonio de Nuevo León*. Recuperado de <https://www.hcnl.gob.mx/glpan/2019/02/el-porvenir-partimonio-de-nuevo-leon.php>
- Hemeroteca Digital UANL. (s. f.). Recuperado de <https://hemerotecadigital.uanl.mx/>
- Hourticá, L. (1948). *Historia de la escultura*. Editorial Salvat.
- Martínez, J. D. J. (2018). *Joel Rocha: Visionario de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Vida Universitaria, 26(96). Monterrey, N. L. ISSN 2007-2058.
- Pedraza Salinas, J. (2016). [Artículo periodístico]. Recuperado de <https://elregio.com/Noticia/66021914-8789-4180-89d4-3f93048e3de3>
- Prado Antúnez, A. (2023). *Características del arte neolítico*. Un Profesor. Recuperado de <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/caracteristicas-del-arte-neolitico-5943.html>
- Real Academia Española. (2024). Concepto.
- Universidad Autónoma de Nuevo León. (2015). *Memoria: Vida Universitaria, año 1, núm. 45* (30 de enero de 1952). Recuperado de <https://memoria.uanl.mx/index.php/mu/article/view/325/324>

Explorando las ideas previas de los estudiantes de secundaria de segundo grado sobre el contenido Estados de la materia

■ ■ Leticia Serna Niño*

Resumen

El interés por conocer las ideas previas de los estudiantes de secundaria sobre el contenido Estados de la materia, trajo como consecuencia el desarrollo de una investigación empírica sustentada en la perspectiva teórica-estadística. El estudio parte de la idea de que los alumnos no son receptáculos vacíos, sino que llegan a las aulas con prenociones derivadas de los diferentes contextos en los que interactúan: social, familiar y digital. La intención es localizar esas ideas presentes en el sujeto, prestando atención a las variables: masa, volumen, presión y temperatura presentes en los estados de la materia. En ningún momento se valorarán los resultados como erróneos, sino como áreas de oportunidad para promover en una segunda investigación el cambio conceptual a partir de los resultados obtenidos producto de la aplicación del instrumento.

Palabras claves: Ideas previas, Estados de la materia, cambio conceptual.

Introducción

La investigación se estructuró en tres partes: (a) estado del arte, (b) modelo teórico, y (c) la metodología. Dentro de un estudio posterior se desarrollarán los resultados. El estudio inicia destacando un aspecto relevante a tener en cuenta por los profesores de educación básica, media y superior: la certeza de que los alumnos llegan al salón de clases con una gran información, producto de los avances de la ciencia y tecnología, el acceso a Internet y a las diferentes redes sociales, plataformas educativas y videojuegos, contexto familiar y social; el estudiante ya no puede ser concebido como

una receptáculo a llenar a partir de los sentidos y la información que le llega producto de la experiencia del individuo (Locke, 1999, citado por Várnagy, 2002). Como dijo Várnagy (2002): “La mente del hombre, cuando nace, es como un papel en blanco, sin idea de Dios ni de ninguna cosa” (p.42). Esta forma de pensar predominó durante mucho tiempo en la educación.

De ahí la importancia de indagar los conocimientos con los que llega el estudiante, en aras de auxiliar al profesor a reconocer el punto de partida en el que se encuentra cada alumno al abordar el tema: Estados de la materia, con intención de diseñar tratamientos didácticos que faciliten y fortalezcan el aprendizaje.

A partir del preámbulo expuesto, el presente estudio se originó producto de la curiosidad e inquietud por identificar las ideas previas y concepciones sobre los principios básicos del contenido *Estados de la materia* en los alumnos de segundo grado de secundaria. El análisis se enmarca en la asignatura de física, dentro del campo formativo *Saberes y pensamiento científico*, conforme al plan de estudios 2022 de Educación Básica. La investigación va más allá de valorar los saberes conceptuales, información o definiciones mecanizadas carentes de sentido para los estudiantes sobre el tema propuesto. Por ello, la relevancia de conocer la influencia de las ideas previas en la construcción del saber significativo y contextualizado del alumno, cuáles son las concepciones que tienen sobre la temperatura, masa, volumen, presión y espacio, fueron las variables a investigar desde el punto de vista documental, para esta primera parte de la investigación. Así mismo, la repercusión de tales prenociones en la adquisición o no del aprendizaje de los estados de la materia.

En consecuencia, esto llevó a cuestionar qué son las ideas previas, de qué otra manera se les conocen, por qué es importante indagar las ideas previas de los alumnos, qué dicen los expertos respecto a este concepto, cuáles son las variables que intervienen en las transformaciones de las sustancias y su impacto en los procesos cognitivos de los alumnos.

* Catedrática en la licenciatura, maestría y doctorado de la Escuela de Graduados de la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”. Tutora y asesora de tesis a nivel maestría y doctorado en la Escuela de Graduados de la Escuela Normal Superior, en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN 19) y en el Posgrado de la Facultad de Filosofía de Universidad Autónoma de Nuevo León.

Para dar respuesta a las preguntas planteadas, se consideró una investigación de carácter empírica: (a) desarrollar los antecedentes sobre las ideas previas de los alumnos sobre los estados de la materia correspondiente al segundo grado de física de educación secundaria; la consulta abordó los diferentes niveles educativos: Básica, Media Superior o Superior, para ello, se indagaron fuentes a nivel internacional, nacional y local teniendo como referente las temporalidades: un contexto histórico previo al año 2020 y contemporáneo, el cual comprendió los últimos cinco años, del 2021 al 2025. Cabe mencionar que la producción de este tipo de estudios a nivel local (Nuevo León) y nacional es mínima y en este sentido la exploración del objeto de estudio se convirtió en una valiosa oportunidad de trabajar, con la intención de impulsar una nueva mirada en los docentes hacia la importancia del constructo “ideas previas” de los alumnos. (b) Disponer de un modelo teórico y metodológico que valide la investigación propuesta.

Una primera aproximación tiene que ver con Sacristán y Pérez (1995), quienes expusieron:

Se debe empezar por diagnosticar las preconcepciones e intereses con que los individuos y los grupos de alumnos/as interpretan la realidad y deciden su práctica. Ofrecer el conocimiento público como herramienta inestimable de análisis para facilitar que cada alumno/a cuestione, contraste y reconstruya sus preconcepciones vulgares, intereses y actitudes condicionadas, así como las pautas de conducta inducidas por el marco de sus intercambios y relaciones sociales. (p.31)

En el mismo sentido, la importancia de conocer las ideas de los alumnos, para diseñar el trayecto más adecuado a fin de provocar y conseguir como punto de llegada que todos, o al menos en la mayoría, de los estudiantes se propicie un cambio conceptual sobre el tema propuesto.

Como primera actividad se investigó en algunos diccionarios la definición de “conocimiento previo”, encontrando que en Palacios et al. (2019) lo definen como “la información sobre una realidad que tiene una persona almacenada en la memoria”. Por su parte, la Academia Española (2024) lo concibe como una prenoición: anticipada noción

o primer conocimiento de las cosas. Dentro del Real Diccionario de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas, los autores Palacios et al. (2024), afirman que son las concepciones y representaciones que ya poseen acerca de los temas que se abordan en el aula. Para Bello (2004), “son construcciones que los sujetos elaboran para dar respuesta a su necesidad de interpretar fenómenos naturales o conceptos científicos, y para proporcionar explicaciones, descripciones o predicciones” (p. 210).

Una segunda cuestión fue indagar de que otra manera se les conoce a las ideas previas, teniendo como hallazgo:

1. “Concepciones alternativas, errores conceptuales (*misconceptions*, en inglés), ciencia de los niños (*pupils science*), representaciones mentales y conocimiento del sentido común, etcétera”. (Carretero y Limón, 1997, p. 3; Hierrezuelo y Montero, 2002, p.15; Flores *et al.*, 2002, citado por Bello, 2004, p.10).
2. Marcos alternativos según Driver y Easley (1982).

Las averiguaciones anteriores llevaron a concebir un estado de la cuestión que permitió conocer qué se ha dicho y qué se dice sobre el estudio propuesto, encontrando similitudes como la de Bendeck (2023) quien trabajó el papel que juegan los conceptos como: teoría cinético molecular, propiedades macroscópicas, variables como energía, presión y temperatura, entre otras, para el tratamiento indispensable de los estados de agregación para construir un aprendizaje sólido del alumno sobre el “Estado de la materia”. Salazar y Cervantes (2021) estudiaron, por ejemplo, las ideas previas sobre las características de los estados de la materia; la unidad de estudio fueron dos grupos de alumnos de la preparatoria agrícola, uno de primero y otro que ya había finalizado sus estudios, a quienes se les aplicó una prueba antes y después. Los resultados obtenidos en ambos participantes fueron similares: la presencia de las ideas previas expuso un conocimiento superficial y concepciones erróneas presentes en las distintas generaciones de estudiantes.

Carmo (2021), estudió las ideas previas en alumnos cuyas edades oscilaron entre 8 y 10 años, teniendo como metodología la aplicación de un pretest – intervención didáctica con una duración de

seis meses y un postest. Los resultados mostraron una evolución favorable en el concepto tratado. Algo semejante realizaron Banawi et al. (2019) mediante un estudio preexperimental para trabajar las concepciones relacionadas con el tema Estados de la materia, dirigida a la formación de docentes de primaria. Diseñaron un programa basado en la estrategia "Predecir-Observar-Explicar" (POE). Los resultados expusieron una mejora en la comprensión del objeto de estudio a nivel macroscópico y submicroscópico.

En la misma dirección, Sopandi et al. (2018) abordaron la importancia de dominar el concepto de "partícula" y "naturaleza discontinua de la materia" por medio del empleo del material didáctico, antes iniciar al alumno en el mundo submicroscópico de los fenómenos con la idea de apropiarse de tales constructos. No obstante, Sreypouv y Shimizu (2017) demostraron que los errores conceptuales afectan de manera significativa el aprendizaje traduciéndose en rendimientos académicos bajos.

Camboya, por su parte, se enfocó en localizar los errores conceptuales sobre las características de los sólidos, líquidos y gases, en los alumnos cuyas edades oscilaban los 11 años. Los hallazgos expusieron que los problemas en el aprendizaje de ciencias se debieron a la presencia de errores y la dificultad de propiciar un cambio conceptual, es decir, para los estudiantes solo existe aquello que ven, en consecuencia, la tendencia de considerar los aspectos macroscópicos como microscópico no es óptima.

Modelo teórico

También se planteó la necesidad de sustentar la investigación a partir de una perspectiva teórica, la cual se fijó dentro de un enfoque psicológico, específicamente perteneciente al campo cognoscitivo constituido por autores clásicos como: Ausubel, Novak y Hanesian; José Hierrezuelo y Moreno; Rosalind Driver, Ann Squires, Peter Rushworth, Valerie Wood- Robinson; José Ignacio Pozo y Gómez Crespo.

El marco teórico propuesto, inició con Ausubel, Novak y Hanesian (1983), quienes explicaron en su obra la importancia de la interacción entre el conocimiento previo y el nuevo para producir un aprendizaje significativo: "del mismo modo la

experiencia pasada influye o tiene efectos positivos o negativos, en el aprendizaje y la retención nuevos y significativos, en virtud del efecto que ejercen sobre las propiedades pertinentes de la estructura cognoscitiva" (p.153).

Es un hecho que no siempre las ideas con las que llega el alumno al aula generan o producen un aprendizaje significativo. Las razones son diversas como: ideas arraigadas, producto de la interacción del sujeto con otros; actitudes; medios de comunicación, como las redes sociales; la familia, siendo el principal vínculo y el de mayor impacto en la construcción de preconcepciones que transmiten usos, costumbres y los valores. Lo que trae como consecuencia que, "el niño/a llega a la escuela con abundante capital de informaciones y con poderosas y acriticas preconcepciones sobre los diferentes ámbitos de la realidad" (Sacristán y Pérez, 1995 p. 31, 1995).

En el mismo tenor, Pozo y Gómez (2000) exponen que, en la mayoría de las veces, las ideas previas de los alumnos se encuentran tan sólidas, que a pesar de las acciones o actividades didácticas para promover el cambio por conocimiento científico de un concepto como el vacío, muestran resistencia o dificultades para apropiarlo. Pozo (2006) menciona que:

Un rasgo característico de nuestras teorías implícitas sobre el mundo físico es que han resultado muy resistentes a los intentos de modificarlas a través de una instrucción o alfabetización científica, ya que de hecho muchos de los principios en que se asienta nuestra física intuitiva, tal como los acabo de resumir, son contrarios a las ideas científicamente aceptadas hoy en día. (p. 310)

Al respecto, los investigadores Driver, Guesne y Tiberghien (1996) llevaron a cabo un estudio sobre las concepciones científicas de estudiantes entre 10 y 16 años, enfocándose en las siguientes características: a) la naturaleza personal de los estudiantes, es decir, como interactúan e interpretan los fenómenos de acuerdo a lo que observan y su experiencia; b) coherencia, la lógica de los alumnos para articular las ideas sobre un fenómeno determinado; y c) estabilidad, sucede cuando el alumno se apropia y arraiga una idea difícil de modificar.

La investigación se desarrolló a partir de los siguientes objetivos: a) Indagar las ideas previas de los alumnos de secundaria al abordar los estados de la materia y su impacto en el aprendizaje del alumno de segundo grado de secundaria; b) Identificar las ideas previas al tratar el tema “Estados de la materia” en los alumnos de segundo grado de física, lo que nos llevó a plantear como preguntas de investigación: ¿Cuáles son las ideas previas de los alumnos de segundo grado de secundaria sobre el contenido Estados de la materia?, ¿cuál es el impacto que tienen las ideas previas de los estudiantes dentro del aprendizaje del contenido estudiado?, y ¿cuáles son los hallazgos desde el punto de vista teórico sobre la investigación propuesta? En consecuencia, las hipótesis planteadas son del tipo descriptivas y de trabajo:

1. Hipótesis descriptiva: Los estudiantes de segundo grado de secundaria poseen ideas previas desde el punto de vista macroscópico e intuitivo al abordar el contenido Estados de la materia.
2. Hipótesis de trabajo: La prevalencia de las ideas previas de los alumnos de secundaria sobre el contenido Estados de la materia dificulta el cambio conceptual.

Método

Reiterando, la investigación consta de dos apartados, no obstante, se presenta la metodología articulada a los diferentes componentes del estudio empírico, cuyo enfoque es de carácter cuantitativo - cualitativo. Se encuadró en una investigación no experimental, de corte transversal, documental con alcance descriptivo – exploratorio. La población estará formada por estudiantes pertenecientes a los sistemas privado y público pertenecientes al nivel de secundaria, por ello, la población y la muestra a la que se aplicará el cuestionario hasta el momento se desconoce, solo se cuenta la autorización de las autoridades escolares de zona en la que se aplicará el instrumento. En consecuencia, la población y la muestra serán las mismas, por conveniencia e intencional, debido que los grupos donde se realizará la investigación se encuentran formados por la dirección de la secundaria desde el inicio del ciclo escolar (2024-2025).

El instrumento se encuentra finiquitado, es un cuestionario mixto, formado con preguntas cerradas y abiertas; en total son 27 de las cuales, cinco son sociodemográficas y 22 del contenido Estados de la materia. El formulario se sometió a la prueba de validez desde el punto de vista teórico y empírico. La revisión teórica estuvo bajo la responsabilidad de cinco expertos de redacción y de la disciplina; el cuestionario se administró mediante Google Forms, con base al contenido disciplinario, estructura y redacción de los ítems.

Una vez ajustado el cuestionario según la valoración de los expertos, se piloteará con un 10% de participantes de la población. Posteriormente se procederá a corregirlo para su aplicación a los alumnos pertenecientes a los sistemas escolares antes mencionados. Para ello se empleará la V de Aiken, que es un coeficiente de medición que se utiliza en la validación del contenido del cuestionario, es decir, el instrumento mide lo que tiene que medir. La confiabilidad se realizará mediante el coeficiente del Alfa de Cronbach, estadístico que evalúa la consistencia interna de las preguntas del cuestionario.

La construcción del instrumento integra los enfoques cuantitativo y cualitativo. Está formado por una escala, con las siguientes opciones de respuesta: (1) totalmente en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) neutral, (4) de acuerdo y (5) totalmente de acuerdo. Y preguntas abiertas. Se contempla emplear las técnicas estadísticas descriptiva e inferencial, en correspondencia al tipo de ítems utilizados para conocer las ideas previas de los alumnos sobre los Estados de la materia.

Conclusiones

Desde la perspectiva teórica, se desarrollaron las siguientes conclusiones: Desarrollar el contenido sobre los Estados de la materia en la secundaria, no puede reducirse a un simple abordaje mecanizado sobre el tema propuesto. Es un requerimiento que el personal del sistema educativo, responsable del diseño e implementación de las políticas educativas, y el escolar ostenten y promuevan el conocimiento sobre la importancia que tienen las ideas previas, llamadas prenociones, errores conceptuales, ideas alternativas, etc., de cada uno de los contenidos de las diferentes asignaturas.

Por mucho tiempo esta concepción solo investigó a los alumnos de preescolar, primaria y secundaria, en ciencias, pero hoy el abanico de estudios se ha extendido tanto a sistemas educativos de nivel media superior y superior como en las diferentes disciplinas de un currículum. Es necesario la aplicación de un diagnóstico para identificar aquellas ideas previas que afectan el aprendizaje del estudiante, es decir, conocer el punto de partida de cada uno de ellos, en aras de diseñar intervenciones didácticas o de conflicto que favorezcan el cambio conceptual del tema a tratar. El empleo de un método empírico sustentado en un tratamiento estadístico proporciona mayor robustez a la investigación cuantitativa o mixta.

Por último, los artículos que conformaron el estado del arte y el marco teórico, en su mayoría exponen la resistencia al cambio por los alumnos de aquellas concepciones arraigadas sobre el contenido propuesto. Reiterar estas conclusiones corresponden a la primera fase de la investigación tripartita: estado del arte, marco teórico y método. Próximamente se aplicará el instrumento para el desarrollo y presentación de resultados.

Referencias

- Ausubel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (2009). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Banawi, A., Wahyu, S., Kadarohman, A., & Solehuddin, M. (2019). Prospective Primary School Teachers' Conception Change on States of Matter and Their Changes through Predict-Observe-Explain Strategy. *International Journal of Instruction*, 359- 374.
- Bello, S. (2004). Las ideas previas y el cambio conceptual. *Educación química*, 15(3), 210-217.
- Bendeck, O. (2023). Los nuevos estados de agregación de la materia. *Una perspectiva*, Nueva Época, 36-46.
- Carmo, J. (2021). Ideas de los alumnos. *Ápice. Revista de Educación Científica*, 87- 99.
- Driver, R., Guesne, E., y Tiberghien, A. (1996). Ideas científicas en la infancia y la adolescencia. Morata.
- Hierrezuelo, M. J., & Montero, A. (2002). *La Ciencia de los Alumnos. Su utilización en la Didáctica de la Física y Química*. Fontamara.
- Sreyouv & Shimizu. (2017). Exploring Misconceptions About The Characteristics of Solid, Liquid, and Gas Among Junior High School Students in Kampot Province, Cambodia. *Unnes Science Education Journal*, 1669-1676.
- Palacios, M. I., Alonso, A. R., Calvo, B., Fernández, F., et al. (2019). Conocimientos Previos. Diccionario de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas. Recuperado el 11 de diciembre de 2025, de dicenlen: <https://www.dicenlen.eu/es/diccionario/entradas/conocimientos-previos>
- Palacios, M. I., Alonso, A. R., Calvo, B., Fernández, F., et al. (2024). Conocimientos Previos. Diccionario de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas. Recuperado el 11 de diciembre de 2025, de dicenlen: <https://www.dicenlen.eu/es/diccionario/entradas/conocimientos-previos>
- Pozo, J. I. (2006). *Adquisición de conocimiento*. Morata.
- Pozo, M. J., & Gómez, C. M. (2000). Aprender y enseñar ciencia. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico. Morata.
- Sopandi, W., Kadarohman, A., Rosbiono, M., Latip, A., & Sukardi, R. (2018). The Courseware of Discontinuous Nature of Matter in Teaching the States of Matter and Their Changes. *International Journal of Instruction*, 61-76.
- Várnagy, T. (2002). El pensamiento político de John Locke y el surgimiento del liberalismo. En A. Boron, *La filosofía política moderna. De Hobbes a Marx* (pp. 41 - 76). CLACSO.

Nuestra gente: el linarense Filiberto Medina Montelongo (primera parte: los años mozos)

■ ■ José Roberto Mendirichaga*

Filiberto Medina Montelongo –empleado transportista y municipal, poeta, compositor musical y estudioso de nuestra geografía y nuestra historia– fue un hombre que se distinguió por su afán de servir a los demás, con un profundo cariño a su lugar natal.

Medina Montelongo nació en Linares, Nuevo León, el 20 de noviembre de 1918, apenas institucionalizada la Revolución Mexicana y promulgada la Constitución de 1917. Allí creció, estudió, trabajó y se casó, para luego trasladarse a Monterrey, al inicio de la década de los cuarenta, con su esposa y su primer hijo. Nuestro biografiado acudiría constantemente a su terruño y nunca lo olvidaría.

Pero, ¿cómo era el Linares de la época? Su cronista, Armando Leal Ríos, nos lo dice en su trabajo histórico incluido en *Nuevo León a través de sus municipios*. Allí señala el cronista que Linares es una importante ciudad, la que se pensó que a finales del siglo XVIII pudiera ser sede de la silla episcopal en función de su posición geográfica, para atender espiritualmente a la provincia del Nuevo Reino de León –más las provincias de Nueva Extremadura o Coahuila, Nueva Santander o Tamaulipas, y Texas–, además de ser camino hacia el Golfo de México, región toda rica en agricultura y ganadería.

Referente a la década del siglo veinte en que nació Medina Montelongo, Leal Ríos señala:

El censo poblacional de Linares alcanzaba las 20 mil almas, de las cuales unas ocho mil personas habitaban en el área urbana y el resto vivía en haciendas, ranchos y apartadas aldeas, dedicada principalmente a la ganadería y al cultivo de la caña de azúcar [...] La historia de Linares será siempre la historia de su tierra. Ello se aprecia en las mercedes de agua y tierra, la recomposición

de las haciendas y los cambios de dueños, cuyos nombres quedan asentados en documentos a través del tiempo [...] Esa actividad agropecuaria llevó al comercio, y luego a la incipiente industria y a la banca.

Leal Ríos apunta que en la década de los cuarenta del pasado siglo se dio un gran impulso a la actividad citrícola, cuando “se plantaron el 95 por ciento de las huertas de cítricos que hoy existen”. El cronista recuerda los nombres de los principales impulsores de este cultivo, a saber: los señores Ubaldo Adame Elizondo, Rodolfo Loza Márquez, Francisco Segovia, Alfredo Garza Ríos, Fernando García, Enrique Elizondo, José Benítez Gómez, Luis de la Mora, Anselmo Perales, Juan S. Sáenz, Guillermo Zambrano, Andrés Martínez, Carlos E. Martínez y Larry Lighter;¹ igualmente, el citado cronista describe la incipiente actividad fabril de la ciudad y la región.

Como hombres y mujeres ilustres de Linares, de la Independencia a nuestros días, Leal Ríos apunta, entre otros, a: Josefa Ajarrista, José Sotero Noriega, Jesús María Benítez y Pinillos, Juan C. Doria, Manuel Z. Gómez, José Benítez Martínez, María Valdés, Ignacio Morones Prieto, Pablo Salce Arredondo, Marina Silva de Rodríguez, Rodrigo Gómez, Adelaida Benítez de Noriega, Luis Leal, Rosita Garza Noriega, Lidia Rodríguez Alfano y Everardo Elizondo Almaguer.

Pero interesa particularmente la vida del personaje de esta saga: Filiberto Medina Montelongo. Él mismo narra su origen: “Mi padre se llamaba José María Medina y trabajaba en el rastro, como tablajero. Mi madre fue Francisca Montelongo, mujer muy luchista y que supo cuidar de su esposo y de nosotros. Solamente tuve un hermano, José Ruperto, que era cuatro años mayor que yo. Realmente, Linares fue

* Maestro en Letras Españolas por la UANL y doctor en Historia por la UIA. Profesor emérito de la Universidad de Monterrey.

¹ Armando Leal Ríos, “Linares, primera sede episcopal de Nuevo León”, en *Nuevo León a través de sus municipios*, tomo III, Multimedios, Monterrey, 2010, pp. 11-51.

el punto de referencia familiar y una ciudad a la que siempre he estado ligado, a mucha honra”.²

En ese momento los tiempos en Linares eran difíciles para la familia Medina Montelongo, por lo que hubieron de emigrar al norte. Se encaminaron a San Antonio, Texas, donde con su familia vivía un tío, José María Montelongo, hermano de su madre. Su padre trabajaba allí como dependiente en una tienda y su madre era operaria en una fábrica de habanos. Luego se mudaron a Harlingen, Texas, “pues allá había mejor trabajo”. Don Filiberto señala: “Entonces nos pusieron en la West Ward School. Recuerdo a miss Simmons, la maestra de cuarto grado [...] Yo creo que tuve muy buenos maestros, porque nunca olvidé el inglés”; narra quien estuvo en el Valle de Texas hasta 1930 y regresó con su hermano y sus padres a Linares.

De aproximadamente 12 años, el niño Filiberto cursó cuatro años en la Escuela Real o Mexicana. Andaba en bicicleta y jugaba con sus compañeros en la risueña población. Sigue narrando el entrevistado: “En la escuela de Linares tuve como profesora a la señorita Paulita Torres, que nos daba todas las materias. De aquel tiempo recuerdo a los compañeros José y Pablo Martínez. Pero luego, en 1934, murió mi padre y tuve que ayudar a mi mamá. Trabajé en una

gasolinera de los señores Leal. Ganaba 50 centavos diarios. Después entré a trabajar en la compañía de Agua de Linares, cuidando el tanque. Estaba más allá de Villaseca, por la loma. Allí me pagaban un peso diario. Como a los seis meses, me cambié a la compañía de Luz de Linares. Me empezaron pagando \$1.50 diarios. Don Aurelio Cienfuegos era el gerente”.

Y continúa: “Tomaba la lectura de los medidores y cobraba los recibos de cuota fija. Allí duré más de seis años y fue un buen trabajo en el que aprendí mucho y me fogueé”; afirma quien para entonces andaba de novio de la señorita Elvia Sosa Sánchez, a quien había conocido por Tomás Sosa, su amigo y luego cuñado.³

Casi veinte años después, al hablar con la hija de don Filiberto, la señorita Elvia Medina Sosa, ésta confirma los datos aquí consignados y señala que su padre hablaba y escribía muy bien el inglés; que eso le sirvió mucho para su posterior trabajo en los Transportes del Norte a fin de recibir al turismo norteamericano que visitaba Monterrey en numerosos grupos; que su tío José María Montelongo trabajaba de mecánico en San Antonio; y que su abuela Francisca siempre se preocupó por dar a sus hijos “la mejor educación que podían”. Acerca de la familia del hermano de su padre, José Ruperto Medina y primos, dice que viven en San Antonio, Texas.⁴ [Continuará].

2 Entrevista “Filiberto Medina, con la música por dentro”, página “Más sabe el diablo...”, de José Roberto Mendirichaga en *Milenio-Diario de Monterrey*, II-10-02, p. 41.

3 *Ibid.*

4 Entrevista telefónica con Elvia Medina Sosa, en IX-10-20.

Para mayor información sobre la biografía de FMM, consultar el artículo de Francisco Javier Alvarado Segovia en la revista *Música en Monterrey*, Vol. 3, Núm. 12, Enero-Febrero de 2005, pp. 18-20.

In memoriam: Carlos Omar Villarreal Moreno, pasión por la escritura (1964-2026)

■ ■ Ernesto Castillo*

A sí fue: Omar no se tropezó con el verbo, sino con el dorso del pétalo, con la escarcha que le reclamó la risa del clavel, así siguió: sujetando consonantes y vocales para evitar su estampida, le tenían miedo a la sombra del adjetivo, a las disyuntivas que traían la nostalgia extraviada.

A Omar no lo abandono la metáfora, el circunloquio lo atosigaba al trazar las oraciones sustantivas, circunstancia que atraía a las oclusivas, a los verbos irregulares e hipérboles, le incomodaban en sus versos alejandrinos y optaba por el arte menor, se refugiaba en los versos de ocho o diez sílabas y ahí esperaba la luna, el sonido de las olas y las carcajadas de la granada.

No fue fácil entrar en la pradera de los adjetivos, los adverbios le reclamaban por las metáforas incompletas y porque zangoloteaba a las calaveras poéticas. Así transcurrió la tarde: entre las monsergas de los adverbios e ironía de las fricativas.

No se dio por vencido: denunció a los verbos transitivos y su incompetencia, a lo mojigato que son y a su irresponsabilidad con los gerundios, los epítetos lo defendieron, lo acercaron al manantial donde nace la palabra y ya no se alejó.

Sirva la siguiente recopilación crítica de su obra, como un pequeño homenaje a las letras de Carlos Omar.



Carlos Omar Villarreal Moreno

Narrativa

Supe de Carlos Omar Villarreal Moreno porque en 1992, él y Luis Antonio Lucio obtuvieron el primer y segundo lugar en un concurso estatal de cuento organizado por el municipio de Guadalupe.

Ambos eran compañeros de la Preparatoria 16 de la UANL; Lucio López tenía poco de haberse incorporado a la escuela y la estancia de Villarreal Moreno era muy breve en la institución. El primero obtuvo el primer lugar con el texto “El peor invento de Atenógenes Longoria”, mientras que el segundo con la narración “El último asalto”.

“El último asalto” es un relato interesante de Villarreal Moreno por la técnica literaria que utiliza (*flashback*) y contenido dramático del mismo. En este texto, Ausencio, boxeador y personaje principal, recibe

* Egresado del Colegio de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Colaboró en el suplemento Cultural “El Volantín” de *El Diario de Monterrey*, en el suplemento cultural “Aquí Vamos”, del periódico *El Porvenir*; revista *OFICIO* y en *La Jornada*, sección Zacatecas. Ha publicado *La oruga en la rosa* (1998), ensayos de crítica literaria como *La escritura de la ciudad* (2006) y *Arnulfo Vigil. Vocación periodística y literaria* (2025). En 2016, se le otorgó el reconocimiento Libros UANL.

de su adversario un golpe contundente, cae y en el suelo escucha que el réferi comienza a contarle, al irle marcando los números, va recordando aspectos de su pasado, cotejados con su presente. Citemos un fragmento:

UUUNOOO...

Siempre he vivido para dentro— pensó —siempre fui dos, esa es mi tragedia. ¿Por qué estoy derribado en un ring, soy objeto de insultos, gritos y lástima, cuando podría estar en otro sitio siendo la persona que nunca me atrevía ser?

Sólo en su interior, en sus largas meditaciones sentía auténticamente que era él, con sus anhelos de saber cosas, de sentir emociones, de viajar, conocer mundo, absorberlo todo por los poros, vivir, vibrar y sobre todo amar. Esas eran sus horas felices, las que, amurallado en su tosca humanidad.¹

Por otra parte, es loable y poco común, que dos maestros de una misma institución hayan obtenido el primero y segundo lugar en un concurso literario a nivel estatal. Época en la cual, en el área metropolitana de Monterrey, había una especie de *boom* literario y el municipio de Guadalupe publicaba, hacía concursos literarios, encuentros de escritores, entre otras actividades afines.

En 1995 realizamos el libro colectivo *Después de la lluvia. Narrativa Universitaria* y participaron: Luis Antonio Lucio López, Leticia M. Hernández Martín del Campo, Carlos Omar Villarreal Moreno, María Josefina Díaz Olivares y Ernesto Castillo, edición auspiciada por la Preparatoria 16.

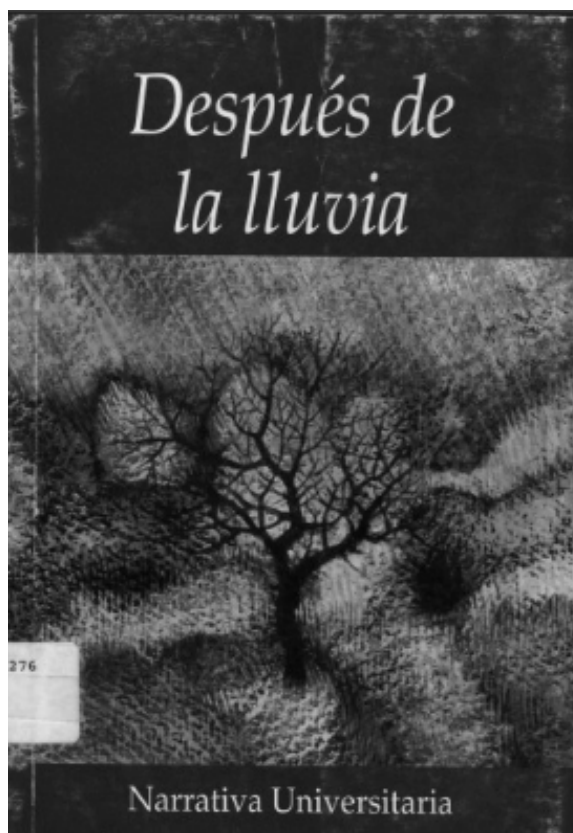
Villarreal Moreno colaboró con los textos: “La luna menguada”, “Consejos vacíos” y “La llamada”. Escribe en su narración “La luna menguada”:

Despertó, pero volvió a cerrar los ojos, como quien saca la cabeza del agua, respira y vuelve a sumergirse. Tenía la esperanza de que todo fuera un sueño. Otras veces había sucedido. En la aflicción más cruel como: la muerte de un ser entrañable, el incendio de la casa, persecuciones siniestras o la tragedia más desoladora; ¡que alivio era cruzar los límites

oníricos! ¡respirar profundamente y convalecer en la modorra matinal aquellos sueños angustiosos!

Esta vez no se trataba de un sueño. Samuel recordó el suceso de la noche anterior: después de asistir a un baile en compañía de Laura, su sacrosanta novia desde hace cinco años, tres meses y diecisiete días, se mezclaron en las copas de más con la fatiga de una semana de intenso trabajo, la intimidad del viaje en automóvil por calles solitarias, el calor de la noche y esa energía vital que despierta impulsos instintivos a veces irrefrenables cuando hay ambientes propicios. La despedida en el coche se prolongó más allá de lo habitual. Samuel cruzó los umbrales postergados por más de un lustro.²

En sus narraciones utiliza la oración corta, ello le da ritmo a la lectura y agilidad al planteamiento temático.



¹ Villarreal Moreno, Carlos Omar. (1992). Dos cuentos, p. 42, <http://cdigital.dgb.uanl.mx/>

² *Después de la lluvia. Narrativa universitaria*. (1995), p. 61.

Poesía

Ocupó el primer lugar en el Concurso de Poesía Conmemorativa, convocado por la Escuela Normal Superior en 1987. Participó con el himno dedicado a la Normal Superior. En 1992, la institución mencionada organizó el evento “Reflexiones en torno al encuentro de dos culturas” y entre los personajes que disertaron fue Francisco Moreno Gómez, autor de la obra *Pedro Garfias. Poesías Completas* (1989), estudio más completo sobre la obra del vate español.

Ahí se presentó la obra *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente (selección poética)*, antología preparada por Villarreal Moreno; textos representativos del vate peninsular. Algunos de los libros consultados por Villarreal Moreno para el presente trabajo fueron: *El ala del sur, Poesía de la guerra española, Primavera en Eaton Hastings, De Soledad y otros pesares*, entre otros títulos. El antologador no paso por alto uno de los poemas más consagrados del escritor español, citemos unas estrofas:

Romance de la soledad

Aquí estoy sobre mis montes
pastor de mis soledades.
Los ojos fieros clavados
como arpones en el aire.
La cayada de mi verso
apuntalando la tarde.³

Otro aspecto que enriquece la obra es el apartado con imágenes de Pedro Garfias, obra plástica elaborada por artistas locales como Alfonso Reyes Aurrecochea, Armando López, Gerardo Cantú, Erick Estrada, entre otros.

Previo a los eventos descritos en párrafos anteriores, en 1990, Villarreal Moreno participó en el Primer Certamen de Poesía Joven de Monterrey, donde recibió una mención honorífica. Convocatoria interesante pues en la misma participaron poetas que con el tiempo lograron premios nacionales e internacionales. En esa ocasión Villarreal Moreno dio a conocer los textos: “Antojo”, “Caretá” y “Piel de fuego”.

Antes de continuar expresamos que la gran mayoría de nuestros poetas de esa época y en la actualidad acuden a la técnica del versolibrismo: un verso puede tener cuatro sílabas, el siguiente doce o cuatro; son muy irregulares las líneas poéticas y las estrofas o segmentos poéticos.

A diferencia de ese grupo, a Villarreal Moreno le gustaba versificar en su poesía, pues utilizaba la combinación silábica para estructurar sus poemas y dar musicalidad a los mismos. Esto para algunos es una forma tradicional de hacer poesía, sin embargo, hay distintos ejemplos en donde autores consagrados acuden al versolibrismo y a la versificación en su producción poética. Villarreal Moreno hace una combinación entre el verso de arte menor y el arte mayor, en distintos momentos las líneas poéticas rebasan las 8 sílabas y en otros momentos son menores. En el poema “Caretá” apunta:

Quando su mano el cruel adiós me daba
ahogue el deseo de gritar su nombre;
estaba herido mi orgullo de hombre,
aparente que muy sereno estaba.⁴

Acude a la rima en donde coinciden las sílabas finales en versos subsiguientes o alternados. Esto lo apreciamos en la primera estrofa de su poema “Piel de fuego”, donde apunta:

Morenaza sensual de piel ardiente
de exuberante cuerpo cincelado,
invitación abierta hacia el pecado
provocas los estragos de mi mente.⁵

Esta inclinación por versificar fue una constante en su vida. Casi 30 años después, recurrió al arte menor en su poema “A una bailarina noctívaga”, donde escribió:

Cada paso, cada gesto,
la cadencia ensimismada.
y la luz de tu mirada
el encanto manifiesto.

Que no se acabe la pista,
que la música no cese;
para que luego no pese
el no tenerla a la vista.

³ *Pedro Garfias. Un recuerdo ardiente* (1992), p. 44.

⁴ *Poesía joven de Monterrey* (1990), p. 56.

⁵ *Ibidem*, p. 57.

El escenario es tu mundo,
en ese espacio te olvidas
de las penas de la vida
y del dolor más profundo.⁶

En el 2013, y con motivo de un trabajo académico lo entrevisté. Una de sus respuestas relacionadas con el origen de su motivación literaria es de carácter familiar, al respecto dijo:

Primero quiero comentarte que mi padre fue un chofer de tráiler: leía, lo oía declamar y desde entonces comenzó a apasionarme la palabra.⁷

Otro acierto de su creatividad poética fue la composición de calaveras, pues a menudo participaba en los concursos universitarios con ese tema. En 2013, obtuvo un segundo lugar en el concurso universitario con su propuesta "El proyecto de la Catrina", de la cual transcribimos algunos fragmentos de su creatividad:

Ciudad Universitaria,
ahí por la Rectoría,
la calaca estafalaria
llegó por el mediodía.

El mero dos de noviembre
sin haber hecho una cita,
Doña Catrina la muerte
empezó con su visita.

Derecho al octavo piso
no quiso hacer antesala,
con su vestido cenizo,
su sombrero y su guadaña.⁸

En el concurso de Calaveras Universitarias 2019, obtuvo el segundo lugar con su propuesta: "Calaveras a la UANL. Calavera a la Preparatoria 16", participando con el seudónimo "El bardo de Jérez" y los jurados fueron Martha Tolentino, Juan Alanís Tamez y Eligio Coronado. Se le facilitaba hacer calaveras poéticas, se reía después de zangolotearlas, le encantaba versificar, arrullarse entre consonantes y vocales, recibiendo reconocimiento universitario por las mismas.

6 Villarreal Moreno, Carlos Omar (2020). "A una bailarina noctívaga", *Entorno Universitario*, no. 52, p. 38.

7 Castillo, Ernesto. (2016). *Escritura y docencia en el Nivel Medio Superior de la UANL*, p. 69.

8 *Ibidem*, p. 101.

Ensayo

En septiembre de 1996 se celebró el 400 aniversario de la fundación de Monterrey, por tal motivo se realizaron distintas actividades para conmemorar esa fecha. La Preparatoria 16 de la UANL editó el libro de ensayos *Monterrey, voces del tiempo*, en el cual participaron Israel Cavazos, Jorge Pedraza, Leticia Hernández Martín del Campo, Ernesto Castillo y Omar Villarreal Moreno, ensayistas que discurrieron sobre aspectos históricos y literarios de Monterrey.

La contribución ensayística de Villarreal Moreno se titula "El canto a la tierra" y resalta una de sus cualidades: la prosa poética. El ensayo da cuenta de cómo distintos escritores del siglo XIX a la fecha le cantaban a Monterrey, a sus montañas, al paisaje, al desarrollo e historia de la ciudad. Prosa poética de Villarreal Moreno que apreciamos en el siguiente fragmento:

El poeta, ese ser tocado por lo inefable, estigmatizado quizá desde el momento mismo de su concepción por una sensibilidad peculiar y crónica que lo hará observar y absorber la vida no de igual manera que la generalidad, pareciera que está destinado a ser una especie de vidente, dotado de una superior percepción o vista espiritual. Capaz de descubrir estrellas en un cielo donde nadie las ve, el poeta se mueve ajeno a cualquier sistema o método, más bien apostando a la intuición, aspira con avidez aires imperceptibles para muchos.⁹

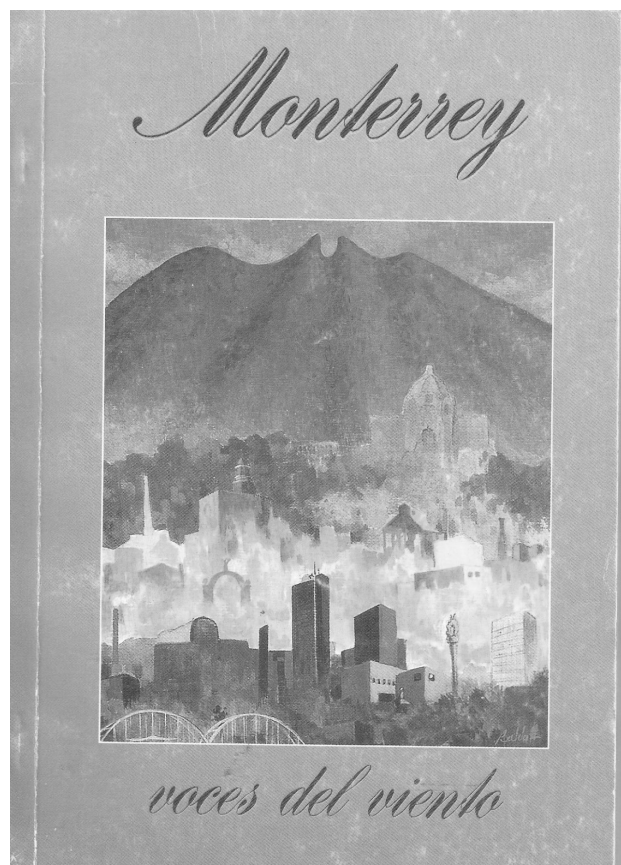
En el desarrollo del texto el autor cita diversos poetas que le han cantado a Monterrey, entre ellos: Paula Morales, Nemesio García Naranjo, Carlos Barrera, Tijerina Almaguer y Alfonso Reyes. Prosa poética que también apreciamos en su texto "Declaración resignada":

Me resulta tan difícil aceptar que mis grandes días han pasado. Qué nostalgia me inunda en estos momentos en que mi líquido, otrora vital, tiende a secarse por los prolongados abandonos a los que se me condena de un tiempo a la fecha. Qué lejanos se van quedando aquellos momentos en que fui el instrumento para plasmar ardorosas líneas, promesas, juramentos, súplicas, recordatorios,

9 Villarreal Moreno, Carlos Omar (1996). "El canto a la tierra". En *Monterrey, voces del viento*, p. 51. <http://cdigital.dgb.uanl.mx/>

así como propuestas atrevidamente deliciosas. Cuántos proyectos pasaron a través de mí, cuántos borradores de obras inmortales, innumerables bocetos que hoy son también de un alto valor histórico y se cotizan muy bien entre coleccionistas. No había autor o genio alguno, que no me usara en un bosquejo, en un esquema, en un plan para su creación más deseada.

Texto en el cual el personaje central es una pluma y se queja ante su poco uso en la sociedad contemporánea. Platicamos sobre la posibilidad de publicar un ensayo que realizó de Ramón López Velarde y le comenté que estaba a punto de retirarme de la Universidad.



Hacienda de San Lorenzo: 429 años de historia (segunda parte)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza*
■ ■ Manuel Sakanassi Ramírez**

En la primera parte de este trabajo, publicada en el número anterior de la revista, expresamos que la Hacienda de San Lorenzo constituía un ejemplo típico de la forma de organización de la producción en la etapa de la formación de la Colonia y en las primeras fases de su evolución. Se estableció ahí un régimen esclavista, que en su desarrollo se transformó en un régimen feudal cuando esclavos y sirvientes fueron dotados de parcelas individuales y la relación de estos con el terrateniente pasó del trabajo esclavo a la renta en trabajo, en productos y en dinero, sucesivamente. De los datos del inventario contenido en el documento “Concurso de acreedores a bienes de Bernardo Apolinar de Miranda” hemos formado el cuadro anexo al final de este texto, donde recogemos algunos ejemplos del mencionado régimen esclavista.

Analizando la información, el total de los trabajadores de la Hacienda, de acuerdo con el expediente, sumaban 125; de ellos, 40 eran esclavos (34 adultos y 6 menores), 54 sirvientes y 31 sirvientes libres. De los 34 esclavos adultos, 14 poseían una parcela de tierra; de estos, 3 tenían casa y huerta; 4, casa, huerta y cocina; 1, casa, huerta y horno; 2, casa, huerta, cocina y horno; 2, casa, huerta y cuarto y 2, huerta y jacal. Los 54 sirvientes poseían una parcela cada uno: 10 tenían huerta; 15, casa y huerta; 18, casa, huerta y cocina; 4, casa, huerta y horno; 3, casa, huerta, cocina y horno; 4, huerta y jacal. De los 125 trabajadores, 68 (el 54.4 %) recibieron la posesión de una parcela de tierra, en la que la mayoría cultivó una huerta y construyeron su casa, con cocina y horno e incluso cuarto.

De 57 trabajadores, el 45.6 % del total, no poseían tierras; entre ellos destacan 31 sirvientes libres, los cuales recibieron un exiguo jornal que estaba gravado por una deuda imposible de pagar. Los 68 trabajadores con huerta poseían 18,546 parrones, 2,241 cepas y 2,224 árboles frutales. La producción que de aquí resultó, casi en su totalidad excedió lo que los productores requerían para su subsistencia. La mayor parte de ella estaba destinada a pagar la renta que debían abonar al hacendado por el uso de la tierra y lo que rebasara a esta podía destinarse al mercado agrícola y obtener así ingresos en metálico. Los 58 trabajadores con huerta tenían una deuda con la Hacienda de 3,399 pesos que se debió pagar con aguardiente (es decir, con uva que en determinada cantidad equivale a tal cantidad de aguardiente). Una porción sustancial de esta deuda correspondía a la renta que el trabajador pagaba al propietario de la tierra.

Los 31 sirvientes libres adeudaban 2,512 pesos al hacendado. Se trataba de jornaleros que recibían un exiguo jornal, del cual debían pagar al propietario alimentos, alojamiento y los artículos que hayan adquirido en la tienda de raya. De esta suerte, el salario que recibieron estaba totalmente comprometido de antemano y aún quedaba un remanente de deuda que se iba acumulando incesantemente. Es la típica “esclavitud por deudas”, una explotación despiadada que se envolvía en la apariencia de trabajo libre.

Esta forma de trabajo “libre” es el antecedente lógico-histórico del trabajo asalariado característico del régimen de producción capitalista, el que en sus fases iniciales lo replica con una crueldad centuplicada. En el proceso histórico, el régimen de servidumbre basado en la renta en especie evoluciona hacia la renta en dinero. Los productores orientan un volumen cada vez mayor de su producción al mercado, formándose una clase de pequeños productores, entre los que se destaca un grupo de pequeños comerciantes, que acumulan el dinero proveniente de la activación del mercado, frente a la gran mayoría de ellos que se mantienen

* Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, economía, Física y Cosmología.

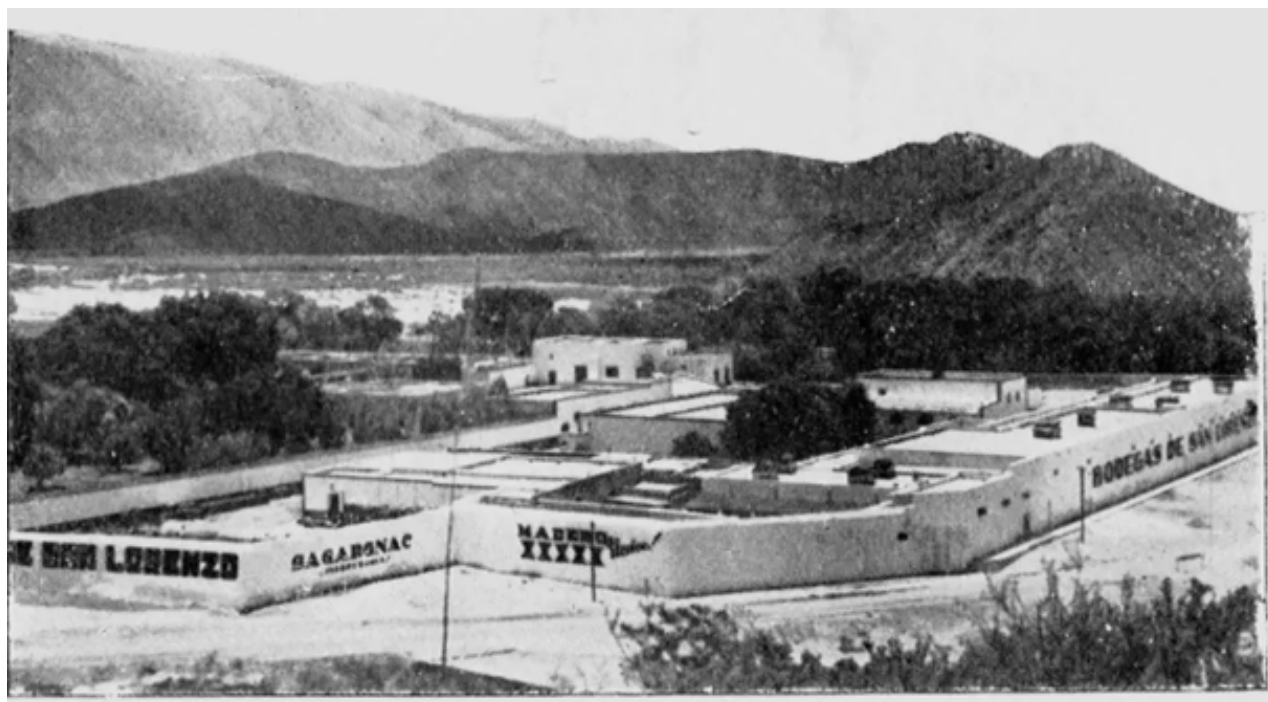
** Historiador que ha realizado estudios sobre la historia de la Hacienda de San Lorenzo, de la ciudad de Parras y del estado de Coahuila. Organizó el Archivo Histórico de la Parroquia de Santa María de las Parras y colaboró en el arreglo del archivo del historiador coahuilense Vito Alesio Robles.

estancados o en un proceso de deterioro acelerado. Los pequeños comerciantes pugnan por ampliar su producción, por lo que demandan más tierras y jornaleros que las trabajen; el terrateniente se ve incitado a comerciar sus tierras (arrendarlas), para lo cual tiene que desalojar a los usufructuarios de estas. El pequeño comerciante se convierte en arrendatario que utiliza el trabajo de los campesinos desplazados, a los que paga con un salario, es decir, se transforma en un arrendatario capitalista. El terrateniente dirige su actividad hacia el comercio de tierras y se abre ante él la posibilidad de explotar su giro industrial (producción de vinos y aguardientes, en el caso de la Hacienda de San Lorenzo) con métodos capitalistas, mediante la explotación del trabajo asalariado.

Los sirvientes libres, los campesinos desplazados y empobrecidos, los arrendatarios, los terratenientes arrendadores de tierra, la generalización del trabajo asalariado, la creciente producción de mercancías agrícolas, la mercantilización de la tierra son todos elementos del régimen capitalista en el campo, los cuales se encuentran en estado germinal en la situación en que se encuentra la Hacienda de San Lorenzo el año de

1748, según se desprende de los datos provenientes del documento del concurso de acreedores que hemos analizado. En conclusión: La Hacienda de San Lorenzo se estableció teniendo como su base la concesión por la corona de tierras, aguas y esclavos (encomienda y repartimiento). El régimen de trabajo que ahí se impuso fue el esclavismo romano, cruel y despiadado, y asentada en este fundamento, la Hacienda se convirtió en un importante productor de maíz, uva, vino y aguardiente. En su desarrollo, fue creando los elementos y la necesidad de una forma superior de organización del trabajo, por lo que se vio obligada a conceder el uso de parcelas de tierra a sus esclavos y sirvientes a cambio de su trabajo en la finca señorial. Con esto, adquirió la estructura y organización de un régimen típicamente feudal.

Partiendo de esta situación, los trabajadores utilizan el tiempo de trabajo que excede al que destinan al servicio de la finca y a la producción de los bienes necesarios para su subsistencia en ampliar constantemente la producción. Esta sobreproducción es un poderoso acicate para que el Hacendado requiera el pago de la renta en productos y los trabajadores orienten una parte de su producción al mercado.



Panorámica de las bodegas de San Lorenzo, ca. 1948. Fuente: El Siglo de Torreón.

Para 1747 la Hacienda de San Lorenzo ya está organizada en torno a la renta en productos y los trabajadores vierten sus excedentes al mercado agrícola, como claramente se desprende de lo siguiente: los esclavos y los sirvientes atados a la tierra pagan sus deudas, entre ellas la renta, con uva, traducido su valor a la cantidad de aguardiente que con ella se produce; en consonancia con esto, los trabajadores producen en su tiempo de trabajo excedente grandes cantidades de uva (poseen 18,546 parrones y 2,241 cepas) y montos sustanciales de frutas, pues en sus huertas se cuentan 2,224 árboles frutales.

De aquí en adelante la Hacienda de San Lorenzo sigue todas las peripecias del régimen económico de la Nueva España y del México independiente; los elementos que la forman se desenvuelven en la forma en que hemos descrito anteriormente, hasta llegar a la producción típicamente capitalista, la cual pasa por las fases de la manufactura y la producción maquinizada.

En la actualidad es una empresa típicamente capitalista que, habiéndose fundado con base en el trabajo esclavo, se sostiene ahora sobre la esclavitud del trabajo asalariado. La producción de la Hacienda de San Lorenzo durante la época de la colonia: maíz, uva, vino y aguardiente estaba dirigida a cubrir las necesidades del régimen económico de la Nueva España. El maíz era el alimento más barato para mantener con vida a la fuerza de trabajo: esclavos indios, mestizos y negros, sirvientes libres, etcétera, quienes deberían estar en condiciones físicas (mínimas) de proporcionar a los hacendados trabajo excedente. Estos lo producían en sus propias tierras o lo adquirían en el mercado de granos.

El cultivo de la uva tenía como propósito fundamental su transformación en vino y aguardiente. El vino se utilizaba para ceremonias religiosas y el consumo de la clerecía y las clases altas de la colonia. El aguardiente y otras bebidas del mismo tipo, con alto contenido de alcohol, eran consumidas por esclavos, sirvientes, jornaleros, etcétera. El alcohol no es un alimento ni tiene propiedades medicinales, es una sustancia sumamente tóxica que causa graves trastornos físicos y mentales en los seres humanos, como la ciencia lo ha determinado acuciosamente desde hace ya mucho tiempo.

El alcohol altera el funcionamiento de múltiples órganos y sistemas: sistema nervioso central, cerebro, hígado, corazón, metabolismo, hormonas, sistema inmune y digestivo. Da lugar a deshidratación, toxicidad hepática, alteraciones cardíacas, digestivas y neurológicas. A largo plazo produce hígado graso alcohólico (esteatosis), hepatitis alcohólica, cirrosis hepática, mayor riesgo de cáncer de hígado, deterioro cognitivo, neuropatía periférica, síndrome de Wernicke-Korsakoff (por deficiencia de tiamina), cardiomiopatía alcohólica, arritmias, gastritis crónica, pancreatitis (aguda y crónica), mayor riesgo de cáncer de boca, esófago, laringe, estómago y colon, riesgo de aborto espontáneo y parto prematuro, trastornos del espectro alcohólico fetal (TEAF): retraso mental, problemas de desarrollo y anomalías faciales. Produce, además, desinhibición, cambios emocionales, euforia inicial seguida de depresión del sistema nervioso, deterioro de la cognición, y a largo plazo ansiedad, depresión, dependencia psicológica, trastornos del comportamiento y en no pocos casos, *delirium tremens*. La evidencia actual indica que no existe un nivel completamente seguro de consumo de alcohol para la salud; incluso cantidades moderadas pueden aumentar el riesgo de ciertas enfermedades (como cáncer).

Los vinos, aguardientes y brandies que se producían en la Hacienda de San Lorenzo cubrían la demanda de una buena parte del país, desde el centro hasta el noreste, por lo que los trastornos que su consumo causa se extendían a una buena parte de la población de la Nueva España. La Hacienda de San Lorenzo siguió funcionando durante todo el período del México independiente y posrevolucionario, manteniéndose aún en actividad en los días que corren. Los aguardientes y brandies constituyeron el grueso de su producción hasta la década de los ochenta del siglo pasado, cuando empezó un giro para dedicarse preferentemente a la producción de vinos.

En el período de la industrialización del país fue muy popular el aguardiente Blanco Madero, que era consumido por campesinos, obreros, jornaleros y un amplio sector de la clase media. Por sus efectos calamitosos sobre la salud popular fue llamado coloquialmente "Blanco me muero". En la actualidad, impulsada por la instauración de la sociedad de consumo, la Hacienda de San Lorenzo ha orientado su actividad a la producción de una gran variedad de vinos destinados al paladar de las capas altas de

los trabajadores y de la pequeña, mediana y gran burguesía.

Desde luego que estos vinos tienen sobre la salud humana los mismos efectos que los de la época colonial: graves enfermedades, demencia y, en última instancia, la muerte atroz, crean una adicción irrefrenable y una dependencia insuperable, pero además son el aperitivo que incita a la ingestión de bebidas más fuertes (tequila, ron, brandy, vodka, etcétera), la cual a su vez es la antesala para el consumo de drogas de la más variada especie, hasta llegar a la cocaína y el fentanilo. Estos tres niveles de consumo se implican mutuamente sumiendo a estos grupos sociales en un estado interminable de embriaguez, éxtasis y graves enfermedades físicas y mentales.

Pero lo más característico de la producción y consumo de bebidas alcohólicas durante la colonia es la relación estructural que hay entre estos y la esencia del régimen económico ahí existente. Las bebidas con más alto contenido de alcohol son consumidas en grandes cantidades y con gran asiduidad por los esclavos, sirvientes, peones, jornaleros, etcétera. Sus condiciones de trabajo y de vida, la explotación, opresión y miseria a que están sujetos sin apelación los impelen a beber, primero para evadir el mundo real e ingresar a un mundo en que sólo existe el placer de los sentidos, y luego para llegar hasta su total embrutecimiento, a su anonadamiento, para sustraerse momentáneamente, de manera total, a esas circunstancias perniciosas; después, en condiciones físicas y mentales desastrosas, vuelve al trabajo embrutecedor, fuente original de grandes males para los trabajadores, y así sin solución de continuidad. La ingestión de alcohol de alta graduación es una necesidad vital de los trabajadores de la colonia, igual que el alimento de ínfima calidad que consumen; por lo tanto, la producción de uva, vino y aguardiente es una rama imprescindible, de una importancia estratégica, en la organización económica novohispana. La Hacienda de San Lorenzo cubrió diligentemente estos requerimientos del régimen económico mucho más allá del período colonial, extendiendo esta actividad hasta la década de los ochenta del siglo pasado.

Los vinos, bebidas más leves que el áspero aguardiente, eran consumidos preferentemente por los clérigos y las clases altas de la sociedad

novohispana. “Ríos de gozo púrpura”¹ corrían por las fincas de los curas y de los terratenientes, grandes comerciantes, ricos mineros y obreros, nobleza palaciega, oficiales de la corona, inundando sus fiestas, banquetes y vida cotidiana. La propiedad privada, la exacción de trabajo ajeno, la explotación del productor directo, la riqueza que acumulan y los altos emolumentos que reciben producen en todos estos personajes un gozo natural que tiene un impulso interno que lo mueve a convertirse, de la mano del alcohol, en un placer exacerbado que requiere el alimento más fuerte de alcohol de más alta graduación, y así sucesivamente. Pero la propiedad privada también genera una implacable lucha de todos contra todos en torno a la apropiación de los bienes, de las ganancias y de los empleos, lo cual se traduce en una constante desazón, una inquietud exacerbada, un temor pánico que solamente pueden ser calmados por el licor púrpura que permite la evasión de esas sensaciones y sentimientos o da lugar a su conversión en una violencia extrema.

En la sociedad colonial, el consumo de los distintos tipos de vinos por las clases y grupos dominantes es una necesidad imperiosa que surge de la misma estructura económica y social y cuya satisfacción es un requisito indispensable para el desarrollo venturoso de la misma. Por lo tanto, su producción es una rama económica que necesariamente surge y se desenvuelve en el régimen económico de la colonia.

La economía mexicana ingresó al mundo del consumo masivo. En él el individuo pone todos sus sentidos al servicio del placer gratificante que produce la asimilación de los objetos, de tal manera que mientras más consume más satisfacción placentera de una intensidad creciente obtendrá. La diversificación de los productos es, por tanto, una regla de oro en esta fase del capitalismo; siempre habrá una enorme variedad de objetos que incitan a su apropiación, por lo que el consumo se eleva en gran medida y en consecuencia se incrementa el funcionamiento del mecanismo psicofisiológico de la incorporación de los objetos. El resultado es que los órganos y procesos orgánicos implicados en el consumo sufren un desgaste acelerado imposible de reponer y viven un proceso de descomposición

¹ Corona Páez, Sergio Antonio, *Ríos de gozo púrpura, Vitivinicultura y cotidianeidad en Santa María de las Parras*, Archivo Municipal de Saltillo, Secretaría de Educación Pública de Saltillo, Saltillo, Coahuila, 1998.

aguda, desgaste y descomposición que se agregan a los que son inherentes al trabajo asalariado, todo lo cual expresa la medida en que el capitalismo moderno anula la naturaleza biológico-humana de los individuos.

La Hacienda de San Lorenzo produce actualmente 22 tipos de vinos, una amplia variedad para colmar de gozo púrpura la garganta insaciable de la pequeña, mediana y gran burguesía y de las capas superiores de los trabajadores. A la naturaleza perniciosa que la ingestión de vino tiene de por sí, como veíamos que sucedía en la colonia, se agregan ahora todos los males que el consumo compulsivo genera en la sociedad moderna, en la cual por este medio se lleva a un nivel superior el proceso de anulación de la naturaleza humana (biológica y social) de los trabajadores.

La producción actual de la Hacienda de San Lorenzo (una amplia diversidad de vinos) se origina *en* y llena *una* necesidad vital del régimen económico capitalista que existe en nuestro país. Es resultado y condición de la estructura económica y social que ha elevado la aniquilación de la naturaleza humana de los trabajadores mexicanos al punto más alto en toda la historia.

Sergio Antonio Corona Páez, en su obra citada, *Ríos de gozo púrpura*, en la cual describe la estructura económica de Santa María de las Parras mostrándola como una importante región económica dedicada a la producción de uva, vino y aguardiente, que sumada a la de la Hacienda de San Lorenzo cubría el consumo del noreste y centro del país y que estaba organizada en torno a 2 haciendas, la de Urdiñola y la del Marquesado de Aguayo, 3 cofradías, varias estancias y huertas, como la de Perote y las de los jesuitas, y una multitud de pequeños productores cuyo producto se unía al de las otras unidades económicas para concentrarse en las manos de los comerciantes, quienes la distribuían en gran parte del reino, justifica candorosamente a la industria vitivinícola considerándola como absolutamente inocua y, por el contrario, como la generadora de la alegría y del calor del alma que enriquecen la vida de los habitantes de la Nueva España, y hace votos porque el espíritu emprendedor de los vitivinicultores parrenses se conserve en los tiempos modernos:

Ríos de gozo púrpura brotaban desde Santa María de las Parras, José del Álamo (Viesca),

San Francisco de los Patos (General Cepeda) y Santiago del Saltillo en todas direcciones alegrando la vida sacra y la profana, calentando el alma de todos por igual y, ni las prohibiciones de reyes y virreyes, ni los intereses de obispos y diezmeros pudieron detenerlos. Que nunca jamás cese el espíritu de empresa que los hizo posibles, y que es blasón y orgullo de nuestra gente.²

A la par que el resurgimiento de la Hacienda de San Lorenzo y su inserción en la moderna sociedad de consumo, se ha producido en la cabecera del Municipio, en la ciudad de Parras, un renacimiento de la vitivinicultura; grandes, medianos y pequeños empresarios han establecido viñedos y bodegas e inundado el mercado local (cuando menos) de una gran variedad de vinos, un arroyo de gozo púrpura que pronto debe convertirse en un caudaloso río.

Desde luego que este licor púrpura que se produce actualmente en la Hacienda de San Lorenzo y en la ciudad de Parras tiene todas las características socio-económicas que reconocimos en los vinos y aguardientes de la colonia: son la condición, el motor y el resultado de la fase actual de un proceso centenario de explotación y depauperación que se caracteriza por el desgaste, descomposición y degeneración de todos los órganos y procesos orgánicos de los trabajadores, la anulación de su naturaleza social-colectiva y la negación absoluta en ellos de las características humanas de la especie.

A continuación, un ejemplo de datos seleccionados del inventario "Concurso de acreedores a bienes de Bernardo Apolinar de Miranda"

² Corona Páez, Sergio Antonio†, *op. cit.*, p. 64

<i>Esclavos</i>	Edad	Posesiones	Parrones	Árboles frutales	Casa	Material	Techo de Morillos	Deudas.....a satisfacer con aguardiente
Eugenio Ramírez	37	casa y huerta cocina	791	46	10 x 5 varas			28 pesos 5 reales
<i>Esclavos</i>	Edad	Posesiones	Parrones	Árboles frutales	Casa	Material	Techo de Morillos	Deudas.....a satisfacer con aguardiente
Eugenio Ramírez	37	casa y huerta cocina	791	46	10 x 5 varas			28 pesos 5 reales
Estevan de Soto	50	casa y huerta cocina y horno	300	35	4 x 13 1/2 varas 4 x 3 3/4 varas		23 8	100 pesos 1 1/2 reales
Nicolás de los Santos	50							
Pedro Gavidia	40		587 nuevos 58 viejos	54	8 1/4 x 4			21 pesos 4 1/2 reales
Salvador de la Garza	50							15 pesos 5 1/2 reales
Enrique Pérez	25	Huerta Jacal de terrado	524	37			morillos	9 pesos 1 real
Pedro Regalado Pérez	27	casa y huerta	75	6	6 x 3		morillos	
Miguel Pérez	25	casa y huerta cocina	550	47	8 x 4 4 1/2	14		73 pesos 6 reales
Juan Estanislao	22							
Lorenzo Pérez	18							
Santiago Pérez	14							
Juan de la Cruz	25							

<i>Esclavos</i>	Edad	Posesiones	Parrones	Árboles frutales	Casa	Material	Techo de Morillos	Deudas.....a satisfacer con aguardiente
Juan de San Miguel (tonelero y carpintero)	30	casa y huerta	523	42	5 3/4 x 4 varas	Adobe	14	56 pesos 3 reales
Luis de los Santos			154	10	11 x 3/4 varas		14	
Jerónimo de Bribiesca	70	casa, horno y huerta	653 300 ^{zapas}	41	14 1/2 x 5		29	158 pesos 4 reales 1 cuartilla
Marcos Ramírez (albañil)	40	casa y huerta cocina y horno	555	56	16 x 4 6 varas			3 pesos 2 1/2 reales
Mannuel Ramírez		casa y huerta cuarto y cocina	833	101	21 1/2 x 4 1/4			91 pesos 1 real 1 cuartilla
Luisa Gavidia	55	casa y huerta cocina y un horno	317 127 en huerta de Felipa Vázquez	57	13 varas largo 5 varas		28	78 pesos 7 reales
Josefa de los Santos	45	casa y huerta cuarto indep.	124	14	8 x 4 varas	Adobe	13 9	174 pesos 4 reales 1 cuartilla
Josefa Antonia de los Santos	7	casa y huerta cocina	82		6 x 3 1/2		25	
Juana Petra de la Luz de los Santos	4							
Tomasa de Cárdenas	70							
Juana Caya	47	casa, cocina y huerta	259	21	13 x 5		30	1 peso 6 1/2 reales
María Gavidia	35	casa y huerta	38	25	11 3/4 x 4 3/4		19	
Clara Hipólita Casiana	10							
María García	30							
Magdalena de los Santos	20							6 pesos 4 1/2 reales

El doctor Brondo, los Whitt y la Villa de García

■ ■ Antonio Guerrero Aguilar*

Proemio

Lo que van a leer enlaza el amor y la dinastía de un combatiente norteamericano llegado a la entonces Pesquería Grande y que contrajo matrimonio con una joven de ahí. Formaron familia y sus descendientes figuraron en las letras, la medicina, la abogacía y la milicia. Aquí les hablaré en torno a uno de ellos, así como del sentimiento y arraigo por su Solar Poniente.

Cuando el amor fue cobijado por el cerro del Fraile

La invasión norteamericana durante el Sitio de Monterrey en septiembre de 1846 no solo dejó pérdidas humanas y materiales por lamentar. Entre los combatientes llegó Rolland Bernard Whitt, originario de Virginia, Estados Unidos, nacido en 1826, hijo de Rolland y Francis Whitt y radicado en San Antonio de Béjar. Como sabía algo de medicina, se trasladó a Saltillo en donde conoció a una doncella de nombre Crisanta Treviño, hija de Jesús Treviño y Facunda Rodríguez, originaria del Valle de San Juan Bautista de la Pesquería Grande. Se hicieron novios y la siguió a su pueblo, en donde se asentó en enero de 1847. Un nieto de nombre Encarnación Brondo Whitt dice que contaba con tan solo 17 años cuando comenzaron el idilio.

Para realizar el enlace nupcial, en especial para los pretensos de otra nacionalidad, debían prepararse y jurar la fe católica por si no la profesaban. Se presentaron en la parroquia de San Juan Bautista con el padre Juan Antonio de Sobrevilla quien le dio doctrina cristiana, lo bautizó y mandó las amonestaciones de rigor a Béjar. La curia diocesana se ponía muy estricta, debido al “estado de vaguedad” de los enamorados, especialmente porque podían andar de flor en flor por donde pasaban. Por fin, la ceremonia se verificó

* Es originario de Santa Catarina donde cada mañana distribuye notas culturales como históricas en el grupo de “Orgullo Norestense” por redes sociales. Es actualmente beneficiario del programa “FinanciarTE 2025” del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León.

el 7 de junio de 1847. Se quedaron a vivir ahí y luego en Monterrey. Después de la partida del ejército norteamericano, hicieron un recuento de los militares extranjeros residiendo en la entidad y aparece Rolland, aunque a veces escriben su nombre como Roldán. Dedicado al cultivo de la tierra, tuvieron varios hijos, siendo la mayor Mercedes, registrada en la iglesia catedral de Monterrey hacia 1850.

Ella contrajo matrimonio el 23 de octubre de 1868 en Monterrey con José de la Encarnación Brondo Martínez, originario de Saltillo, de oficio tejedor. Otra vez el hijo de nombre Encarnación, describe que su madre era rubia y su padre muy “prieto”, hijo de un italiano de nombre Pedro Alcántara Brondo y Carmen Martínez de origen indígena. Doña Mercedes falleció en 1895. En cambio, don José de la Encarnación, comerciante, murió a la edad de 61 años en su domicilio de la calle de los Rayón en Monterrey, el 26 de marzo de 1904. Uno de los hijos estudió medicina y fue gran médico a las órdenes de Pancho Villa. Las nostalgias y recuerdos emanan en muchos de sus escritos.

Doña Crisanta y la mesa de los duraznos

Solo una hija dejó el nido del Solar Poniente, los Whitt Treviño se quedaron en Villa de García, alrededor de la viejita Crisanta o Cristina como también le decían. El solar nativo se marca por el ombligo de la nacencia y por donde habitan las abuelas, convertidas en las matriarcas de corazón como de sangre: las que habitan los caserones lejanos, aguardando la llegada ocasional de los nietos, quienes jugaron en las habitaciones como en los patios, yendo y viniendo a su antojo.

En plena pugna villista, primero contra los huertistas y luego con los constitucionalistas, las huestes recorrieron desde Hipólito a Paredón y luego de San José de los Nuncio al Saltillo entre 1913 y 1915. En una de esas, el nieto convertido en médico, llamado Encarnación, platicaba con otro compañero al amparo



de la sombra, tal vez debajo de un huizache, rodeado de palmas y gobernadoras. Ambos andaban con la División del Norte y en espera de dar auxilio a los combatientes, Encarnación evocó: “En mangas de camisa mirábamos al oriente, señalándome la raya neolonesa, esfumada en la lejanía. Es una cordillera que deriva de la Sierra Madre Oriental. Acá a la izquierda, la Sierra de Galeana, hacia el extremo oriente, la Sierra de Pelillos, Sierra del Fraile. Ésta tiene en la falda dos pueblos bonitos; por el norte Mina; por el sur, Villa de García, que hace años llamábamos Pesquería Grande”.

Ciertamente el peligro de una bala perdida puede arrancar la vida, lo cual acentúa los recuerdos y nostalgias: el doctor se llama Encarnación Brondo Whitt y evoca el nido donde pasó la infancia. Ubicada en la calle de Hidalgo número 16 del casco viejo. Se pasea “en mente”, viendo una mesa con un plátón de duraznos cuyo olor impregnaba el hogar. Afuera la acequia formaba un estanque a la cual se metió a refrescar muchas veces. En 1903 llegó y vio por última vez a la abuela, porque se despidió para marchar a Vicente Guerrero, Chihuahua. Una ocasión, la matrona salió de misa y trató de

convencerlo de que no se fuera: “¿Para qué abuela, para que mi padre me siga manteniendo?”. Lo cierto: en esas vacaciones de despedida, estuvo a punto de declararle su amor a una joven de apellido Narro y no lo hizo. No perdió el tiempo y para el 1904 ya estaba casado allá en Chihuahua.

Llegó la hora de la partida, cuando Quirino el cochero pasó por él: vio los ojos azules de doña Crisanta Treviño y llegaron a las lágrimas. Como buen facultativo advirtió indicios de cataratas. El hijo de doña Mercedes hizo su vida en tierras lejanas y doña Crisanta falleció a las 9:30 de la noche del 19 de agosto de 1912, provocado por un ataque al corazón. Ya viuda del “gringo” Roldán Whitt y de casi 80 años. Le dieron sepultura en el panteón del pueblo. El resto de los Whitt como golondrinas, poco a poco se fueron también de los rincones del hogar.

A la memoria del médico Encarnación Brondo Whitt

Entre Nuevo León y Chihuahua, de Monterrey y Villa de García y la Sierra del Fraile hasta la cordillera Tarahumara. Así se sintetiza el espacio vital de un

nieto de doña Crisanta Treviño, hijo de José de la Encarnación Brondo Martínez de Saltillo y Mercedes Whitt, nacido en Monterrey el 17 de octubre de 1877. Fue alumno del Seminario de Monterrey, para después inscribirse en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Ciudad de México. Por alguna circunstancia dejó la carrera, para regresar con los suyos y terminar los de medicina en 1902, presentando un estudio sobre la hidrofobia, apoyado en trabajos experimentales con roedores.

Lo apodaban el "Manco" por una semi-parálisis en el brazo izquierdo. Eso no fue impedimento para rascar las cuerdas de la guitarra y formar una estudiantina con sus amigos y pasear por las calles de Monterrey dando serenatas. De corazón bohemio y viveza intelectual, tuvo una novia en Apodaca y muchas aventuras en el "Solar Poniente". Desde niño pasó sus vacaciones en el pueblo y ya mayor, acudía a las cantinas a beber y comer ostiones con pan con sus amigos. Precisamente se fue a despedir de doña Crisanta y sus amistades, para instalarse en Guerrero, Chihuahua.

Aquí se casó en 1904 con Beatriz González Armenta. En marzo de 1914 se alistó como médico de la "Brigada Sanitaria de la División del Norte", siguiendo a Pancho Villa y a otros afamados militares, alcanzando el grado de teniente coronel. Estuvo en los sitios de Gómez Palacio, San Pedro de las Colonias y en la célebre "Toma a Zacatecas" en junio de 1914. Al año siguiente dejó la campaña revolucionaria para regresar con su familia. Publicó más de diez libros como *El dios Pan* (1919), *Nuevo León: novela de costumbres* (1935), *Regiomontana* (1937), *La División del Norte por un testigo presencial* (1940), *Los patriarcas de Papigochi*, entre otras más y cientos de artículos en varios periódicos como *El Heraldo* y revistas de aquellos rumbos.

Además de la medicina y la literatura, cultivó la historia, la astronomía y la filosofía. Buen polemista como responsable y humanitario con sus pacientes de los alrededores y en especial con los Rarámuris. Tras enviudar en 1937, contrajo nupcias con Antonia Casavantes. Murió de una afección cardíaca el 16 de diciembre de 1956, en la ciudad de Chihuahua. Aquí entre los suyos, casi no se le valora, excepto por la difusión que la Facultad de Medicina de la UANL le hace y los recuerdos que prevalecen en García, nomás de "oídas" entre los más viejos del lugar. Lo cierto: es un médico regiomontano que merece una

mejor valoración de su obra y su legado en géneros literarios como la novela, la crónica y los relatos.

Las casonas del Solar Poniente

Hace mucho, Ricardo Elizondo se refirió a García como un relicario de construcciones antiguas. Respecto a su cuidado y conservación, hay diversas posturas: unos la defienden y prueba de ello es que han surgido dos o tres agrupaciones que procuran su atención. Otros buscan adecuarlas sin que se pierda su esencia y muchos las han intervenido, para bien o para mal. Una ocasión, un descendiente de un militar muy afamado pregonó: "dicen que nosotros las compramos para tumbarlas y Mauricio Fernández para restaurarlas". En mi caso, prefiero verlas lo más activas y orgullosas de acuerdo a su pasado.

Por eso, reivindico una añoranza del médico Brondo Whitt, mientras se hallaba en una campaña militar en Coahuila, recordó el solar de la abuela: "Una



Encarnación Brondo

hora en ferrocarril, hacia el poniente de Monterrey y caí en la aldea de mi niñez. El legendario coche de Quirino o sus descendientes, me trasladó de la estación a la puerta de la casona de mis mayores. He aquí la villa silenciosa, adormecida en aquella tarde de agosto abrazador, bajo la sombra de los nogales corpulentos. El pueblo olía a heno y a duraznos y por las acequias corría el agua desbordante. Cada casa era un huerto de árboles frutales y la mía tenía dos: uno a cada lado de la calle. Empujé la puerta, como si por ella entrara todos los días. El patio cubierto de granadas, con fruta casi en sazón”.

Por mucho tiempo, se producían cebollas, tomates, uvas y el médico recordaba a su gente: “¡Oh gente pueblerina, sencilla y simpática!”, con gente bailadora que prefería comer duraznos a beber cerveza... Para el doctor Brondo, era una tierra de apodos y tíos: “tío Pedrote”, “Fulano de tal”, Juan “la bolita”, el “Tracalada por la calle”, “Juan Carabinas”, “Félix el mugroso”, el “Tío pocos meados”.

Le sigo con la narrativa repleta de nostalgias: “Abro la puerta de la sala en la penumbra. Percibo el olor de libros viejos, de aire confinado, olor de duraznos que se exhalan en un platón rebosante de frutas. Me ahoga aquel aire y abro las ventanas coloniales de gruesos barrotes de madera de encino. Entra la luz, muebles que fueron elegantes: un diván en que me tumbo, largo a largo, y duermo la

siesta con un periódico en la cara, periódico que sirvió tanto de narcótico como de defensa contra los mosquitos enfurecidos. Al abrir los ojos, siento que tengo los bordados de cojín pintados en el rostro. El platón de duraznos, como un pebetero me convida a merendar”. Ya en la noche, escuchar al búho parado en un nogal, por la mañana untar aguacate al pan, el comedor con olor a hortaliza y fruta para la comida, sin faltar el fiambre. El llamado “casco” aún respira recuerdos de los tiempos idos... a pesar de tanto daño que le infringen.

A manera de conclusión

No es reproche, pero el estudio de las “letras y plumas” regionales, con alcances nacionales, se centra en la producción literaria de los recientes. Contrario a los “antiguos”, los de ahora poseen medios y recursos a disposición para dar a conocer su obra. Los anteriores, solo poseen sus escritos, regularmente olvidados y dispuestos en cajones o bibliotecas donde cada vez se acude menos.

Vale la pena de publicar el legado de quienes nos antecedieron. Les aseguro que pueden inspirar formas y temas para los actuales, ya sea escritores, poetas, cronistas e incluso historiadores, como demás profesionistas y entusiastas que buscan narrativas impregnadas de cariño por la tierra en la cual nos movemos y existimos.

El derecho a la información en México y los gobiernos de izquierda

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

Introducción

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha tenido que sortear un sin número de obstáculos y adversidades, coexistiendo bajo una lucha constante, lo que le ha permitido en todo este tiempo acumular una serie de saberes, habilidades y experiencias que le valen sustancialmente para garantizar su permanencia en la Tierra.

La confrontación con sus semejantes, producto de las diferentes formas de pensar y actuar, es un factor determinante y un rasgo distintivo de la humanidad. No obstante, además de poseer esta cualidad o característica fundamental, los individuos también se distinguen por su capacidad para cooperar y colaborar (Yuval, 2017). Gracias a estas virtudes, en el pasado existieron una serie de avances impresionantes, civilizaciones localizadas en diferentes partes del mundo que nos asombraron por el cúmulo de conocimientos que adquirieron, lo que comprueba, una vez más, que el talento de las mentes pensantes no tiene límites y construyen maravillas cuando se logra trabajar en consenso hacia objetivos comunes, ya sea en el campo científico, tecnológico, cultural o social.

La dinámica en que transita el mundo actual nos hace imposible imaginar o concebir una sociedad sin la existencia de la red de internet, adelanto tecnológico que, en el presente siglo, vino a transformar significativamente las múltiples relaciones de los individuos: trabajos en casa, cursos en línea, video conferencias, etc. Uno de los medios que más ha evolucionado en este tiempo es la comunicación entre las personas.

La comunicación e información

La comunicación e información que circula hoy en día se mueve a una gran velocidad y en cantidades monumentales como nunca en la historia. La información es transmitida por diferentes medios, más no con la veracidad requerida, ya que cada usuario canal o plataforma, por medio de un clic, difunde múltiples tipos de contenidos sin la verificación necesaria, provocando con ello, dudas e interrogantes en la autenticidad de lo que se comunica e informa: “aumentar la velocidad y la eficiencia de nuestra tecnología de la información no tiene por qué hacer del mundo un lugar mejor” (Yuval, 2024). En este sentido, la gran transformación desarrollada en los medios de comunicación o el impulso dado a las tecnologías de la información ha potencializado un enorme caos, cuyos efectos, en algunos casos, logran trascender más allá de las fronteras nacionales.

La desconfianza e incertidumbre se ha multiplicado hacia el interior de las sociedades, con ello, la proliferación de una serie de conflictos que alteran la paz y la tranquilidad de los ciudadanos. La falta de veracidad en la información o la alteración de esta, propicia daños emocionales que estimulan la aparición de enfermedades psicosomáticas, como estrés, ansiedad, depresión, cambios en los estados de ánimo de las personas, generando un clima de desesperación e inquietud en las comunidades. Así, la confusión permea de manera general en todo lo que se lee y observa en las pantallas.

La ciudadanía mundial se encuentra a merced y vulnerable ante toda esa vorágine de información que le llega. Dicho bombardeo informativo lo recibe a través de múltiples medios: televisivos, electrónicos, prensa, radio y por las distintas plataformas que conforman las redes sociales, incluyendo la Inteligencia Artificial.

* Facilitador certificado por el Instituto de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias del Poder Judicial del Estado de Nuevo León; docente en la Facultad de Derecho y Criminología. Responsable del Centro de Mediación y Difusión de la Cultura de Paz de la Preparatoria 3 de la UANL. Correo electrónico: erasmo.castillor@gmail.com

La comunicación e información en un gobierno de izquierda

Por primera vez en la historia política de nuestro país, en 2018 llegó a la presidencia de la República un gobierno emanado de un partido de izquierda (Castillo, 2023) y la experiencia que ha vivido la ciudadanía mexicana con respecto a la información que circula en nuestro país, ha sido verdaderamente alarmante y extenuante. Personajes de medios informativos que gozaban de una credibilidad amplia, de pronto fueron exhibidos y evidenciados, irrumpiendo a la luz pública compromisos y fuertes nexos con el poder, lo que pone en entredicho y tela de duda sus notas periodísticas e informativas. La televisión, la radio y la prensa se convirtieron en un pilar imprescindible del gobierno, de tal manera que la ciudadanía no se enteraba con veracidad e imparcialidad, porque existía un cerco bastante hermético que no permitía el acceso de las voces críticas u opiniones disidentes del aparato estatal.

Dice Ocatvio Paz en *El Laberinto de la Soledad*: “La radio y la televisión están más interesadas en ganar dinero anestesiando al público con sus programas que en analizar con honradez y objetividad los problemas del país”. Esta práctica que menciona el Premio Nobel de Literatura mexicano en 1990 se arraigó profundamente en el periodo neoliberal, cuando el gobierno estableció puentes de gran solidez con los grupos empresariales, motivados quizás, por los cambios de rumbo que se presentaban en el mundo, a raíz de la caída del muro de Berlín, que ponía fin a la Guerra Fría. Pero, además, las ideas que impulsaba la izquierda socialista de aquellos años fueron duramente repudiadas, pues se llegó a decir que era el fin de la historia y, en este sentido, la intelectualidad mexicana comenzaría a dar un giro y a reforzar el discurso neoliberal. Se resaltaban, por ejemplo, los beneficios que traería al pueblo mexicano la apertura comercial y la globalización de la economía:

[...] son ya años de una pesada hegemonía neoliberal y los dos grupos intelectuales más importantes del país, antes más o menos adversos a los gobiernos mexicanos en turno, operan ya dentro de la misma racionalidad política que el poder. (Lemus, 2021)

De manera que se fue fortaleciendo todo un blindaje a las políticas públicas dictadas por el aparato estatal.

Por otro lado, revistas como Nexos y Vuelta, quienes gozaban de una gran influencia en la cultura política del país y la suma de otras casas editoriales, llevaron a la consolidación de una fuerte base ideológica del nuevo régimen neoliberal.

La comunicación e información en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador

En el México reciente no se tenía la experiencia de vivir en un régimen que propusiera un gobierno distinto al neoliberalismo. En 36 años, los gobiernos neoliberales se dedicaron a dismantlar el aparato estatal y a fortalecer a las empresas nacionales y extranjeras, provocando con ello grandes cinturones de miseria en las ciudades y en el campo, nulo crecimiento económico, estancamiento de los salarios y altos índices de pobreza.

La llegada de AMLO al poder fue difícil, pero tras años de lucha y varios intentos, finalmente pudo romper todo ese entramado mediático, donde los grupos conservadores del país lo hacían ver como un peligro para México, aunado al gran poderío que ejercía la prensa oficial que no permitía una comunicación directa, transparente y diáfana con el pueblo. El entreguismo a cambio de privilegios monetarios había echado fuertes raíces en el periodo neoliberal. Por lo tanto, la comunicación e información que se daba a conocer en México en el sexenio pasado, estuvo cargada con un discurso de odio, bastante violento, fenómeno que venía observándose desde la campaña electoral de 2018 y las anteriores. Esto hacía sentir la existencia de una polarización en la sociedad mexicana, narrativa fuertemente impulsada por la intelectualidad que apoyaba al viejo régimen, solapados por una derecha nacional e internacional, quienes no escatimaron esfuerzos en el impulso de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), que financiaron a la sociedad civil con fuertes cantidades de dinero, lo que permitió el surgimiento de plataformas tecnológicas y la proliferaron las granjas de bots, es decir, algoritmos que procesan información y cuya finalidad es modificar una realidad por medio de su manipulación. En este sentido, la administración federal tuvo que remar contracorriente para contrarrestar esa masiva andanada de información y buscar canales que le permitieran mantener una relación cercana a la población.

La decisión de abrir un espacio, como las conferencias matutinas, se convirtió en una magnífica tribuna que le permitió al presidente responder en forma rápida todo lo que se decía en la prensa tradicional y en las plataformas. AMLO ya había puesto en marcha este tipo de ejercicio cuando fue jefe de gobierno de la ciudad de México de 2000 a 2005. Las conferencias matutinas (mañaneras), transmitidas diariamente por la televisión pública mexicana, fueron toda una novedad en el país y con este hecho abrió una ventana con la cual se puede comunicar de manera directa y aclarar oportunamente cualquier duda que se tenga en la información. Las redes sociales juegan un papel muy importante y, en este sentido, han proliferado una cantidad impresionante de youtubers en México, tanto de apoyo al gobierno, como al antiguo régimen, quienes ostentan miles de seguidores, de tal manera que finalmente los ciudadanos pueden contrastar opiniones y así formarse un criterio propio que les permita tener un punto de vista más o menos objetivo de la realidad que impera en nuestro país.

La información y comunicación desde la campaña electoral de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo

Desde su juventud, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo se ha identificado con la corriente política de izquierda mexicana, pues proviene de una familia que participó activamente en el movimiento estudiantil de 1968.

En su paso como estudiante de la UNAM participó en el movimiento estudiantil que se gestara a finales del siglo pasado y formó parte del Consejo General de Huelga que mantuvo una oposición férrea a las políticas neoliberales que pretendían privatizar la educación superior. Se involucró en las movilizaciones, paros y protestas ante el incremento de las cuotas escolares que proponía la Rectoría de la Máxima Casa de Estudios en México. La Dra. Sheinbaum Pardo incursionó en política como jefa delegacional por la alcaldía de Tlalpan y posteriormente alcanzó la jefatura de gobierno de la Ciudad de México, cargos que ocupó antes de ser presidenta del país y todos los obtuvo bajo las siglas del reciente partido MORENA.

El comportamiento de los medios tradicionales de información, como la prensa escrita y las cadenas

televisoras, siguieron en la misma tesitura que en el gobierno anterior, pues desde su campaña electoral los medios trataron de disuadir a los votantes con campañas bastante agresivas e intensificaron por todos los medios las acusaciones de “narco candidata” y “narco presidente”, con la idea de infundir miedo y temor, aunado a los discursos de que México ya es Venezuela o Cuba y que vamos directo al comunismo. No obstante, toda esta información que provenía del interior del país y del extranjero no lograron influir en la decisión del voto de los mexicanos, ya que en el proceso electoral de 2024 la actual presidenta obtuvo más de treinta seis millones de sufragios.

En este segundo piso de la Cuarta Transformación –así han llamado al periodo del gobierno actual–, en cuanto a su política exterior, se ha enfrentado a un segundo mandato del presidente Donald Trump de los Estados Unidos de Norteamérica, cuya política exterior ha sido bastante controvertida, con fuertes amenazas y subidas de aranceles, poniendo en entredicho los acuerdos comerciales que existen entre ambas naciones. Aun así, la presidenta ha logrado mantener una relación en calma, la que ha sabido sortear con cabeza fría, así lo afirma ella en sus conferencias.

A manera de conclusión

La información que circula hoy en día en el mundo está saturada de mentiras, pues las plataformas tecnológicas, la incorporación de la Inteligencia Artificial, las diferentes redes sociales, todas en conjunto contribuyen e invaden la privacidad y los pensamientos de los seres humanos. En muchos países ya se han tomado medidas con la idea de restringir el acceso de menores de edad a las plataformas y a las redes sociales.

En México aún no se han tomado medidas que reglamenten el uso de estas plataformas, sin embargo, hemos visto una cantidad de sucesos que pretenden manipular la información, por ejemplo, jóvenes que han caído en estas trampas al llevar a cabo ciertas prácticas nocivas hasta para su propia vida y que les proponen en las redes sociales. Por otra parte, la ciudadanía sufre un gran bombardeo informativo en las campañas electorales y mucho de ese contenido es bastante tendencioso y falso.

Como docentes y facilitadores en mediación escolar, hemos observado la dependencia que se ha creado entre el estudiantado y las redes sociales, pues se han presentado una cantidad importante de conflictos que se suscitan derivados de la divulgación de información, la cual se hace sin consentimiento de una de las partes, lo que provoca la controversia. De tal manera que es urgente que se tomen medidas para el uso de los teléfonos celulares en las aulas y que volvamos a la redacción, al análisis y a la síntesis, con el uso de las tecnologías de la información y comunicación como una herramienta de apoyo, al menos en el sistema del nivel medio superior.

Referencias

- Lemus, R. (2021). *Breve Historia de Nuestro Neoliberalismo*. Ciudad de México: Penguin Random House.
- Yuval, H. N. (2017). *De animales a dioses*. Ciudad de México: Penguin Random House .
- Yuval, H. N. (2024). *Nexus. Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la IA*. Ciudad de México: Penguin Random House.



Claudia Sheinbaum Pardo en una mañana. Fuente: *Milenio*.

La teoría de las élites políticas en Europa: el caso de Gaetano Mosca (1858-1941)

■ ■ Luis Enrique Pérez Castro*

El contexto en que se desarrolló la teoría clásica para el estudio de las élites fue particularmente significativo. Sus máximos representantes –Mosca, Pareto y Michels–, que se tratarán más adelante, estuvieron expuestos a una serie de cambios económicos y políticos que influyeron en su percepción y explicación de la realidad social. No sin un dejo de pesimismo, estos autores percibían en el cambio de siglo una modificación elemental en las formas de organización política y, por ende, en la disputa y conservación del poder.

Los intelectuales italianos, y hasta cierto punto Michels (alemán), provienen de una generación que fue incapaz “de aprehender el verdadero sentido de las convulsiones de la Europa” de finales del siglo XIX y principios del XX, pues vivieron “la decadencia de la sociedad y civilización occidentales [...] y el advenimiento de un nuevo tipo totalmente distinto de sociedad: la sociedad industrial y de masas”, momento que consideraban “el fin de una época ‘dorada’ de la civilización occidental”.¹

Efectivamente, el periodo que se extiende entre 1880 y 1914 estuvo caracterizado por una serie de contradicciones en las que, si bien el desarrollo económico e imperial fue constante, también lo fueron las crecientes inconformidades con la desigualdad social sostenidas por la clase media y, principalmente, el sector de los trabajadores. Se trató, pues, de una época “de creciente estabilidad social en el ámbito de las economías industriales” europeas, lo que “permitió la aparición de pequeños núcleos de individuos que con una facilidad casi insultante se vieron en situación de conquistar y gobernar vastos imperios”.²

Las consecuencias de ese panorama se tradujeron de maneras diferentes entre los sectores de la sociedad europea. En primera instancia, entre los círculos obreros cobraron mayor relevancia los argumentos de Marx y Engels en torno a la posibilidad –incluso inminencia–, de una sociedad igualitaria en la distribución de la riqueza producto del trabajo y la extinción de las formas de dominio de una clase social sobre otra. Fue cuando “aparecieron los movimientos de masas organizados de los trabajadores, característicos del capitalismo industrial y originados por él, [que] exigieron el derrocamiento del capitalismo”.³

En contraste, la clase propietaria transitó hacia un ocaso no en el sentido económico, pero sí en el político, puesto que gradualmente las añejas aristocracias fueron desplazadas por una clase media ilustrada y trabajadores organizados en partidos, ascenso favorecido por la experiencia de las democracias liberales propias del sistema burgués. Como consecuencia, esa minoría enfrentó una “crisis de identidad y de transformación” al grado que “su misma existencia como clase dominante se vio socavada por la transformación del sistema económico” debido a que sus “fundamentos morales tradicionales se hundieron bajo la misma presión de sus acumulaciones de riqueza y su confort”.⁴

Carasa identifica a Mosca y a Pareto como parte de ese sector aturdido por la inminente caída del *statu quo*, por lo que las interpretaciones de los autores fueron inspiradas por dicho proceso. Los califica como aristócratas de extracción liberal interesados por llevar a cabo un análisis científico de la realidad a partir de sus propias nociones culturales y políticas. Insiste en que los trabajos de los sociólogos italianos eran una advertencia para la sociedad europea frente a “las grandes utopías igualitarias sociales del momento, bien

* Licenciado en Historia, maestro en Ciencias Políticas y doctor en Filosofía con acentuación en Estudios de la Cultura por la UANL. Catedrático en la UANL y la UDEM.

1 Luz María Morán, La teoría de las élites, *Historia de la teoría política. Tomo V*. Fernando Vellaspín (Madrid: Alianza Editorial, 1993), 134 y 138.

2 Eric Hobsbawm, *La era del imperio: 1875-1914* (Buenos Aires: Crítica, 2007), 17.

3 Hobsbawm, *La era del imperio*, 17.

4 Hobsbawm, *La era del imperio*, 17-18.

fueran la socialista o bien la democrática, en las que veían un peligro consistente en que la masa acabará imponiéndose a la minoría”.⁵

En términos generales, la teoría de las élites establece la existencia de reducidos grupos de personas dotadas con características personales extraordinarias –económicas, intelectuales, metafísicas, u otras–, que les permiten tomar decisiones sobre el resto de la sociedad, carente de dichas cualidades. Para los elitistas, el devenir de la historia se define por la presencia y actuación de esas minorías, ya que de ellas depende la dirección del colectivo. Como se verá más adelante, cada teórico explicó de manera particular el origen, composición y dinámica de las élites, por lo que a continuación sólo se expondrán las coincidencias conceptuales que de los autores se desprenden.

En primera instancia, la teoría clásica de las élites sostiene la idea de que la desigualdad es natural e inherente a todas las sociedades debido a las condiciones físicas y psicológicas particulares de los seres humanos, lo que se traduce en una dimensión material: riqueza y poder político. Guiados por el evolucionismo social –aspirando a convertir la ciencia política en otra ciencia natural–, estos autores sentenciaban que los más aptos se encontrarían en condiciones de dirigir al colectivo en pro de la supervivencia general. Así, históricamente se ha constituido una división “entre grupos dominantes y subordinados como un hecho universal e inalterable, ‘observación realista’ que conduce de manera deliberada a la naturalización de la desigualdad del poder”.⁶

Por tanto, a partir de esa división “se constituye un estrato minoritario de individuos” considerados como “los más aptos (‘mejores’) para dirigir y gobernar al resto”, denominado élite, que cuenta “con una serie de atributos y habilidades personales superiores a los de la mayoría de la sociedad”.⁷ Además de las cualidades personales (liderazgo, carácter, iniciativa, etc.), esa minoría cuenta, como

conjunto, con una ventaja de tipo estratégico: la organización. A diferencia de la masa amorfa, la élite identifica entre sus miembros objetivos comunes que le permiten dirigir sus esfuerzos en una misma dirección.

Para esta teoría, la élite “es un grupo coherente, bien organizado”⁸ que “puede lograr lo que la mayoría no puede: comprensión mutua y una acción concertada”, así “el éxito y el poder de la minoría dominante radican en que es una minoría organizada en contraposición con una mayoría desorganizada”.⁹ Precisamente por esa desestimación a las masas se ha calificado a la de las élites como una teoría conservadora, no sólo por asegurar el dominio de una minoría sobre el grueso de la población, sino también por negar la capacidad organizativa, incluso intelectual, a las masas para tomar decisiones en los asuntos públicos.

En ese sentido, es evidente la polarización entre una minoría que “gobierna la cosa pública actuando con racionalidad y auto-organización” y una “mayoritaria masa irracional, orgánica y voluble” ante los cambios ocurridos en la sociedad.¹⁰ Dicha tendencia se identifica con la aversión de Mosca, Pareto y Michels hacia las teorías socialistas, las cuales asociaban con la decadencia de la aristocracia europea. Para los movimientos socialistas europeos de la segunda mitad del siglo XIX, esa decadencia era “la consecuencia lógica y necesaria de la democracia burguesa que hacía que las decisiones, en manos de unos pocos, fueran compartidas cada vez por un mayor número de individuos”.¹¹

Como parte de sus argumentos refutan la posibilidad de una sociedad igualitaria puesto que, como se señaló anteriormente, concebían una división minoría-mayoría a lo largo de la historia. Dentro de sus análisis “confesaban la imposibilidad de una igualdad teleológica, del tipo de la propuesta por el marxismo” ya que argüían “que siempre habrá una nueva élite o una diferente clase política que suceda a la anterior” rechazando “la posibilidad de una sociedad igualitaria, e incluso con la no aceptación de una sociedad de masas”.¹²

5 Pedro Carasa, “De la Burguesía a las Élites, entre la ambigüedad y la renovación conceptual”, *Ayer*, 42 (2001): 213-214.

6 José Miguel Busquets, Óscar Sarlo y Andrea Delbono. “La recepción de Maquiavelo y los neo-maquiavelistas en la Ciencia Política, con especial referencia al caso uruguayo (1957-1985)”, *Revista de la Facultad de Derecho. Universidad de la República (Uruguay)*, 38 (2015): 60.

7 Busquets, Sarlo y Delbono, “La recepción de Maquiavelo...”, 57.

8 Carasa, “De la Burguesía a las Élites...”, 219.

9 Rosendo Bolívar, “La teoría de las élites en Pareto, Mosca y Michels”, *Iztapalapa*, 23, 52, (2002): 388.

10 Busquets, Sarlo y Delbono, “La recepción de Maquiavelo...”, 56-57.

11 Hobsbawm, *La era del imperio*, 18.

12 Carasa, “De la Burguesía a las élites...”, 216.

Finalmente, un aspecto que comparten los teóricos es la idea de la circulación o renovación de las élites, entendida como la sustitución periódica de quienes integran la élite. Aunque se profundizará más adelante en el sentido que cada autor asigna al concepto, vale decir que consideran a este proceso como un elemento fundamental en sus respectivos análisis, ya que la renovación le permitirá a la élite seguir existiendo como grupo dominante, pues nuevos miembros –que acceden desde adentro o desde afuera–, ofrecerán nuevas herramientas y cualidades que aumenten las posibilidades de mantener el poder.

Una vez señaladas las características esenciales de la teoría clásica de las élites –sociedad asimétrica, minorías organizadas, circulación, rechazo a las masas y a la doctrina marxista–, hay que precisar la pertinencia de la misma para los estudios históricos. La reinterpretación sobre Mosca, Pareto y Michels desde mediados del siglo pasado cuestiona el determinismo con que aborda el asunto de las minorías en el sentido de que asume como indiscutible una relación jerárquica vertical del poder político: unos mandan y otros obedecen. Ello resulta paradójico, puesto que uno de los motivos de rechazo hacia la teoría marxista por parte de los autores revisados era, precisamente, su determinismo económico.

Como parte de esa revisión se ha catalogado a los clásicos como “neo maquiavelistas”. Estudios contemporáneos¹³ identifican a los autores referidos como herederos de Maquiavelo en el sentido de que mecanizan la dinámica de la política, es decir, entienden al poder como un instrumento de dominación de un grupo sobre otro, y hay que buscar la manera de retenerlo y utilizarlo en favor del o los detentores. Esta clasificación encuentra sustento en el de hecho de que los clásicos buscaron establecer una ley universal, al igual que las ciencias naturales, para explicar la actividad social, sentenciando que a lo largo de la historia en cualquier sociedad ha existido el dominio de una minoría sobre una mayoría.

En ese sentido, Mosca y Pareto “no fueron más allá de la descripción de una dualidad social y

no llegaron a explicar el origen, los procesos y los resultados de esa dualidad” pasando por alto “la relación de esas élites con las fuerzas sociales, su papel con el cambio político y social”,¹⁴ por lo que le valió ser considerada como una opción poco viable para el análisis social hasta, por lo menos, los años ochenta del siglo pasado. Sin embargo, las aportaciones de los clásicos han sido retomadas tanto por la ciencia política como por la historia, especialmente en las últimas dos décadas, aunque con ciertas reservas.

Estudiar la actividad política a partir de la teoría de las élites implica tomar en cuenta que ésta “representa la reacción de los valores de la vieja sociedad aristocrático liberal decimonónica” en el cambio de siglo, por lo que “no puede ser miméticamente reproducida tal como la crearon Pareto y Mosca”, ni “tampoco puede ser aplicada indiscriminadamente a cualquier periodo histórico”.¹⁵ Existe, sin embargo, la posibilidad de recurrir a algunos de sus componentes para explicar problemas en épocas diferentes a 1880-1920, es decir, fuera del contexto en que fueron concebidas. Por ejemplo, la interpretación que realizan sobre las relaciones sociales a través de mecanismos de organización política diferentes a los partidos pero que, al igual que éstos, aspiran al poder.

Por otro lado, aporta elementos para el estudio de la cultura política hasta, por lo menos, el periodo de entreguerras (1920-1940), dado que fenómenos como los fascismos, la decadencia del imperialismo y colonialismo europeos, la depresión económica de la década de los 30, y la integración de la Unión Soviética, etc., dejaron como consecuencia una nueva dinámica social e ideológica, que reestructuró la noción sobre la autoridad y el poder de los Estados.

Como puede apreciarse, le teoría clásica de las élites permite el análisis de periodos de cambios, tal como lo apreciaron en su momento los autores señalados, aunque “parece que se aplica con preferencia a épocas más restrictivas, autoritarias y menos democráticas”.¹⁶ En la URSS, por ejemplo, la añeja aristocracia zarista fue sustituida por la burocracia comunista después de la Revolución; algo similar podría decirse de casos como China (1949),

13 Véase: Carasa, “De la Burguesía a las élites...”; Morán, “La teoría de las élites”; Bolívar, “La teoría de las élites...”; y, Busquets, Sarlo y Delbono, “La recepción de Maquiavelo...”.

14 Carasa, “De la Burguesía a las élites...”, 217.

15 Carasa, “De la Burguesía a las élites...”, 215 y 224.

16 Carasa, “De la Burguesía a las élites...”, 233.

Cuba (1960) e, incluso, México (1910). Estos países tienen en común la experiencia de un sistema político autoritario, pero precedido por revoluciones en que “las antiguas jerarquías se derrumban y la posibilidad de cambio radical se presenta [con] una nueva política”.¹⁷ Del mismo modo Italia (1922), Alemania (1933) y España (1939) en sus propios contextos.

Gaetano Mosca

La trayectoria profesional de Gaetano Mosca (1858-1941) en la política italiana permite comprender, al menos parcialmente, algunos de los postulados en el cambio de siglo. Mosca se profesionalizó en derecho constitucional, por lo que tuvo muy presente los criterios legales de la organización política y gubernamental; al tiempo que se desarrolló en el área académica, como profesor en las universidades de Palermo, Turín y Sicilia, trabajó en la Cámara de diputados –en la oficina de supervisión–, a lo largo de una década; fue diputado (1909-1919) y senador (1919). Durante su estancia en la Cámara, mantuvo vínculos con miembros del Partido Liberal Italiano, pero también con intelectuales que se integraron a las filas del fascismo en la década de los años 20, aunque manifestó por escrito su rechazo hacia el gobierno de Benito Mussolini.¹⁸

Su obra escrita, realizada entre 1884 y 1937, evidencia sus inclinaciones ideológicas de tipo liberal-antidemocrático. Si bien concebía a la libertad –de prensa, de asociación y de pensamiento–, como elemento indispensable para el desarrollo nacional, consideraba que la democracia no era una garantía para lograr aquella condición; dudaba de que la población realmente tuviera la posibilidad de elegir a sus gobernantes ya que, independientemente de la corriente política a la que pertenecieran los candidatos, éstos manipulaban la decisión de los electores mediante el uso de la demagogia. Aun así, percibió en la democracia un mal menor que permitía la sustitución periódica de gobernantes.¹⁹ En este sentido comienza a vislumbrarse la noción de un grupo que accedía al poder a costa del voto popular.

17 Alan Knight, *La Revolución cósmica. Utopías, regiones y resultados. México 1910-1940*, (México: FCE/ITESM, 2013), 151.

18 Véase: Bolívar, “La teoría de las élites...”; Isidro Cisneros, “Gaetano Mosca: la clase política y la minoría gobernante”, en Norberto Bobbio. *De la razón de Estado al gobierno democrático* (Guadalajara, Jal.: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco, 2014), 158-169.

19 Cisneros, “Gaetano Mosca”, 2014.

Al igual que otros intelectuales del siglo XIX, Mosca identificó en las ciencias naturales un modelo que permitiera el análisis social buscando “leyes generales” sobre el comportamiento humano. Mediante el uso del método histórico-comparativo, el teórico italiano “descubrió” que la distribución del poder político es desigual en todas las sociedades, en cualquier momento de la historia. Sin importar la forma de gobierno –democracia, aristocracia, monarquía, etc. –, siempre ha existido una minoría dominante que se encarga de ejercer el poder político sobre una clase mayoritaria que acata los mandatos de aquélla. A ese reducido sector lo nombró clase política o gobernante, la cual:

[...] es siempre la menos numerosa, realiza todas las funciones políticas, monopoliza el poder y goza de las ventajas que ello trae consigo; mientras que la segunda [clase, la mayoría], más numerosa, es dirigida y regulada por la primera, de un modo más o menos legal, ya más o menos arbitrario y violento, y ella le provee, al menos aparentemente, de los medios materiales de subsistencia y de aquellos que para la vitalidad del organismo político son necesarios.²⁰

Debido a que lo que está en juego es el ejercicio del poder, la organización y el funcionamiento regular de la sociedad, Mosca justifica la existencia de esta dualidad jerárquica gobernantes-gobernados. No todos pueden mandar, pero la mayoría tiene que obedecer; la pregunta que naturalmente se desprende de este postulado es ¿quiénes pueden gobernar y quiénes no? El autor señala que cada sociedad a lo largo de la historia ha identificado características especiales en algunos de sus miembros, reconociéndoles la capacidad –moral, intelectual y/o material–, de tomar decisiones por el resto. Estas cualidades pueden ser de tres tipos: el valor guerrero, la riqueza monetaria o el sacerdocio.

En la antigüedad, quienes poseían la capacidad militar con mayor facilidad accedían al poder político puesto que, en teoría, responderían de forma acertada frente los problemas colectivos. Eventualmente, esta minoría guerrera adquirió prácticamente el control sobre las tierras y sus productos, transformándola en un sector privilegiado

20 Gaetano Mosca, *The ruling class* (New York: McGraw-Hill Book Company, 1939), 50. Traducción propia.



Gaetano Mosca

económicamente. Ahora la riqueza, asociada a un sentido de responsabilidad, buena administración y prosperidad, sería el factor decisivo en la integración de la élite.²¹ En esa etapa de transición, la propiedad privada se vuelve el eje fundamental de la vida social, por lo que las leyes, la justicia y la autoridad girarán en torno a los propietarios. Así, “la organización política, que nosotros conocemos como *Estado feudal*” muta a uno “esencialmente diferente, que para nosotros será denominado *Estado burocrático*”.²²

Como otros científicos sociales de la época, Mosca entiende al Estado a partir de las relaciones de poder y autoridad; en su caso, las cualidades en los miembros de la élite determinan la forma del Estado. Siguiendo este criterio, el autor italiano destaca la presencia de una aristocracia sacerdotal, en algunas sociedades tradicionales, que acceden a una parte tanto del poder político como de la riqueza. Sin embargo, destaca el hecho de los sacerdotes “no sólo desempeñan oficios religiosos, poseen

el conocimiento legal y científico, y representan la clase intelectual más elevada”; por lo anterior, esas jerarquías “tienden a monopolizar el conocimiento y obstaculizan [los medios] de aprendizaje”.²³

Aunque Mosca hace referencia a sociedades tradicionales, propone trasladar ese criterio a un contexto más contemporáneo en el que la formación profesional es un medio regular para acceder a puestos políticos. Además de tener cierto control sobre la información y el conocimiento, la minoría dominante procura generar herramientas que les permitan cumplir funciones específicas en la administración pública. La educación formal, entonces, se convierte en una ventaja estratégica para quienes pretenden incorporarse o permanecer a la élite política de sus respectivas sociedades. Si bien “la clase que aplica los avances de la ciencia moderna a la guerra, a la administración pública, a las obras, y a la sanidad pública ocupa una posición políticamente relevante”, con mayor ventaja se encuentran “los abogados que conocen la legislación complicada [...] máxime aquellas nociones jurídicas” que rigen la dinámica social en todas sus dimensiones.²⁴

Pese a la identificación de cualidades específicas en sus integrantes, la élite no pervive sólo por este único elemento. En contraposición a las “masas”, esta minoría gobernante cuenta con una capacidad de organización que le permite llevar a cabo metas comunes. Mientras que las mayorías se encuentran dispersas, la élite logra encontrar puntos de acuerdo, para con ello establecer estrategias, administrar recursos, alcanzar el poder y ejercerlo en conjunto. Por tanto:

[...] Está la prevalencia de una minoría organizada, que obedece a un único impulso, sobre la mayoría desorganizada, que se encuentra en una situación que llamaremos pasiva. La fuerza de esta minoría es irresistible frente a cada individuo de la mayoría, el cual se encuentra aislada ante la totalidad de la minoría organizada; al mismo tiempo se puede decir que ella se encuentra organizada por la razón de ser minoría.²⁵

21 Bolívar, “Las élites políticas...”; y Luis Blacha, “¿Élite o clase política? Algunas precisiones terminológicas”, *Revista THEOMAI*, 12, (2005): s/p.

22 Mosca, *The ruling class*, 57. Traducción propia.

23 Mosca, *The ruling class*, 59. Traducción propia.

24 Mosca, *The ruling class*, 60. Traducción propia.

25 Mosca, *The ruling class*, 53. Traducción propia.

La coordinación de la que habla Mosca se logra a través de lo que denomina *Fórmula política*, la cual permite afinidad entre sus integrantes. Este postulado se entiende como “aquellas inspiraciones culturales, religiosas, económicas, etcétera, de carácter ideológico” que constituyen el “principio de soberanía y legitimación de una clase política que se sustenta en ellas”.²⁶ Así pues, la élite es una minoría integrada por personas intelectual y materialmente capaces de asumir el control del gobierno, organizada a partir de supuestos que garantizan su cohesión como grupo. Aún con estas ventajas, aparentes o reales, la clase política requiere la colaboración de otros individuos para ejercer el poder en una sociedad; aunque Mosca no les asigna un nombre o etiqueta, bien podría tratarse de la burocracia.

De forma un tanto despectiva, afirma que todo jefe de Estado “no podrá gobernar sin el apoyo de una clase numerosa para que sus órdenes sean seguidas y respetadas, y él pueda hacer sentir el peso de su poder”.²⁷ Esa capa proviene de la clase media, es decir, individuos que tuvieron los medios para acceder a una educación universitaria, desarrollando habilidades en la administración y se desempeñan en diferentes puestos públicos, regularmente designados por el gobernante.

Otro de los componentes en la teoría de Gaetano Mosca es la idea que toda élite política se vuelve con el tiempo hereditaria. En un primer sentido, una familia en particular puede llegar a ser tan cohesionada que lograr permanecer varias generaciones a cargo del gobierno, por lo que se trata de una aristocracia de sangre. También existe la posibilidad de que una élite mantenga el poder a través de las elecciones, permitiendo que su influencia traspase periodos formales de gobierno; en este caso es una élite democrática, debido a que es “elegida” por el pueblo por su experiencia previa. Independientemente de la forma en que se instaure la élite, buscará la forma de legitimar su existencia apelando a “orígenes sobrenaturales o, por lo menos, diferentes y superiores a aquellos de las clases gobernadas” pues toda clase gobernante con estatus *de facto* “tiende a justificar su poder [...] apoyado en principio moral de orden general”, y así establecer un estatus *de jure*.²⁸

En última instancia, “antes de proclamar su derecho exclusivo y hereditario al poder”, la élite debió previamente tener “bien sólido en sus manos el bastón de mando, debiendo monopolizar absolutamente todas las fuerzas políticas de la época y del pueblo en el cual se afirmaron”, ya que de otro modo “hubiera suscitado protestas y luchas sangrientas”.²⁹ Sin embargo, sus cualidades, organización, jerarquía y legitimación podrían, por diferentes circunstancias, debilitarse o definitivamente perderse, motivo por el que los miembros de la élite se encuentran en un constante estado de tensión. Por ello, una marcada exclusividad puede significar la caída de la minoría, siendo sustituida por un nuevo grupo con una estructura más sólida.

Por esta razón, Mosca insiste en que la renovación al interior de la clase política es el camino más adecuado para garantizar una permanencia prolongada en el poder. Una vez consolidado su dominio, la élite debe incorporar nuevos elementos procedentes de la “masa”, que representen la variedad de intereses sociales para actualizar la dinámica interna del grupo frente a los cambios estructurales: aumenta la importancia del tipo de conocimiento, crisis religiosa, cambios en el sistema económico (origen de la riqueza), una nueva tendencia ideológica, etc.³⁰ A fin de cuentas, si una élite decae, otra llegará para sustituirla con su propia dinámica interna, composición, fuente de legitimidad y medios de renovación (democrática o no); cada época histórica ha contado y contará con su propia minoría dominante puesto que “sin ella no se podría gobernar la sociedad”.³¹

26 Morán, La teoría de las élites, 169.

27 Mosca, *The ruling class*, 51. Traducción propia.

28 Mosca, *The ruling class*, 62. Traducción propia.

29 Mosca, *The ruling class*, 62. Traducción propia.

30 Mosca, *The ruling class*, 62. Traducción propia; Morán, La teoría de las élites; Carasa, “De la Burguesía a las Élités...”; y, Blanca, “¿Élite o clase política? ...”

31 Blanca, “¿Élite o clase política? ...”

Librerías de viejo: circulación del patrimonio literario y sus prácticas inmateriales en el centro de Monterrey

■ ■ Sofía Isabel Cantú García*

Cuando estaba en la preparatoria, me encargaron asistir a un evento en Colegio Civil y no sabía cómo llegar, pero por ese desconocimiento encontré la calle del libro usado, ubicada en la calle Vicente Guerrero en el primer cuadro de la ciudad. Esta calle angosta y congestionada del flujo automovilístico en sus laterales, resguarda un sinfín de libros de viejo distribuido en distintas librerías: La Nacional, Atenea, Victoria, Max y Cerda.

La consolidación de la calle librera parece iniciar con el desplazamiento forzoso de la Librería Cerda hacia la calle Guerrero. En una entrevista reciente a María Guadalupe Martínez de Cerda, viuda de don Vitaliano Cerda Martínez, el precursor del negocio, menciona que originalmente estaban ubicados al costado de la Catedral de Monterrey, pero debido a la construcción de la Gran Plaza tuvieron que ser desplazados, siendo su actual ubicación su tercera opción de establecimiento.¹

Para 1995, en la nota del periódico El Norte, titulada “Librerías de Viejo: Son libros de segunda una opción de primera”,² se mencionan las siguientes librerías con sus respectivos propietarios: “Aleph”, Zeferino Muzkiz López; “Cerda”, Vitaliano Cerda Martínez; y “Atenea”, Angélica Vázquez. En dicha nota periodística, se promueve el comercio de libros de segunda mano para mitigar las consecuencias de la crisis económica de aquel entonces.

La invitación a la compra de libros de viejo, si bien, inherentemente es dirigida hacia los lectores apasionados de la localidad, también se enfatiza en la comunidad estudiantil. Por lo cual, estas librerías, gracias a la accesibilidad económica, impulsaron una

democratización del conocimiento que bien refieren clientes frecuentes como Arturo Quiñones: “Yo no estoy loco para ir a la Castillo o a Samborn’s a gastar casi todo mi sueldo en un libro que puedo conseguir mucho más barato en otra parte. Qué importa que esté usado, ni que me fuera a enfermar”; y Carlos Castillo: “¿Que por qué vengo aquí?, pues muchas veces los libros de texto que dan las escuelas no son lo suficientemente buenos para mis hijos, entonces hay que buscar libros de apoyo, por ejemplo, los de mi época de estudiante en la preparatoria”.

Actualmente en la calle Guerrero se puede encontrar las siguientes librerías: La Victoria, Max, Atenea, La Nacional (que clausuró en mayo de 2026) y Cerda. Tuve la oportunidad de realizar labor de campo entrevistando a los propietarios de las librerías para enriquecer el estudio patrimonial inmaterial.

Librería “La Victoria”

Propiedad de Javier Woong. Originalmente estaba ubicada en la calle de Galeana y Modesto Arreola, pero debido a un accidente hace 25 años, se trasladó a su actual ubicación en la calle Guerrero. Animado por Vitaliano Cerda, decidió abrir una librería y desde hace 33 años se dedica a este oficio. Sus géneros favoritos son los libros de historia militar y, ocasionalmente, los de superación personal. En entrevista, reveló que la librería lleva el nombre de su nieta y que su actividad favorita es la adquisición de nuevos libros debido a las joyas que se puede encontrar, en las que destaca las siguientes: primera edición Barcelona de obras de Sor Juana Inés de la Cruz y hasta una edición original de *Las Siete Partidas*, este último donado a la UANL.³

* Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

1 Selene Velázquez. [@restaurika.mx] “Librería Cerda”. *Instagram*. 4 abril de 2025

2 César Cepeda. “«Librerías de Viejo»: Son libros de segunda una opción de primera”. *El Norte*. 05 marzo 1995

3 Javier Woong, entrevista personal, Monterrey, NL. 4 de mayo de 2025.



Hugo Ernesto Ortega, propietario de La Nacional. Fotografía de Ángel Mercado (*Milenio*, 2026).

Librería “Max”

Propiedad de Maximino Santiago Hernández. Inició su negocio en el año 2000 con apenas cuatro cajas de libros. Desde la pandemia, ha notado una disminución en las ventas. Para hacer más atractivos sus ejemplares, les da una humilde restauración reparando lomos y pegando hojas sueltas con cuidado.⁴

Librería “Atenea”

Propiedad de Angélica Vázquez. Cursó la Licenciatura en Letras Hispánicas entre 2012 a 2018, pero no la concluyó por motivos laborales. Ha trabajado en el mundo de los libros desde hace 35 años y recuerda que el auge del negocio fue durante 1994 a 1996 por la venta de libros de segunda mano de la SEP. Inició su librería en el local actual de la Librería “Max” pero, en 1988, se mudó por cuestiones de espacio a la calle de Modesto Arreola, justo a un costado de la calle Guerrero. Desde el 2017 ha notado un declive en la venta de libros físicos debido

4 Maximino Santiago Hernández, entrevista personal, Monterrey, NL. 4 de mayo de 2025

al avance de lo digital, aunque conserva muchos clientes fieles.

Recuerda con especial cariño al arquitecto Héctor Benavides y sus temas de interés: “tenía sus épocas, la última vez compró cómics antiguos”; también al ingeniero Cayetano Garza, fundador de la Universidad Metropolitana de Monterrey y creador de la Facultad de Organización Deportiva de la UANL, quien tenía interés en libros de arte. Señala que ahora mucha gente dona libros porque ya no tiene espacio en su casa.⁵

Librería “La Nacional”

Propiedad de Hugo Ernesto Ortega. Cliente frecuente de otras librerías de viejo, recuerda con nostalgia aquellas que ya no existen como la Librería “Aleph” y a sus dueños Julieta Pérez y Zeferino Muzkiz, biólogos de profesión. En noviembre de 2009 decidió abrir su propio negocio. Una vez recibió un libro sobre la Fábrica de Cerillos “La Nacional” y le gustó tanto que decidió conservar el nombre para su librería.

5 Angélica Vázquez, entrevista personal, Monterrey, NL. 4 de mayo de 2025.

Aunque no ofrece el servicio de restauración de libros en su librería, Hugo realiza restauraciones por gusto personal. Aprendió de su padre, Joaquín Ortega, quien ejercía la profesión de encuadernador en la biblioteca de la Facultad de Medicina (UANL) y quien le donó su maquinaria para la reparación de libros. Recuerda su infancia rodeada de ejemplares de texto con el sello “libros de descarte”, ejemplares obsoletos en contenido científico o con temas no relacionados a temas afines a la medicina que le ofrecían a su padre en el trabajo. Entre sus tesoros, conserva un cartel antiguo de publicidad de la Editorial Aguilar y fotografías antiguas que eran utilizadas como separadores dentro de los libros usados que compra.⁶

Estrategias que pueden ayudar a mantener “el vicio”

En 1990 se publicó una nota titulada “Bibliófilos Anónimos”, que detalla maneras en las que se pueden obtener libros de forma económica: “una vez adquirido el hábito de la lectura no se puede dejar que muera, aunque tampoco es muy factible nutrirlo con los altos costos de los textos de anaquel de librería”;⁷ y no solo se limita a la compra en librerías de viejo, sino también a la conservación de ejemplares en buen estado: “Si sus escrúpulos se lo permiten dése una vuelta por el Tec, específicamente por los depósitos de basura. En las vacaciones escolares solían hacer una especie de purga de su biblioteca. Tambos enteros se podían encontrar repletos de textos humanistas. Las condiciones en que se encontraban permitían suponer que recibían poco, por no decir que nada de uso”.⁸

Con ello se valora el propósito del libro, una herramienta para la divulgación del conocimiento y se entiende que su uso no se agota con un par de dueños. Además, que exista esta transmisión de recomendaciones por parte de dueños y clientes construyen una red de conocimiento compartido que entrelaza un vínculo por la lectura, así como el testimonio de Carlos Castillo quien busca con paciencia los libros de su juventud para enriquecer la educación de su hijo.

6 Hugo Ernesto Ortega, entrevista personal, Monterrey, NL. 4 de mayo de 2025

7 Letras al margen / Bibliófilos Anónimos. *El Norte*. 13 junio de 1990.

8 Letras al margen / Bibliófilos Anónimos. *El Norte*. 13 junio de 1990.

En el 2006 se publicó la nota titulada “Son cazadores de tesoros literarios”⁹ en dónde participaron los actuales académicos de la literatura en Nuevo León: Víctor Barrera Enderle, Rosa Martínez e Iván Trejo. En dicho reportaje se mencionan las librerías que visitaron –librerías Cerda, Atenea, Victoria y Aleph – y los tesoros literarios adquiridos en cada una de ellas.

Menciona Iván Trejo lo siguiente: “*De Vida Irregular*, de Jorge Cantú de la Garza. Cantú es uno de los poetas regiomontanos más sobresalientes que ha dado Nuevo León. Lamentablemente, como muchos poetas de las décadas de los 70, 80 y principios de los 90, no se encuentran más que en los libros usados”.¹⁰ Se enfatiza otra de las aportaciones de las librerías de viejo como patrimonio literario, pues ante el descuido del patrimonio literario regional, conseguir uno de estos ejemplares requiere de paciencia al buscar por horas, días e incluso meses para lograr encontrar uno de ellos, por lo cual su precio deja de tener una connotación “económica” y ser revalorada como algo simbólico.

Valor patrimonial

Según Beatriz Santamarina (2005) se puede entender como patrimonio cultural, un concepto extenso y algunas veces vago,¹¹ como una colección de bienes materiales e inmateriales que heredamos de aquellos que nos precedieron. En el caso de las librerías de viejo, se puede observar un valor inmaterial al adquirir tres de los cuatro factores que señala la UNESCO:¹²

a). Integrador: Podemos compartir la experiencia de explorar librerías de viejo, además de que estas formas de comercio cultural han sido transmitidas de generación en generación (como es el caso de la Librería “Cerda”), además, la manera de resistencia que ejercen al adaptarse al desarrollo digital continuo. Brindan, también, el sentimiento de identidad, sobre todo en los

9 Abraham Vázquez. “Son cazadores de tesoros literarios”. *El Norte*. 23 enero de 2006.

10 Abraham Vázquez. “Son cazadores de tesoros literarios”. *El Norte*. 23 enero 2006.

11 Santamarina-Campos, Beatriz. 2005. “Una aproximación al patrimonio cultural”. En *La memoria construida: patrimonio cultural y modernidad.*, 21–25. España: Tirant lo Blanch.

12 “¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?”, UNESCO org, <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>

propietarios de librerías que se autodenominan “libreros”.

- b). **Representativo:** Las librerías de viejo no se valoran únicamente por el precio de sus libros, sino por su papel en la vida cultural cotidiana. Florecen saberes y memorias que se enriquecen por personas con conocimiento en autores, ediciones y contextos históricos; además, el conocimiento de conservación y restauración de libros muchas veces depende de este grupo.
- c). **Basado en la comunidad:** Las librerías de viejo solo pueden considerarse patrimonio si así lo reconocen las comunidades que las crean, mantienen y visitan. Los lectores, coleccionistas y personas que pasan diariamente por la “calle del libro usado”, les dan sentido y reconocimiento a estos espacios, resistiéndose al olvido.

El autonombamiento de los dueños de estas librerías (“somos la calle del libro usado”¹³) y el hecho de que los ciudadanos así la reconozcan, además de la socialización de temas literarios entre clientes

y dueños dentro de las librerías de viejo, es una comunicación valiosa y fuera de lo común en librerías de renombre. Aunque la fascinación por los libros puede iniciar a un bajo costo y permite mantener la tradición de la calle librera, han ocurrido distintos factores que ponen en riesgo dichas prácticas, como el avance tecnológico que permite una lectura digital y la falta de interés literario que se ha ido agravando en las nuevas generaciones.

Aunado a lo anterior, el crecimiento y avance inmobiliario en el centro de Monterrey también pone en riesgo la comunidad librera establecida entre las calles de Guerrero y Modesto Arreola, como es el caso de la Librería “La Nacional”. Si bien el motivo de la venta de la casa que se renta para el negocio no ha sido revelado, resulta significativa su ubicación en un entorno marcado por la construcción de torres departamentales como Barrio W, así como por el antecedente de programas urbanos que, aunque declaran salvaguardar el patrimonio del centro de Monterrey, en la práctica han favorecido procesos de desplazamiento y destrucción.



Interior de la Librería Cerda. Fotografía de *El Horizonte*.

¹³ Gustavo Mendoza Lemus “La calle Guerrero, al rescate del libro usado en Monterrey”. *Milenio*. 5 febrero de 2017.

Patrimonio limitado y narrativa hegemónica: una lectura crítica del Museo Metropolitano de Monterrey

■ ■ Leonardo Guzmán Garza*
■ ■ Juan David Céspedes Moreno**

Introducción

El patrimonio histórico resulta fundamental para comprender la identidad y la memoria colectiva de una sociedad. En este sentido, el presente trabajo consiste en una reseña histórica del Museo Metropolitano de Monterrey (MMM) como institución patrimonial de Nuevo León. La relevancia del presente estudio recae en demostrar cómo es que un espacio identificado como patrimonio histórico enfrenta grandes desafíos de conservación y acceso por parte de la sociedad.

El estudio comienza con una revisión de los antecedentes del inmueble, cuyo origen se remonta a los inicios del siglo XVII y se observan sus transformaciones significativas a través de los siglos. Posteriormente, se realiza una valorización del edificio como patrimonio histórico de Nuevo León, además de que se describe su museografía, su estado de conservación y cómo impacta el museo en la ciudad de Monterrey.

Respecto al apartado metodológico, puede decirse que la investigación de carácter cualitativo se inserta en la perspectiva de la museología crítica, ya que busca cuestionar la narrativa histórica del museo, y cómo esta se alinea con los intereses de poder. Para la realización de este trabajo se revisaron actas de cabildo, obtenidas a partir del Archivo Histórico Municipal de Monterrey (AHMM), así como notas periodísticas localizadas en la Hemeroteca Digital Nacional de México (HDNM). Estas fuentes se complementan ampliamente con bibliografía especializada y lo que los autores del presente texto observaron en su visita al MMM.¹

A partir de conceptos teóricos como el de *patrimonio limitado*, o de museografía como *articulación significativa*, se observó que la negligencia administrativa y las desigualdades sociales en Monterrey provocan que la población no esté totalmente representada y conectada con su patrimonio histórico; además, el MMM maneja una narrativa ideológica que exalta la excepcionalidad regiomontana para alinearse con los intereses del Estado.

Antecedentes

A través de los siglos, el edificio que actualmente alberga al Museo Metropolitano de Monterrey (en los sucesivos MMM) ha tenido múltiples funciones. El inmueble tiene su origen hacia 1626, año en que ya funcionaba como Casa Real y cárcel municipal simultáneamente, sin embargo, las inundaciones de 1636, 1642 y 1648 provocaron un daño irremediable en la estructura, lo que conllevó a que el gobernador Martín de Zavala ordenara la reconstrucción total del edificio, que fue nuevamente inaugurado en febrero de 1655.²

El edificio mantuvo sus funciones como Casa Real hasta 1847³, año en que la intervención americana provocó daños graves al inmueble, por lo que se requirió aprobar un proyecto de reconstrucción, el cual estuvo a cargo del arquitecto Papias Anguiano desde 1851.⁴ Las obras se concluyeron durante la gubernatura de Pedro de Ampudia, en 1853, y se construyeron los portales y los arcos de la planta baja, además, se terminaron un

* Estudiante de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras en la UANL. Ha publicado en la *Revista de Historia de las Prisiones y Bloch. Revista Estudiantil de Historia*.

** Estudiante de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras en la UANL. Actual director de *Bloch. Revista Estudiantil de Historia*, en donde también ha publicado.

¹ Visita realizada el miércoles 19 de noviembre de 2025.

² Enrique Tovar Esquivel. *Entre sillares, maderos y barrotes. La prisión en Monterrey (siglos XVII al XX)*. Monterrey: CONARTE, 2013.

³ Tribunal Superior de Justicia del Estado de Nuevo León. *Restauración y puesta en valor del antiguo Palacio Municipal de Monterrey*. Monterrey: Coordinación Editorial del Poder Judicial del Estado de Nuevo León, 2020, 77

⁴ Enrique Tovar Esquivel. "Papias Anguiano. Correrías de un pintor vuelto arquitecto en el Monterrey del siglo XIX". *Boletín de monumentos históricos*. Tercera época, núm 37, (2016) 77-81.

par de salas en la segunda planta y en la fachada se instaló el escudo de armas de la ciudad, diseñado por el mismo Anguiano.⁵

En 1887, el Colegio de Abogados de Monterrey promovió las obras para que se concluyera la segunda planta del edificio⁶ con el objetivo de pagar una renta mensual de 30 pesos e instalarse en algunas de las salas durante cinco años⁷. De manera que, con esta expansión, la estructura del Palacio Municipal terminó siendo casi idéntica a la que tiene el MMM en la actualidad⁸.

Finalmente, el Palacio Municipal detuvo sus funciones en 1976, cuando el cabildo regiomontano se trasladó a otro inmueble. Esto dio paso a que el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Nuevo León se trasladara al antiguo palacio de Monterrey hasta 1987, año en el que se inauguró el MMM, por lo que a la fecha en la que se realiza la presente investigación, dicho museo existe desde hace 38 años⁹.

Cabe mencionar que durante la segunda mitad del siglo XIX, el Palacio Municipal de Monterrey comenzó a ser capitalizado económicamente, ya que en el Archivo Histórico Municipal de Monterrey (en lo sucesivo AHMM) se encontraron actas de cabildo fechadas entre 1869 y 1909 que aluden a la existencia de comerciantes en los pisos de la planta baja del palacio¹⁰. Para la elaboración de la presente investigación se encontró un registro en el periódico La Defensa, fechado el 7 de septiembre de 1884, el cual denunciaba la capitalización económica del Palacio Municipal, esto debido a que la feria realizada en la ciudad durante las fiestas patrias implicaba el deterioro del inmueble:

Va a dar principio la temporada de lo que antes era feria y hoy no son más que fiestas de barrio. Como en los portales que rodean los bajos del Palacio Municipal suelen ponerse figones o fondas provisionales que ensucian y maltratan el edificio, os suplicamos que por conducto de vuestro comisionado respectivo cuidéis que los tenderos que ahí se instalan por todo el mes no establezcan sus cocinas junto a las paredes y columnas, ni arrojen los deshechos y aguas corrompidas de la decadencia de Monterrey sobre el pavimento de las calles inmediatas.¹¹

Esta nota indica que la capitalización económica del Palacio Municipal implicaba su deterioro físico. Además, evidencia que la preocupación y concientización por cuidar el patrimonio histórico de la ciudad de Monterrey existía por lo menos desde 1884. La concientización sobre el patrimonio local se incrementó considerablemente hacia 1907, ya que la creación de la Junta Arqueófila impulsó con mayor rigor la conservación del Palacio Municipal,¹² debido a que representaba la historia de Nuevo León. Esta apreciación se reafirmó cuando en 1974 el INAH clasificó al Palacio Municipal de Monterrey como monumento histórico nacional.¹³

En la revisión archivística realizada en las actas de cabildo del AHMM se encontraron otras formas de sacarle provecho económico al palacio: la colocación de expendios de billetes de lotería en 1900,¹⁴ el establecimiento de coches de sitio¹⁵ y un teléfono público en 1901,¹⁶ la publicidad pegada en las paredes del edificio en 1923,¹⁷ entre otras.

⁵ La reconstrucción del inmueble implicó un cambio de denominación, pues a partir de 1851 se le conoció como Palacio Municipal. Tovar, Papias Anguiano, 78-81.

⁶ Tribunal Superior de Justicia, Restauración y puesta en valor, 83

⁷ AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1887/047.

⁸ Desde entonces, uno de los cambios más importantes que había tenido el inmueble fue cuando en 1945, el escudo de armas de la ciudad elaborado por Papias Anguiano fue removido. Tovar, Papias Anguiano, 81.

⁹ Tribunal Superior de Justicia, Restauración y puesta en valor, 23

¹⁰ Los documentos aluden a que los comerciantes pedían que se les redujeran los impuestos que se les cobraba por mantener el permiso de comerciar, debido a que la cantidad de 30 pesos mensuales era muy alta para ellos. AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1869/041.

¹¹ Isidro Vizcaya Canales. *Los orígenes de la industrialización en Monterrey*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2006, 57.

¹² Diana Cepeda. *La empresa cultural del Obispado de Monterrey: desde la época colonial hasta la conformación del Museo Regional de Nuevo León*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2025, 58.

¹³ Hermann Robles, Museo Metropolitano de Monterrey, 2012. Disponible en: <https://www.diariocultura.mx/2012/03/museo-metropolitano-de-monterrey/>

¹⁴ AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1900/046.

¹⁵ Así se les denominaba a los coches movilizados por caballos que eran solicitados por las personas más acaudaladas, con el objetivo de efectuar traslados por las calles de la ciudad. Carlos Cedillo, *Movilidad, medios de transporte y pavimentación en Monterrey (1900-1919)*, UANL, 2024, 15.

¹⁶ AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1901/048.



Imagen 1. Museo Metropolitano de Monterrey. Fuente: Cultura Gobierno de México.

Sin embargo, este inmueble también fue capitalizado políticamente, ya que hay múltiples testimonios de que durante el desarrollo de la movilización antireyista del 2 de abril de 1903, algunos militares se subieron a la azotea del edificio para reprimir a los manifestantes con el uso de armas de fuego.¹⁸

Patrimonio histórico

El valor histórico y arquitectónico del MMM es significativo, ya que tiene un origen colonial y ha pasado por múltiples etapas de remodelación y utilización. Durante su existencia, ha albergado las Casas Reales, la cárcel de Monterrey, el tribunal de justicia, el Palacio Municipal, entre otras funciones, por lo que representa la historia de Monterrey en

múltiples aspectos sociopolíticos: residencia del gobernador, sede del poder judicial, ayuntamiento, cárcel y en la actualidad es un museo que conserva una parte considerable de la historia de la ciudad.

La exposición de piezas históricas, además de las exhibiciones de arte, las visitas guiadas, los talleres, las conferencias y las presentaciones de libros¹⁹ son algunas de las actividades que realiza el MMM para preservar y difundir el patrimonio y la cultura en Monterrey. Sin embargo, existen algunos elementos que limitan el impacto del MMM: no todas las salas están abiertas al público; el edificio está descuidado en el sentido de que hay falta de personal de vigilancia y cuidados, lo que puede deteriorar la conservación del MMM. Estas ideas serán profundizadas y sustentadas más adelante.

Estos aspectos pueden limitar el alcance al público en general, además de menguar el impacto que el museo pueda causar a los visitantes. De

¹⁷ AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1923/031.

¹⁸ Los sucesos de Monterrey. Escrito de Amparo presentado por los presos políticos de Nuevo León. Diario del Hogar, jueves 28 de mayo de 1903. Disponible en Hemeroteca Digital Nacional de México:

<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a219?pagina=558a379d7d1ed64f6db5eba&palabras=escupideras&anio=1903&mes=05&dia=28&coleccion=>

¹⁹ Juan Antonio Vázquez. "Presentan la obra 'Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería', de Óscar Abraham Rodríguez Castillo". *Reforma Siglo XXI*. Vol. 28. Núm 109, 2022, 93.

manera que, a pesar de que el INAH reconoce el carácter patrimonial del MMM, este inmueble podría incrementar el impacto que causa en la población si implementara un proyecto de conservación más ambicioso, así como un plan de difusión para aumentar la cantidad de visitantes.

Museología

La presente investigación analiza al MMM desde la perspectiva de la museología crítica, la cual, según Gerardo Morales, permite observar al museo como un artefacto sujeto a intereses y avatares de grupos de poder, comunidades científicas e instituciones.²⁰ Además, como ha señalado Helena de Salles, los museos suelen funcionar como *espacio de representación*, ya que presentan una versión selectiva de la historia.²¹ Este enfoque permite cuestionar la narrativa que el MMM desarrolla a través de su museografía, la cual funge como una articulación significativa²² que integra piezas históricas, imágenes y textos para privilegiar la narrativa empresarial y reforzar el discurso de excepcionalidad regiomontana.²³

La narrativa existente en la sala de historia del MMM omite o minimiza a los actores sociales que no pertenecieron a la élite regiomontana, lo cual contrasta con el objetivo oficial del MMM, el cual es integrar a todos los sectores sociales en un mismo recinto. Sin embargo, el museo cuenta con otros espacios que sí permiten el desarrollo del diálogo, la participación y el debate crítico con el público. Las conferencias impartidas en el MMM son ejemplo de esto, por lo que se puede establecer que el concepto de *museo-foro* propuesto por Duncan Cameron²⁴ se aplica en ciertos espacios del MMM. Por otro lado, el inmueble no tiene gran afluencia de visitantes,²⁵ por lo que muchas de las actividades que se realizan en el MMM son mayormente aprovechadas por un público académico, lo cual implica un alto riesgo de desaparición del patrimonio histórico. Al respecto, José Prieto señala lo siguiente:

En sitios como Monterrey el patrimonio es un asunto del que se ocupa casi en exclusiva una élite académica, intelectual y burocrática. Y estoy convencido de que si reducimos el tema a las preocupaciones de esa élite, el patrimonio local está irremediabilmente condenado a desaparecer.²⁶

Como ya se justificó anteriormente, el MMM es un edificio que forma parte del patrimonio histórico de Nuevo León, sin embargo, de acuerdo con José Prieto, el hecho de que la mayoría de sus visitantes son académicos implica que se trate de un *patrimonio limitado*. El MMM no es el único responsable de que se presente este fenómeno, sino que hay múltiples factores que inciden en la limitación patrimonial del MMM, como la pobreza y desigualdad que están tan arraigadas en la sociedad en la que se inserta el inmueble. José Prieto profundiza esta idea:

Estamos hablando de gente explotada, con poco o incluso ningún tiempo libre, y en este sentido la valoración del patrimonio requiere tiempo, tiempo para ver, para visitar, para contemplar, para apreciar, para analizar, para cuestionar, para informarse. Ese tiempo favorecería sin duda una apropiación social del patrimonio que permita defenderlo, porque, repito, un patrimonio limitado al interés de una élite académica es un patrimonio absolutamente vulnerable, completamente en riesgo.²⁷

El caso del MMM se enmarca en un fenómeno similar que ocurre actualmente en Iberoamérica. El impacto de este tipo de edificaciones queda limitado en sociedades donde amplios sectores están desvinculados del patrimonio histórico y cultural, de modo que no solamente requiere de mayor atención en su proyecto de conservación y difusión, sino que para aprovechar el potencial del MMM, es necesaria una transformación de la estructura social en la que se inserta

²⁰ Gerardo Morales. *Museología Crítica: temas selectos. Reflexiones desde la Cátedra William Bullock*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2019, 21.

²¹ Helena de Salles. "Museos de Historia y producción de conocimientos: cuestiones para el debate". *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia* 1, 2014, 124.

²² Morales, *Museología Crítica*, 26.

²³ Rodrigo Ledesma. "Los museos de Monterrey. Espacios alternativos de turismo y esparcimiento cultural en la capital industrial de México". *Revista Gráfica*. Vol. 6, 2019, 93.

²⁴ de Salles, *Museos de Historia*, 126.

²⁵ Ledesma, *Los museos de Monterrey*, 94.

²⁶ Leopoldo Prieto. "Un patrimonio limitado al interés de una élite académica es un patrimonio absolutamente vulnerable. Entrevista con José Manuel Prieto González". *Ciudad Paz-ando, Bogotá*. Vol. 8.2, 2015, 164.

²⁷ Prieto, *Un patrimonio limitado*, 169.



Imagen 2. Exhibición de “nicole lee” en preparación. Fuente: foto tomada por los autores.

Museografía

La definición de *museografía* ha sido altamente debatida en la última centuria, esto porque se le ha visto simplemente como la parte práctica de la labor museal, en contraposición a un área aparentemente sólo teórica: la museología. Con el fin de rescatar un concepto rector que guíe el presente análisis, se tomará en cuenta la definición de Alejandra Mosco, quien señala que la museografía es una “disciplina que conjuga diversos conocimientos y áreas relacionadas con la creación, uso e intervención de espacios, la aplicación del diseño y la tecnología para exponer colecciones, el conocimiento y las artes, en un espacio museal”.²⁸ En otras palabras, este concepto hace referencia a la expresión del discurso museal a través de sus elementos.

²⁸ Alejandra Mosco Jaimes, “Capítulo 1. Conceptos fundamentales: Museología, museografía y curaduría, el gran dilema”, Publicaciones Digitales ENCRyM, vol. 1, no. 1 (2018): 10 <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/digitales/article/view/12873>

Como se ha mencionado anteriormente, el MMM conjuga un discurso central de inclusión a través de sus múltiples espacios: sala de historia regional, patio central, galería exterior y archivo histórico. Cada una de estas áreas tiene un uso y acceso distinto dentro del inmueble, ya que el patio central se encuentra funcionando como espacio para exhibiciones artísticas de carácter comercial; la galería exterior muestra trabajos fotográficos y artísticos con mensajes de crítica social y cuidado del medio ambiente; la sala de historia exalta la herencia cultural de la sociedad nuevoleonense; y el archivo se encuentra inaccesible para el público general.

A continuación se analizará la museografía de cada una de estas salas. La sala de historia regional es el espacio más visitado del museo. En su interior se encuentra un breve recorrido por la historia de la ciudad de Monterrey, desde las primeras poblaciones indígenas hasta su “actualidad”.²⁹ La división de la sala es de carácter temático con base en los pilares que legitiman la supuesta excepcionalidad rioguantana: historia, poder económico, industria,

progreso, religión y autonomía. Esto no es casualidad, ya que son las características que, de acuerdo con Aarón López Feldman, ha sustentado el discurso regional de Nuevo León para exacerbar su carácter autonómico, así como manifestar su deseado separatismo, presente desde el nacimiento de la República.³⁰

El patio central se encuentra, al momento de este informe, al servicio de la marca de moda femenina “nicole lee. usa” para una exhibición pública a cargo de la diseñadora Suzy Han. Esta exhibición tiene el objetivo de que los asistentes puedan adquirir los productos de la marca dentro del museo.³¹ Este espacio contrasta en gran medida con el resto de las salas, ya que tiene como función principal exhibiciones temporales con fines económicos.

Dentro del MMM se encuentra el AHMM, cuyas puertas, hasta el momento de esta reseña, se encuentran cerradas al público desde 2020. Este espacio no ofrece ninguna museografía para demostrar su valor documental, pues sólo ofrece sus servicios, específicamente digitalizaciones de documentos y visitas académicas al inmueble. En consecuencia, este sitio ha pasado a ser desconocido por la población general.

La galería exterior del MMM da espacio a expresiones gráficas, tanto fotografías como pinturas. Al momento en que se escribe este texto, el perímetro exterior se encuentra dividido en dos secciones: fotografía urbana y dibujos hechos por infancias. Estas expresiones se encuentran instaladas en las paredes del recinto, acompañadas por una pequeña placa descriptiva con datos de los autores.

El MMM busca dar una imagen inclusiva, popular, o de diálogo, pero a pesar de los múltiples usos que se le atañen al inmueble, este no cumple su cometido. Lo anterior se justifica con la desconexión entre sus elementos, lo que provoca que cada una

²⁹ Las secciones de la sala se dividen en: 1) De los primeros pobladores al siglo XX; 1.1) Bárbaros; 1.2) La llegada de las doce familias; 1.3) La vida en las haciendas; 1.4) Monterrey y la Independencia; 1.5) Siglo XIX. Invasiones; 1.6) Bernardo Reyes; 1.7) Monterrey en la Revolución Mexicana; 2) Usos y costumbres; 2.1) Auge comercial; 2.2) La religiosidad; 2.3) Del cabrito y algo más...; 2.4) Mitoterios; 3) La ciudad que se mueve; 3.1) Ciudad y comunicaciones; 3.2) Calles y barrios; 4) Instituciones educativas, sociales y religiosas; 4.1) La industria, fuente de progreso; 4.2) Educación y religión; 5) Monterrey hoy.

³⁰ Aaron López Feldman, *Re-sentimientos de la Nación. Regionalismo y separatismo en Monterrey*, (Monterrey: UANL, 2020), 18-20.

³¹ El stand, que ocupa los dos pisos de la zona central, estará en funciones desde noviembre de 2025 hasta febrero de 2026 (véase imagen 1).

de las salas y sus mensajes queden aislados sin que fluya el diálogo de las diferentes propuestas. En consecuencia, el museo pierde su potencial como espacio intercultural y se limita a la multiculturalidad.³²

En última instancia, Liz Neely señala que la tecnología en los museos tiene un gran impacto, ya que aumenta el acceso a las colecciones, proporciona narraciones multimedia y ofrece nuevos modos de participación mediante experiencias multisensoriales.³³ El MMM presenta una museografía bastante anticuada, ya que no utiliza ninguna tecnología a su favor, por ejemplo, en la Sala de Historia los objetos pueden ser apreciados únicamente por la vista y descripción mediante la lectura, excluyendo a la población con debilidad visual y analfabetismo.

Conservación

De acuerdo con Valerie Magar, se ha pasado de entender a la conservación como simple mantenimiento de los objetos, a su reconocimiento como bienes especiales de la creación humana; además, se ha pasado, también, de una cuestión meramente técnica, a la comprensión de que la conservación es una cuestión cultural en la que participan tanto especialistas como la sociedad en general.³⁴

La perspectiva de Magar es relevante para entender las condiciones de conservación dentro del MMM por múltiples razones. Primero, se debe señalar el estado de conservación de la Sala de Historia, puesto que sus exhibiciones se encuentran en gran peligro. Lo anterior se plantea ya que no existe una protección que impida el contacto entre los objetos, algunos con cientos de años de antigüedad, con los visitantes.³⁵ En adición, la sala presenta altos niveles de humedad de manera descontrolada que ya han comenzado a producir hongos en las exhibiciones. Por último, la entrada a la sala no tiene ningún control ni vigilancia, por lo que los elementos se encuentran siempre en riesgo de robo.

³² La multiculturalidad muestra la coexistencia de diferentes culturas, mientras que la interculturalidad agregaría a esa coexistencia el intercambio que se da entre estas. Jessica Malagarie, “Del multiculturalismo a las relaciones interculturales en la escuela” (ponencia, IV Jornadas de Jóvenes Investigadores, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007), 2.

³³ Liz Neely, “Enseñar a los humanos a ser mejores humanos: repensar el papel de los museos en la sociedad” en Museo digital. Futuros y posibilidades (México: UNAM, 2019), 57.

³⁴ Valerie Magar Meurs, “Conservación del patrimonio cultural. Una revisión histórica” en Principios, criterios y normativas para conservación del patrimonio cultural, coords. Isabel Villaseñor y Thalía Velasco (México: INAH, 2021), 45.



Imagen 3. Vidrio de protección y objetos empolvados. Fuente: foto tomada por los autores

El patio central presenta condiciones óptimas para su uso, ya que contiene una lona gruesa a manera de techo para protegerse de la lluvia, iluminación adecuada y un equipo de limpieza. A su vez, para las instalaciones temporales se cuenta con una cuadrilla capacitada, proporcionada por el Ayuntamiento de Monterrey, quienes se encargan de construir tarimas, colocar lonas y exposiciones.³⁶

El AHMM se puede considerar como el área de mayor rigor en términos de conservación de todo el museo. No sólo porque cumple con las condiciones necesarias señaladas en la Ley General de Archivos, sino también por su nivel de restricciones en cuanto a la consulta de su acervo, al grado de volverse una fortaleza inexpugnable de la memoria regiomontana. Sin embargo, en una reciente visita realizada por un inspector de Protección Civil de Nuevo León, se

señaló que el recinto estaba en peligro por posibles cortos circuitos, exceso de peso en sus muebles, falta de rutas de evacuación, pocos extintores, cristales de protección rotos, papelería amontonada y posibles derrumbes de estanterías.³⁷

Hasta hace no mucho de la fecha en que se escribe este texto, el AHMM mantenía sus puertas cerradas, sin embargo, hoy en día se puede consultar el material documental a través de solicitudes por medio de correo electrónico, así como visitas programadas para instituciones educativas (véase imagen 4).³⁸ Por otro lado, la galería exterior tiene posibilidades de mejora, ya que a pesar de encontrarse en buen estado, tanto las fotografías como los dibujos infantiles se encuentran a merced del polvo, la lluvia, humedad del edificio y, sobre todo, al grafiti o vandalismo. No fue encontrada

³⁶ Únicamente las secciones 1 a 1.2 y 1.5 a 1.7 se encuentran separados de los observadores por una jaula de cristal. Sin embargo, esta protección resulta contraproducente, ya que no permite que el aire fluya, además de impedir el paso para realizar tareas de limpieza, en consecuencia, los elementos se encuentran cubiertos de una gran cantidad de polvo (véase imagen 3).

³⁶ A diferencia de la Sala de Historia, la entrada a esta área se encuentra altamente controlada mientras se trabaja en ella.

³⁷ Elena S. Gaytán, "Está en riesgo archivo regio", *El Norte*, 3 de abril de 2025. <https://www.elnorte.com/esta-en-riesgo-archivo-regio/ar2981153>

alguna forma de conservación a estas obras, por lo que se plantea el supuesto de que el MMM no proporciona las condiciones adecuadas debido a que son exposiciones efímeras.

Si se retoma la conceptualización apuntada por Magar, es posible observar que el Museo Metropolitano se encuentra en una crisis en cuanto a sus procesos de conservación, ya que, al tener una alta cantidad de exposiciones temporales, no presta atención a sus salas permanentes, como lo son la Sala de Historia y el Archivo Histórico. En el primer caso por su descuido total, y en el segundo por su encierro claustral. Además de esto, el museo no realiza una conexión entre los especialistas en conservación y la sociedad, ya que obedece a intereses privados, como la exposición de “nicole lee”, por último, no ofrece un diálogo entre elementos y visitantes; esto se puede ver por la ausencia de guías o personal capacitado en materia histórica o cultural.

Impacto

El impacto que un museo ha tenido en la comunidad en el que está inserto puede medirse de diferentes maneras: cantidad de visitantes, eventos constantes, reconocimiento popular, etcétera. Sin embargo, el objetivo de estos recintos no se debe limitar a ser anfitrión de una gran cantidad de invitados, ya que, de acuerdo con Tony Butler:

Los museos son esencialmente espacios sociales, donde personas de todo tipo pueden congregarse; no son espacios neutrales, ni pueden absolverse de su complicidad con el colonialismo o con el privilegio. Sin embargo, pueden actuar como punto de partida y representar valores que no son negociables, como la tolerancia religiosa, el respeto al estado de derecho y los derechos de las minorías.³⁹

En este sentido, el potencial impacto social de un museo es de gran importancia para los ciudadanos y ciudadanas, puesto que los recintos de esta calidad gozan altos niveles de confianza pública.⁴⁰ Este aspecto cobra mucha más relevancia tras el

apunte de José Prieto, quien indica que la sociedad regiomontana actúa en clave posmoderna, es decir, que es una comunidad que se caracteriza por la desestimación de los valores culturales, particularmente el histórico, relegándolos a intereses turísticos y, en última instancia, económicos.⁴¹

En síntesis, los niveles de impacto del MMM son desconocidos, en primera instancia en sentido cuantitativo, ya que no cuenta con un sistema de registro o contabilidad de los visitantes en ninguna de las salas aquí expuestas. Sólo se podría señalar el impacto que tiene en la comunidad histórica, puesto que en casi la totalidad de trabajos de tesis de diferentes grados, especialmente las de carácter histórico, se nutren del acervo documental del AHMM. Sin embargo, este efecto queda reservado para la comunidad académica, por lo que no satisface ninguna de las propuestas de Butler y obedece a la ideología apuntada por Prieto.

Conclusiones

El análisis integral del MMM permite concluir que la institución, pese a su enorme potencial como depositaria de la memoria urbana regiomontana, se encuentra lejos de cumplir los objetivos fundamentales que debería asumir un museo histórico contemporáneo. En primer lugar, el museo no satisface las bases de la museología crítica; lejos de problematizar su narrativa histórica, reproduce un discurso hegemónico anclado en la excepcionalidad regiomontana y en la legitimación de una élite económica e identitaria.

El museo funciona como un espacio de representación que privilegia una lectura selectiva del pasado: la sala de historia omite actores sociales fundamentales y reduce la complejidad del devenir local a un relato celebratorio, fragmentario y políticamente funcional. En consecuencia, el MMM no articula un diálogo plural con su comunidad, ni confronta las tensiones sociales que han atravesado su propio recinto desde el siglo XVII. Por otro lado, el museo presenta un uso disperso de sus espacios, sin relación conceptual ni narrativa entre sí.

³⁸ Como jefa del archivo se encuentra, desde hace más de 20 años, Juan Margarita Domínguez Martínez, académica con amplia experiencia en el quehacer archivístico. Censo-Guía de Archivos de España y de Iberoamérica, “Archivo Histórico Municipal de Monterrey” consultado el 22 de noviembre de 2025.

³⁹ Tony Butler, citado en Liz Neely, “Enseñar a los humanos”, 51.

⁴⁰ Liz Neely, “Enseñar a los humanos”, 50.

⁴¹ José Prieto González, Patrimonio moderno y cultura arquitectónica en Monterrey: claves de un desencuentro, (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2014), 17, 49-50.

La inclusión forzada entre una sala histórica desatendida, una galería exterior marginal, un archivo parcialmente inaccesible y un patio central destinado a exposiciones comerciales, revela una museografía desconectada, incapaz de comunicar un mensaje unitario y ajena al propósito de inclusión social que el propio museo persigue.

El MMM encarna la condición de patrimonio limitado, ya que su impacto real está circunscrito al ámbito académico, sus visitantes pertenecen mayoritariamente a círculos especializados y su potencial social está erosionado por las profundas desigualdades estructurales de Monterrey. De ahí que la ciudadanía no se reconozca en el museo ni lo conciba como un espacio propio. La contradicción resulta evidente: el edificio que históricamente fue símbolo de autoridad y memoria pública se administra hoy con criterios que subordinan su valor patrimonial al mercado y a la indiferencia institucional.

Si se observan estos problemas a la luz de los antecedentes históricos del inmueble, resulta aún más preocupante. Desde el siglo XIX, las actas de cabildo y las denuncias periodísticas mostraban ya el deterioro causado por la capitalización económica del antiguo Palacio Municipal. Más de un siglo después, el MMM reproduce una lógica semejante, confirmando que la tensión entre conservación y explotación no es nueva, pero sí persistente.

Por todo ello, el MMM requiere una transformación profunda que honre la complejidad histórica del edificio, y responda a las demandas contemporáneas de una sociedad que merece un museo vivo, crítico y verdaderamente público. Mientras esto no ocurra, el museo seguirá siendo un testimonio más del abandono patrimonial: un edificio que narra la historia de Monterrey, pero que ya no sabe contarse a sí mismo.

El Templo de la Primera Iglesia Bautista en Monterrey

■ ■ Melissa Fernanda Puentes Maldonado*

Introducción

Antes de la proclamación de la libertad de culto en 1860, México vivió bajo un régimen religioso donde solo se permitía el catolicismo. Desde la Conquista, la Iglesia católica controló no solo la fe, sino también la educación, la vida social y las decisiones políticas. La Inquisición persiguió cualquier práctica religiosa distinta y tras la Independencia, la Constitución de 1824 mantuvo al catolicismo como única religión oficial.

El monopolio religioso limitaba las libertades y acumulaba poder económico mediante impuestos como el diezmo y el control de tierras, sin embargo, las ideas liberales y la influencia extranjera impulsaron una transformación. Benito Juárez, a través de las Leyes de Reforma, proclamó la libertad de cultos en 1860, permitiendo que cualquier persona pudiera profesar su fe libremente. Este cambio marcó el inicio de un México abierto a la elección de credo y la separación formal entre Iglesia y Estado.

Nuevo León, por su parte, se convirtió en un punto de entrada para misioneros protestantes de origen anglosajón y europeo que profesaban estas creencias. A partir de mediados del siglo XIX, comenzaron a establecerse congregaciones bautistas, metodistas y presbiterianas, aprovechando la nueva libertad religiosa que permitió Juárez con la Ley de Libertad de Cultos. Son los bautistas a quienes reconocemos como el primer grupo protestante en ingresar al estado y con el tiempo lograron consolidarse, al crear comunidades sólidas que no solo practicaban su fe, sino que también contribuyeron al desarrollo educativo, cultural y social de la región. En la actualidad, la comunidad bautista tiene presencia en gran parte del estado de Nuevo León así como en el resto de la República.

Una de las muestras más visibles de su llegada y establecimiento en el estado se encuentra en la esquina sobre la calle Aramberri cruz con Vicente Guerrero, en

el centro de Monterrey: el Templo de la Primera Iglesia Bautista en Monterrey, el cual albergó al primer grupo de creyentes bautistas en Nuevo León, inicialmente liderados por Santiago Hickey, para después ser pastoreados por Tomás Westrup.

Su arribo

La historia de los bautistas en Nuevo León se rastrea desde la llegada del misionero y vendedor de biblias Santiago Hickey en noviembre de 1862, quien realizó distintos viajes para evangelizar. Sobre estos, Hickey dejó testimonio:

Comencé el 7 de agosto; llegué a Saltillo el segundo día, quedandome varios días y vendiendo diecinueve biblias y quince testamentos; seguí a Parras; el segundo día llegué a un rancho, que la pobreza muy bien podía llamar suyo. Casi parecía que no valía la pena que yo procurara venderles algo, pero por supuesto le hice la lucha. Encontre un anciano a quien vendí un Testamento, unos cuantos vinieron a ver y vendí una Biblia [...]¹

El 1 de marzo de 1863 Hickey predicó su primer sermón en la ciudad, a una cuadra de la catedral. La escuela dominical, así como el nombramiento de maestros y oficiales, se llevó a cabo el domingo 8 de marzo y para el 19 de abril se estableció una congregación doble, en donde Hickey predicaba en la mañana en español y por la noche en inglés.² Antes de la construcción del templo que nos ocupa, el grupo de bautistas se congregaba en locales o en casas de algunos de ellos, pero conforme fueron creciendo en número se hizo más necesario un espacio de mayor amplitud. Aunque su intención inicial fue reunirse en las escuelas, también escribieron al alcalde de Monterrey solicitándole un espacio de reunión para celebrar sus cultos.

* Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Las imágenes aquí utilizadas fueron tomadas por la autora.

¹ Casillas, Guillén y García, *Historia de los Bautistas*, 10.

² Casillas, Guillén y García, *Historia de los Bautistas*, 10.



Para 1865, sobre la calle Iturbide número 25, se encontraba el primer local donde se congregaban, que actualmente es Hidalgo, entre la Purísima y Pino Suárez. Para 1871, las reuniones se realizaban en una casa particular en la esquina de las actuales calles de Padre Mier y Juárez. Para 1883, la congregación se mudó a un costado de la Iglesia del Roble y, finalmente, en 1884, se adquirió el terreno en dónde hasta el día de hoy se encuentra el templo, en la esquina de las calles de Aramberri y Guerrero.

El primer templo

La creación del primer templo inició con la compra del lote donde se edificaría, en 1884. Se trataba de un edificio de una planta, ubicado en la esquina de Aramberri y Guerrero, frente a la Plaza de Iturbide, actualmente el Mercado Juárez. Quizás en la actualidad comprar un terreno no genera mayor problema que los trámites de compra, pero para aquel grupo de nuevos creyentes no católicos, en una ciudad mayoritariamente católica, no les fue nada sencillo. En primer lugar, tuvieron que lidiar con la oposición del clero católico para la propagación y establecimiento de una nueva doctrina, lo que los llevó a ganarse el título de “herejes”.³

Por otro lado, el costo de los terrenos era un tema importante pues, aunque el número de fieles

iba en aumento cada año, no era lo suficientemente grande para cubrir el precio a base de donaciones. La Primera Iglesia Bautista contaba con el apoyo económico de las iglesias bautistas extranjeras y fue, precisamente, el superintendente de misiones de la Sociedad Bautista en Texas, Estados Unidos, el Dr. Pope, quien llegó a la ciudad de Monterrey para ayudar con la compra del terreno y la construcción del templo.

Así, el 1 de abril de 1885 concluyó la construcción del primer edificio y se consagró para el culto.⁴ Durante la ceremonia, el Dr. Powell, misionero de Saltillo, Coahuila, fue el encargado de predicar el sermón: “Hasta aquí nos ayudó Jehová”; y el pastor Westrup realizó la oración de dedicación de la casa de culto y el Dr. Pope hizo entrega de las llaves, declarando que dicho edificio quedaba como exclusiva propiedad de la iglesia bautista.⁵

Segundo templo y remodelación

El 19 de abril de 1926 se inició la construcción del edificio que conocemos en la actualidad y se presume que se derrumbó en su totalidad el anterior, ya que no se han encontrado estructuras de este, señala el

³ Casillas, Guillén y García, *Historia de los Bautistas*, 103.

⁴ Martínez, “Primera Iglesia Bautista en Monterrey”.

⁵ Casillas, Guillén y García, *Historia de los Bautistas*, 105.

arquitecto Carlos Martínez Gómez.⁶ Es importante señalar que el templo que hoy podemos visitar ha sido estudiado por diferentes grupos estudiantiles de arquitectura e historia, tanto de facultades públicas como privadas.

Con los nuevos trabajos de construcción, la planta baja se habilitó para oficinas y salones, mientras que la planta alta se estableció para el santuario, en donde hasta la fecha se siguen celebrando los cultos. Esta planta, como la describe el Arq. Martínez, está conformada por un náteque es la parte de entrada a la iglesia –, una nave principal, dos laterales y un presbiterio en donde se encuentra el altar.⁷

Para el 10 de abril de 1927 finalizaron los trabajos de la primera etapa de construcción. Después, de 1939 a 1943 se generaron diferentes modificaciones al templo; por ejemplo, se anexaron un segundo piso, escaleras, salones y oficinas.⁸ Posteriormente, en 1959, fue remodelado el santuario, pues se agregó un segundo piso y se adecuaron oficinas en la planta baja; también se rehabilitó el mobiliario y se adquirió el plano que se utiliza actualmente.

A pesar de las diferentes remodelaciones, el templo sigue conservando varios elementos originales, entre ellos: la fachada de estilo neoclásico, el piso de pasta grueso usado en los salones y santuario; las escaleras principales y pasamanos de granito; las bancas, el órgano, que, si bien ya no está en uso, se sigue conservando en excelentes

condiciones; y el vitral, que sigue siendo el original, a pesar de tener algunos ajustes pues con el tiempo ha sufrido algunos daños. Por su parte, la planta baja y la planta alta se encuentran conectadas en su interior por diferentes pasillos y escaleras; también, existen diferentes cuartos que han sido adaptados como salones para diferentes clases, pero que en su uso original eran habitaciones para los pastores y sus familias, así como para misioneros a los que se les brindaba hospedaje. Cuenta, además, con una amplia cocina y área social.

Breve descripción arquitectónica

La fachada principal se compone de un frontón neoclásico sobre cuatro columnas de orden corintio, que abarca casi toda la fachada y está hecho de concreto. La base de las columnas es un pedestal, el fuste o cuerpo de la columna es estirado y los capiteles están adornados con hojas de acanto, característico del estilo neoclásico. El llamado “entablamento” sobre las columnas lleva la leyenda “1864 PRIMERA IGLESIA BAUTISTA 1929”.

El tímpano, o forma triangular del frontón, sobresale del volumen principal y carece de ornamentos, pues solo tiene una ventila al centro. Un muro liso de ladrillo flaqueado por pilastras con pináculos en la parte superior se encuentra justo detrás del frontón. Allí, el portón de acceso termina en arco de medio punto y un rosetón remarca el centro de la fachada. También hay dos ventanas a cada



⁶ Martínez, “Primera Iglesia Bautista en Monterrey”.

⁷ Martínez, “Primera Iglesia Bautista en Monterrey”.

⁸ Martínez, “Primera Iglesia Bautista en Monterrey”.

lado, las inferiores rectangulares y las superiores más largas, terminando en arco de medio punto. La maguetería de estas últimas parecería imitar la tracería de ventanales góticos.

La fachada oriente consta de varios volúmenes debido a anexos que ha tenido a lo largo del tiempo. El volumen central de la fachada muestra cornisa y balaustrada, y es la única parte donde las pilastras no están revestidas de ladrillo. Hacia la derecha, un poco remetida, se aprecia el resto de la nave con muros de ladrillo y pilastras. Las ventanas conservan la configuración de la fachada principal: las inferiores rectangulares y las superiores más alargadas y con terminación en arco. El resto de la fachada hacia el sur son anexos posteriores a 1943. En la parte superior, un tambor o torre de forma octagonal tiene instalado dos relojes circulares, uno hacia la fachada principal (calle Aramberry) y otro hacia la fachada oriente (calle Guerrero). La torre se va haciendo más esbelta para albergar el campanario, rodeado de balaustradas y ocho columnas de capiteles dóricos que sostienen el chapitel o remate apuntado del templo.

Sobre la planta, el terreno está delimitado por una cerca alternada de herrería y ladrillo, que enmarca el inmueble, cuya planta es prácticamente rectangular. Entrando por el acceso principal hay dos escalinatas para comunicar al piso superior, así como con los salones, oficinas, guardería y armarios que ocupan el nivel inferior. Las escaleras desembocan en un pequeño vestíbulo iluminado por el rosetón en el nivel superior, en donde se realizan los oficios religiosos.

Finalmente, los techos de lámina son sostenidos por vigas y entablado de madera, que presentan algunas decoraciones como rosetas. Un mezzanine sirve de coro y resguarda la cabina de sonido y el acceso al chapitel. La decoración interior incluye columnas, capiteles, pilastras, ménsulas y demás elementos a manera de escenografía, los cuales mezclan estilos y órdenes.

El templo como patrimonio material de la ciudad

El patrimonio material se ha definido como la transmisión de mensajes culturales vía objetos, así, solemos pensar los bienes muebles e inmuebles como elementos culturales por los que es posible conocer una sociedad.⁹ Si bien, el templo como edificio es un aspecto tangible y la significación que la sociedad le da es un aspecto intangible, este inmueble para la comunidad de Bautistas es la representación de su fe, sus antepasados y de ellos como grupo ante la sociedad nuevoleonense.

Para la UNESCO, como parte del patrimonio material (el cual está integrado por los bienes que considera “inestimables e irremplazables”¹⁰), considera “patrimonio arquitectónico” a toda aquella construcción relevante por cualquier motivo, edificios emblemáticos, casas antiguas o monumentos. De esta manera, el Templo de la Primera Iglesia Bautista de Monterrey, al ser un edificio cada vez menos común en la ciudad por su arquitectura neoclásica, conservar varios elementos originales de su construcción, ser un edificio que representa el cambio religioso en el Estado, conservarse al paso de los años y mantener su uso original, hacen que este inmueble sea un edificio emblemático para la ciudad y patrimonio cultural tangible indiscutible.

Referencias

- Carlos Martínez Gómez, “Primera iglesia bautista de Monterrey”, Secretaría de Cultura, 2023.
- Daniel Castillas, Adriana Guillén y Jose García, Historia de los Bautistas (Monterrey: Ministerio de Educación Cristiana, 2023).
- Jessica Ramírez y Laura Torres, “El historiador y el patrimonio inmueble. Un vínculo en construcción”, Intervención 12, 6 (2015).

⁹ Ramírez y Torres, “El historiador y el patrimonio inmueble”, 6.

¹⁰ “UNESCO”.

Comunicación efectiva para una prevención de ausentismo escolar en primaria

■ ■ Edgar Alan Moreno Cortez*

Resumen

El ausentismo escolar, aunque no es un problema nuevo, ha aumentado recientemente. Diversos estudios como García de Fez (2021), Rezeto (2020) y Heyne *et al* (2019), indican que el ausentismo escolar provoca retrasos en el aprendizaje y en la adquisición de habilidades fundamentales, lo cual tiene un impacto negativo a largo plazo en el desarrollo educativo. La pandemia de COVID-19 ha intensificado esta problemática en las desigualdades económicas y salud mental, afectando la asistencia y por ende en rendimiento académico.

La comunicación efectiva entre todos los actores del sistema educativo es clave para mejorar el desempeño escolar y fomentar el sentido de pertenencia hacia la educación, rompiendo así círculos viciosos en cada periodo escolar. Por eso se pretende implementar el diseño de un taller para concientizar a los padres de familia o tutores sobre la educación de sus hijos. Se concluye que abordar el ausentismo escolar requiere de estrategias integrales que involucren a la comunidad educativa, política y acciones previas contextualizadas.

Palabras clave: ausentismo escolar, educación básica, abandono escolar, factores socioeducativos, rendimiento escolar.

Introducción

El ausentismo escolar en México representa un desafío significativo dentro del sistema educativo, de manera relevante en los niveles de primaria. Este fenómeno está vinculado a dinámicas sociales, culturales e

institucionales, con repercusiones a largo plazo para el desarrollo del país. Según las estadísticas más recientes, para el ciclo escolar 2024-2025 se reportó que un total de 994,219 estudiantes optaron por abandonar sus estudios en nivel primaria. Esta cifra es ligeramente inferior a los 1,047,000 estudiantes que dejaron la escuela durante la pandemia, pero aún refleja una situación preocupante. Este problema persistente pone de manifiesto la falta de avance en estrategias para mejorar la retención escolar (INEGI, SEP, 2024).

En cuanto a la tasa de abandono escolar por género en la educación básica, esta fue del 2.8% para las niñas y del 4.5% para los niños. Estas cifras evidencian que los varones enfrentan desafíos específicos relacionados con necesidades económicas y presión social que dificultan su permanencia en el sistema. La desigualdad en género en términos de ausentismo escolar es notable durante el año académico 2024-2025 (INEGI, SEP, 2024).

El propósito principal de este artículo es concientizar a los actores escolares sobre sus obligaciones en el ámbito educativo para reducir la ausencia escolar en el aula y de esta manera mejorar el rendimiento y la permanencia escolar de los alumnos de educación básica para obtener buenos resultados. Para ello se abordarán diversos tópicos con la intención de reducir el ausentismo escolar, capacitar a las docentes en la implementación de estrategias para garantizar el derecho a la educación de los estudiantes de nivel básico y utilizar instrumentos que nos confirmen la identificación de alumnos con más índice de ausentismo escolar para darle seguimiento a las causas que lo provocan.

El compromiso de los estudiantes está influenciado por varios factores contextuales, incluyendo el apoyo de docentes, compañeros y su entorno. En este sentido, Ryan y Deci (2020), a través de la Teoría de la Autodeterminación, proponen que las personas suelen crecer y transformarse al satisfacer tres necesidades psicológicas fundamentales: autonomía (la sensación

* Licenciado en Educación Primaria por la Escuela Normal "Miguel F. Martínez", contador público por la Facultad de Contaduría Pública y Administración de la UANL, maestro en Educación por el Instituto Universitario en Sistemas Administrativos de Monterrey y doctorante por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Cuenta con más de 20 años de experiencia en educación básica y en nivel medio superior. Docente de la Preparatoria 3 de la UANL.



El ausentismo escolar tiene muchas causas. Fuente: REDIM.

de ser autosuficiente), relación (sentirse querido y conectado entre pares) y competencia (sentirse eficaz). Para fomentar la participación en el aprendizaje, es crucial atender estas necesidades innatas y poner especial énfasis en la interacción entre el profesor y el alumno. En este aspecto, el apoyo del docente es vital para enfrentar las exigencias educativas de los estudiantes

Ausentismo escolar

El ausentismo escolar se refiere a la falta repetida de un alumno en las actividades académicas obligatorias, lo cual impacta de manera negativa en el rendimiento y la permanencia en la educación. Según la Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky (1978), sostiene que el aprendizaje se desarrolla a través de interacciones sociales. La ausencia del estudiante resulta en la pérdida de oportunidades para participar en su zona de desarrollo próximo restringiendo así su crecimiento cognitivo.

Este fenómeno representa un desafío tanto educativo como social que afecta directamente el rendimiento académico, la continuidad en el sistema escolar y el desarrollo integral del estudiante. Desde la perspectiva de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, Urie Bronfenbrenner (1987) señala que el comportamiento del estudiante está moldeado por diversos sistemas interconectados: familia, escuela y comunidad. Por ende, el ausentismo puede verse como una consecuencia dentro de estos entornos. Por su parte, Pierre Bourdieu (1990), desde su teoría sobre la reproducción social, argumenta que las desigualdades en el capital cultural afectan en el camino educativo del individuo, lo que puede llevar a una desconexión y ausencia frecuentes.

Desde un enfoque pedagógico el ausentismo no solo se traduce en la ausencia física del alumno en clase, sino que también implica una desvinculación (estar disperso en el aula) progresiva del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, prevenir el ausentismo escolar requiere implementar políticas educativas orientadas a fortalecer la comunicación

entre la comunidad escolar, motivar la participación familiar y diseñar estrategias que respondan a las necesidades sociales y emocionales de los estudiantes. Solo a través de un enfoque integral será posible mejorar la asistencia escolar y el nivel educativo.

Comunicación efectiva

Menéndez-Sotolongo et al. (2024) resaltan que una comunicación efectiva entre docentes y alumnos puede tener un impacto positivo tanto en el rendimiento académico como en la satisfacción de los estudiantes. Aseguran que esta interacción es fundamental para alcanzar el éxito educativo, una comunicación adecuada por parte del docente no solo facilita el aprendizaje, sino que también se cumplen los objetivos educativos establecidos, lo que beneficia su desarrollo integral. Además, esta comunicación se ve potenciada con el uso de nuevas tecnologías aplicadas a la educación en su metodología, ya que ayuda a la motivación e impulsa estrategias grupales en un ambiente inclusivo basado en la confianza.

Además, se aborda la Teoría de los Cinco Axiomas de la Comunicación formulada por Paul Watzlawick. Gallardo y Figueroba (2020) indican que esta teoría sostiene que toda conducta es parte de una interacción comunicativa, dado que incluso el silencio puede transmitir un mensaje. La comunicación opera en dos niveles: el contenido (lo que se expresa) y la relación (la forma en que se expresa). La interpretación de esta secuencia de hechos varía según la percepción del comunicador, lo que puede dar lugar a malentendidos. Asimismo, la teoría menciona que existen dos modalidades: la comunicación digital, centrada en palabras y significados explícitos, y la comunicación analógica, que incluye gestos, tonos vocales y expresiones faciales. Esta teoría también menciona que los intercambios pueden ser simétricos, cuando hay igualdad entre las partes involucradas, o complementarios, pero cuando uno tiene una posición dominante sobre el otro no se produce la comunicación.

Actores escolares

Los actores escolares en el ámbito educativo incluyen a estudiantes, docentes, directivos y familias, todos ellos desempeñan roles fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su intervención se

manifiesta tanto de forma directa como indirecta en la creación del ambiente educativo y en la consecución de los objetivos formativos establecidos por las instituciones escolares. La relación entre estos participantes tiene impacto notable en la calidad de la educación. Una comunicación adecuada y el trabajo conjunto promueven la retención estudiantil y disminuyen problemas como el ausentismo.

Desde una perspectiva pedagógica, la implicación de estos actores trasciende su mera participación en actividades académicas. Cada uno cumple funciones específicas que son esenciales para el desarrollo integral del estudiante. Por ejemplo, los docentes actúan como mediadores en el aprendizaje y fomentan el crecimiento cognitivo y social. En este contexto, los estudiantes representan el centro del proceso educativo, mientras que las familias brindan un apoyo crítico para la formación de hábitos, valores y actitudes hacia el aprendizaje.

Desde un enfoque constructivista, Jean Piaget (1970) argumenta que el conocimiento se adquiere a través de la interacción con el entorno, posicionando al docente como un mediador esencial dentro de esta dinámica. Existen diversidad de comunidades y dentro de ellas, las familias son muy distintas en cultura, economía y educación. Los maestros son parte fundamental en el desarrollo de las comunidades y es por ello que de manera equitativa se realiza el proceso de enseñanza-aprendizaje, y se logra un crecimiento educativo efectivo y significativo para toda la población.

Factores cognitivo

Los factores cognitivos involucran procesos como la memoria, la atención, el razonamiento y el pensamiento. Según Jean Piaget (1970), el desarrollo cognitivo se lleva a cabo en etapas y el grado en que los estudiantes pueden aprender es una función de cuán maduros son. Cuando un alumno presenta dificultades continuas en estas áreas, puede sentir frustración, inseguridad o desinterés hacia las actividades académicas, lo que incrementa el riesgo de ausentismo escolar. No obstante, atribuir este fenómeno únicamente a las habilidades cognitivas del estudiante puede restar importancia a las responsabilidades de las instituciones con respecto a sus prácticas pedagógicas y a las condiciones de aprendizaje.

Una respuesta común de un docente que no se siente responsable del aprendizaje de los alumnos suelen basarse en la creencia de que su única función es impartir el contenido, dejando el aprendizaje en manos del estudiante. Un ejemplo representativo sería “¡Yo ya expliqué el tema en clase y cumplí con mi trabajo! Si los alumnos no aprenden es porque no prestan atención, no estudian o no se esfuerzan lo suficiente. ¡El aprendizaje depende de ellos!”.

Este tipo de respuestas, según Jean Piaget (1973), ilustra una perspectiva tradicional sobre la enseñanza, donde el docente es visto como un trasmisor de información y la carga del aprendizaje recae casi por completo en el estudiante. Desde una óptica pedagógica contemporánea, esta postura se cuestiona debido a que la enseñanza debe incluir la creación de condiciones propicias para el aprendizaje, más allá de presentar solo contenidos. El docente también tiene la responsabilidad de adaptar estrategias didácticas, motivar y guiar el proceso educativo. En la actualidad, se considera que el aprendizaje es un proceso colaborativo entre docentes, estudiantes, familia y entorno educativo.

Este problema se intensifica al considerar la Teoría de las Inteligencias Múltiples propuestas por Garden (1983), que identifica distintas formas de habilidades cognitivas y resalta la necesidad de adoptar pedagogías diversas y adaptativas. El ausentismo limita la participación continua en actividades que fomentan estas diferentes inteligencias, lo que hace que dependan solo de métodos tradicionales o uniformes que agravan el rezago educativo.

Factores afectivos

Los elementos afectivos, tales como la motivación, la autoestima, el sentido de pertinencia, la seguridad emocional y las interacciones personales dentro del entorno escolar, juegan un papel crucial en la disposición de los estudiantes para asistir y participar en actividades educativas. Cuando los alumnos experimentan emociones como el rechazo, la ansiedad, el desinterés o la falta de reconocimiento en su contexto puede llevar a conductas de ausentismo. Según Abraham Maslow (1943), el proceso de aprendizaje alcanza su máximo potencial solo cuando se han cubierto las necesidades básicas.

Las opiniones u actitudes de los padres tienen un impacto considerable en la motivación y la retención escolar de los estudiantes. Cuando los padres comunican ideas que menosprecian la educación o restan valor a la asistencia escolar, esto puede provocar en los estudiantes sentimientos de desánimo, inseguridad o carencia de apoyo escolar. Estas circunstancias influyen negativamente en el comportamiento académico deficiente e incluso a la deserción escolar. La Teoría de la Autodeterminación formulada por Edward Deci y Richar Ryan (1985) argumentan que la motivación se incrementa al satisfacer las necesidades de la autonomía, competencia y relación.

En este contexto, la perspectiva de maestros, alumnos y padres de familia evidencian percepciones que pueden influir en la motivación, el compromiso con la educación y la retención de los estudiantes en el sistema educativo. Examinar estas categorías ayuda a entender de qué manera las dinámicas familiares, escolares y emocionales impactan la asistencia escolar.

Estrategias

Las estrategias son procedimientos o recursos utilizados para promover aprendizajes significativos. No son acciones improvisadas, sino procedimientos planificados que se emplean con la finalidad de facilitar la comprensión, la participación y la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, Diaz Barriga (2002) asegura que es una selección de métodos, técnicas y actividades que permiten orientar el proceso para el logro de los objetivos.

Las acciones implementadas para reducir el ausentismo escolar han cobrado una importancia considerable en las políticas educativas y en la intervención de las instituciones. Sin embargo, es crucial señalar que muchas de estas iniciativas se han enfocado predominantemente en aspectos administrativos o de control, tales como el registro de asistencia, la aplicación de sanciones o la supervisión disciplinaria de los estudiantes. A pesar de que estas medidas pueden ser útiles para vigilar la situación, su eficacia tiende a ser restringida si no se abordan las causas estructurales subyacentes.

Por eso la importancia de implementar acciones de integración más significativas como

fomentar la participación activa de los padres en actividades escolares como reuniones, talleres educativos, jornadas comunitarias y comités. Estas iniciativas refuerzan la relación entre la familia y la escuela, además de incrementar el compromiso parental con la asistencia escolar de sus hijos, al llevar a cabo conferencias para la sensibilización de padres sobre la relevancia de la asistencia escolar, el apoyo académico y como la educación influye en el desarrollo personal y social del estudiante. Establecer canales permanentes de comunicación entre docentes y padres a través de reuniones periódicas, reportes sobre asistencia, llamadas telefónicas o plataformas digitales también facilitan la información oportuna acerca del desempeño y asistencia del estudiante. Incentivar a los padres a promover hábitos educativos positivos, tales como establecer horarios para el estudio, mostrar interés por las tareas escolares y reforzar de manera positiva la asistencia regular a clases. Orientar a los padres acerca de la relevancia del apoyo emocional que deben brindar a sus hijos, atender sus inquietudes educativas y crear un entorno familiar seguro que favorezca su bienestar y motivación para asistir a la escuela.

Lev Vigotky (1978) destaca que el aprendizaje se produce mediante la interacción con otras personas. Para promover la zona de desarrollo próximo, es fundamental aplicar estrategias como el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo y la mediación por parte del docente. Por su parte, David Ausbel (1968), desde la óptica del aprendizaje significativo, sugiere que las estrategias educativas deben vincular el nuevo conocimiento con lo que ya se sabe el estudiante, de modo que este conocimiento sea verdaderamente profundo y se integre en su vida.

Disciplina escolar

La disciplina escolar puede ser entendida desde un enfoque académico como el conjunto de reglas, valores y prácticas que regulan la convivencia en el ámbito educativo y promueven un entorno propicio para el aprendizaje. Según Emilie Durkheim (1995), la disciplina es un componente esencial del proceso educativo, ya que fomenta en los estudiantes hábitos de responsabilidad, respeto y autocontrol necesario para su vida en sociedad. Desde esta óptica, la disciplina escolar no debe ser vista únicamente como una herramienta de control o sanción; más

bien, se debe considerar como un proceso formativo dirigido a establecer normas de convivencia y cultivar un sentido de responsabilidad social entre los estudiantes. De este modo, contribuyen a crear un ambiente educativo favorable para el aprendizaje.

Desde la perspectiva conductista planteada por Skinner (1953), se concibe la disciplina en el ámbito escolar como el producto de un sistema organizado de refuerzos que moldean comportamientos adecuados. No obstante, el ausentismo masivo interfiere en este proceso. La ausencia frecuente de los estudiantes impide la posibilidad de reforzar actitudes positivas, lo que resulta en un entorno escolar desorganizado y caótico.

La disciplina en el ámbito escolar tiene un impacto significativo en el ambiente del aula y en cómo los estudiantes perciben su entorno educativo, porque cuando las reglas de convivencia son claras, justas y fomentan el respeto mutuo se crea un clima escolar favorable que incentiva tanto la participación como la permanencia de los alumnos en la institución.

En contraste, si la disciplina se fundamenta únicamente en métodos autoritarios o punitivos, esto puede provocar una actitud negativa hacia el alumno, desmotivándose en el ámbito académico y, en algunos casos, comportamiento evasivo como el ausentismo. Por esa razón, múltiples investigaciones en el campo de la educación resaltan la necesidad de implementar modelos disciplinarios que propicien el diálogo, la participación y la creación conjunta de normas para favorecer el compromiso de los estudiantes con su proceso educativo.

Taller para padres de familia sobre corresponsabilidad educativa y disminución del ausentismo escolar en educación básica

El diseño, ejecución y evaluación del taller orientado a padres, tiene como propósito aumentar la conciencia sobre su responsabilidad compartida en la educación de sus hijos. Esto se alinea con lo que establece la Ley General de Educación y la Ley de Educación del Estado, especialmente en relación con la asistencia del alumnado a la escuela que se basa en el acuerdo expresado en el Artículo 6, donde se indica que es obligación de los habitantes del

Estado de Nuevo León hacer que sus hijas e hijos cursen la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria y media superior. Asimismo, el artículo 93 de la misma ley del Estado previene que, en caso de incumplimiento, hará una evaluación de las causas de la no asistencia, invitando a los padres de familia a participar en las pláticas de orientación y apoyo para fomentar altos porcentajes de asistencia. Conviene dar a conocer dicha obligación a madres, padres de familia o tutores, cuando sea necesario.

El taller se organizó en cuatro sesiones consecutivas. La primera, dedicada a la concientización del papel de los padres. Se fomentó las obligaciones de los padres según la normativa actual, en especial lo que estipula la Ley General de Educación. Mediante la actividad "Mi función en la educación de mi hijo", los asistentes consideraron sus hábitos familiares y su impacto en el desarrollo educativo de sus hijos.

La segunda sesión se centró en las repercusiones del ausentismo escolar, subrayando cómo este afecta tanto el rendimiento académico como el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Además, se exploró el vínculo con la deserción escolar a través del análisis de casos concretos, lo que facilitó una mejor comprensión del problema y fomentó una mayor concienciación.

En la tercera sesión, se abordaron estrategias para el apoyo a padres, enfocados en la creación de rutinas escolares, la supervisión de las tareas y el refuerzo propuesta como formas especiales de prevenir la falta de asistencia y promover el compromiso educativo dentro del hogar. Finalmente, la cuarta sesión se centró en reafirmar los compromisos y dar seguimiento a los acuerdos previos. Así, los padres diseñaron planes de acción individuales y acuerdos familiares dirigidos a potenciar la asistencia escolar de sus hijos.

El taller se basa en enfoques socioculturales y sistémico-humanista, subrayando cómo el entorno familiar influye en la continuidad escolar. Los hallazgos muestran que la sensibilización de los padres tiene un efecto positivo en la disminución del ausentismo escolar al fomentar prácticas de acompañamiento, supervisión y comunicación efectiva con las instituciones educativas.

Los resultados obtenidos tras la realización del taller muestran cambios significativos en la práctica de los padres y en los índices de asistencia escolar. En primer lugar, se notó un aumento constante en la asistencia de los alumnos después de la intervención, lo que indica que la concienciación de los padres tiene un impacto directo en la frecuencia escolar. Este hallazgo respalda las ideas de Lev Vygotsky (1979), quien argumenta que las prácticas educativas se desarrollan a través de interacciones sociales, destacando el papel fundamental de la familia como mediadora en la adaptación de hábitos y normas.

Por otro lado, el avance en la comunicación entre la familia y la escuela se presenta como una resolución significativa, dado que facilita el establecimiento de redes de apoyo y corresponsabilidad. Este elemento es crucial, especialmente al tener en cuenta que la desconexión entre ambos entornos ha sido reconocida como uno de los factores más relevantes que contribuyen al ausentismo escolar. Por lo tanto, el fortalecimiento más eficaz da una mayor coherencia en las prácticas educativas.

En resumen, los resultados respaldan que la corresponsabilidad entre padres, cuando se fomenta a través de estrategias formativas bien definidas, se convierte en un elemento clave para reducir el ausentismo escolar. Esto enfatiza la importancia de incorporar este tipo de intervenciones para tener lazos fortalecidos con los actores escolares en la educación.

La importancia del Consejo Técnico Escolar como espacio para plantear acuerdos en la corresponsabilidad docente en la disminución del ausentismo escolar

El objetivo del Consejo Técnico Escolar es mejorar la calidad educativa, así como atender diversos aspectos o problemáticas, promover la autonomía de gestión escolar, es decir, la capacidad de la escuela de educación básica para tomar decisiones orientadas a mejorar la calidad de servicios educativos. Además, deberá sustentar los procesos de planeación, seguimiento, evaluación y rendición de cuentas de la Ruta de Mejora Continua respecto de las prioridades educativas.

Desarrollar en el marco del Consejo Técnico Escolar a través de cuatro temas formativos diseñados de manera consecutiva con el propósito de promover la reflexión crítica y la construcción de estrategias docentes orientadas a la disminución del ausentismo escolar. El primero enfocado en el rol del docente que permitió a los participantes evaluar de manera crítica su responsabilidad en la continuidad educativa del alumno, reconociendo conforme a la Ley de Educación del Estado brindar educación de calidad, garantizando la seguridad, bienestar e integridad física y psicológica de los alumnos, así como la colaboración entre la escuela, la familia y las autoridades, pasando de una visión que se centra únicamente en la enseñanza de contenidos a una perspectiva más holística que incluye el acompañamiento y la retención escolar como funciones esenciales del trabajo docente.

El segundo orientado al estudio del ausentismo escolar desde una visión multidimensional remarcando las causas y consecuencias, lo que permitió al docente comprender la complejidad de este fenómeno, reconociendo la interrelación de factores familiares, educativos y sociales. El análisis de casos particulares ayudó a contextualizar el problema y fomentó llevar a cabo comunicación efectiva con los padres de familia resultando una mayor disposición para intervenir de manera adecuada. Este proceso se alineó con lo propuesto en este artículo, que indica que conocer los factores que intervienen en el ausentismo escolar señala un paso crucial para el desarrollo de estrategias efectivas de intervención.

Por su parte, el tercero, centrado en el diseño de estrategias para la intervención docente, mostró un progreso significativo en la habilidad de los participantes para convertir la reflexión teórica en acciones prácticas. Las propuestas formuladas, como la detección, el seguimiento, recomendaciones (taller de padres), el fortalecimiento de comunicación con las familias y la implementación de adaptaciones didácticas evidencian un enfoque preventivo y pedagógico hacia el ausentismo escolar. En este contexto, se observa una concordancia con la relevancia del clima escolar y del apoyo del docente como factores protectores frente a la asistencia.

Finalmente, el cuarto tema fue dedicado a compromisos y acuerdos a través de la creación de planes de acción en conjunto, lo que reforzó

la colaboración entre los docentes. Este logro es especialmente significativo, ya que establece al Consejo Técnico Escolar como un entorno para el desarrollo colectivo de soluciones, alineándose con los principios de corresponsabilidad estipulados en la normativa actual.

En resumen, los resultados en el Consejo Técnico Escolar no solo provocó modificaciones cognitivas y de actitud de los docentes, sino que también facilitó la implementación de prácticas educativas dirigidas a mejorar la retención escolar. La conexión entre la reflexión, el análisis del contexto y el desarrollo de estrategias favoreció un objetivo para abordar el ausentismo.

Referencias

- Ausubel, D. P. (1968). *Psicología educativa: una visión cognitiva*. Holt, Rinehart & Winston.
- Bourdieu, P. (1990). *La lógica de la práctica*. Stanford University Press.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Congreso de la Unión. (2019). *Ley General de Educación*. Diario Oficial de la Federación. Última reforma publicada el 7 de junio de 2024.
- Congreso del Estado de Nuevo León. (2023). *Ley de Educación del Estado de Nuevo León*. Periódico Oficial del Estado de Nuevo León.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Motivación intrínseca y autodeterminación en el comportamiento humano*. Plenum Press.
- Díaz Barriga, F. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.
- Durkheim, É. (1995). *Educación y sociología* (E. M. Bello, Trad.). Siglo XXI Editores. [Trabajo original publicado en 1922].
- Gallardo, P. & Figueroba, A. (2020). Los 5 Axiomas de la Comunicación de Paul Watzlawick. *Grandes Pymes*, 43-52.
- Gallegos de Dios, O. A. (2025). Ausentismo, deserción escolar y rezago educativo en secundarias públicas en México durante la pandemia del Covid-19.
- García de Fez, S. (2021). El absentismo escolar en la agenda política valenciana. *Revista Científico Profesional de la Pedagogía y Psicopedagogía*.
- Gardner, H. (1983). *Estados de ánimo: La teoría de las inteligencias múltiples*. Basic Books.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Bantam Books.
- Guerrero Alvarado, I. C., Raluy Herrero, M., Elizalde Canales, F. A., & Domínguez Valdez, B. M. (2025). Impacto del ausentismo escolar en la educación básica.
- Heyne, D., Gren-Landell, M., Melvin, G. y Gentle-Genitty, C. (2019).

- Diferentes fases del rechazo escolar: Una perspectiva internacional.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT) 2024. INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2025). Mujeres y hombres en México 2024. INEGI.
- Maslow, A. H. (1943). Una teoría de la motivación humana. *Psychological Review*.
- Menéndez-Sotolongo, L. M., Alvarez-Meza & Guerrero-Palacio, I. (2024). La comunicación educativa entre profesores y estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. *RIIED*, (8), 1-11. <https://doi.org/10.58663/riied.vi8.148>
- Piaget, J. (1970). *Psicología y pedagogía*. Ariel.
- Razeto, P. (2020). *Prevención del ausentismo escolar en la educación preescolar*. Editorial Universidad de Santiago
- Secretaría de Educación Pública. (2024). *Estadísticas del Sistema Educativo Nacional*. SEP.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. Macmillan
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H., & Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.

Reseña: *Entre siglos. El cuento en Nuevo León* (UANL, 2025)

■ ■ Isaac Gasca Mata*

Un puñado de insensatos jamás habría conseguido transformar un erial en una de las regiones más ricas del país. En otras zonas la naturaleza fue más dadivosa. Aquí hubo que arrancárselo todo, y esta pugna, esta creación sobre la nada es una de las demostraciones más patentes de la cultura y de las posibilidades del espíritu.

Alfonso Reyes

1. Del título

Para titular sus obras las y los autores piensan en palabras poderosas, trascendentales, estéticas. A fin de cuentas, las y los lectores adquieran un libro por diversas razones: el contenido, la tipografía, los colores e ilustraciones de la portada, la contraportada, el precio... entran demasiados factores en juego. No obstante, en un punto coinciden: el título es la carta de presentación del discurso artístico y depende en gran medida de él para que la obra sea compartida u olvidada en el raserio de la historia.

Todas las épocas tienen características sociales que las definen y cuyo *Zeitgeist*¹ se proyecta en su arte. Los títulos literarios comunican significados propios de la generación y el sentir de su público. Es decir: los títulos son producto de una era, reflejo ideológico y testimonio cultural del contexto histórico donde nació, creció y se formó el autor o autora.

Por lo anterior, medité bien el título de una antología de cuento regiomontano. Para hacer justicia a las y los cuentistas seleccionados de contextos, décadas y estilos diversos decidí que el título fuera sugerente, atractivo y muy norteño. No obstante, una palabra no basta para englobar el contenido de una obra de esta magnitud. Así que, recuperando el concepto de dicotomía lingüística de Ferdinand de Saussure, me incliné a que esta antología llevara por título la encrucijada de un sintagma y un paradigma.

* Maestría en Literatura Hispanoamericana, con mención Cum Laude, por la BUAP; Maestría en Enseñanza y Aprendizaje, y Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica. Es autor de los libros. Laboró en escuelas públicas y privadas de Monterrey, Nuevo León, y Los Cabos, Baja California Sur. Actualmente es docente de Humanidades en un proyecto académico que atiende estudiantes destacados de Nuevo León.

¹ Germanismo que significa "Espíritu del tiempo".

Nuevo
Cerro
_____ Rey
Monte
León

Tal ejercicio derivó en cuatro posibles títulos en uno. El significado varía según se acomoden las palabras:

- Nuevo Rey*: porque la capital de Nuevo León se perfila para ser una urbe de importancia mayúscula a partir de la década actual.
- Cerro Rey*: por el Cerro de la Silla, amado ícono regiomontano.
- Monte Rey*: por el nombre de la Sultana del Norte.
- León Rey*: porque esta urbe orgullosa ruge rampante mientras triunfa.

Los cuatro expresan significados polisémicos. Sin embargo, mi favorito es el segundo pues evoca al símbolo de la ciudad de las montañas. En todo México solo el gigante de Monterrey es tan significativo como el de Chapultepec. Si bien varias ciudades presumen que dentro de su perímetro se encuentra este o aquel montículo de tierra, ninguno es tan impresionante, ni inspira tantas historias, corridos, fotografías o largometrajes, como el hermoso Cerro de la Silla. Zacatecas tiene el Cerro de la Bufa, Querétaro el de la Campana, Tepoztlán al Tepozteco, Puebla a Los Fuertes... pero por su altura, belleza y armonía, el rey de las montañas es el regiomontano que podríamos empatar con cimas tan imponentes como el Popocatepetl, la Iztaccíhuatl o la Malinche. Es decir: a la altura de volcanes. Es pequeño comparado a los colosos, pero es el rey indiscutible de los otros

cerros que junto a él parecen simples accidentes topográficos sin una distinción particular. El de Monterrey tiene forma de silla para montar. Quizá fue la primera metáfora de la literatura regiomontana cuando la ciudad era solo un anhelo. Imaginemos a Diego de Montemayor en 1596 montado en su caballo mientras observa la cima del majestuoso cerro y, boquiabierto, expresa: “¡Albricias! ¡En esta tierra cabalgarán gigantes!”.² Desde entonces, el Cerro de la Silla atestiguó década tras década, siglo tras siglo, el crecimiento de lo que fue un puñado de casas de adobe que se convirtió en una metrópoli de acero que alza la mano para ser punta de lanza de México.

En Nuevo León ocurren millones de historias protagonizadas por millones de personas que durante cuatro siglos entrecruzaron sus caminos aquí. En la actualidad las peripecias de la población ocurren en la Macroplaza, el Parque Fundidora, el Paseo Santa Lucía, el estadio de Guadalupe, o la Carretera Nacional. Los regios (gentilicio mayestático para los moradores de la ciudad asentada a los pies del rey), al ir a navegar a la Presa de la Boca, a bailar al Barrio Antiguo o estudiar en la Universidad nicolaíta, tejen una trama compleja que lleva 429 años entrelazándose para dar sentido al texto cultural de Monterrey.

La jerarquía de las urbes se sostiene por la herencia cultural que paulatinamente escriben sucesivas generaciones de hombres y mujeres que al vivir en ellas construyen una forma de relacionarse con el paisaje y entender el mundo. Tal como escribió el historiador Robert George Collingwood: “El pasado está encapsulado en el presente y constituye una parte de él no inmediatamente evidente para el ojo inexperto”. El pasado de Monterrey está de muchas maneras inscrito en su presente cultural, configurándolo y proponiendo caminos que no comparte con ninguna ciudad debido a que cada sitio construye su propio sendero y se dirige a sus específicas metas por caminos iniciados antaño. Podrán parecerse, pero el desarrollo jamás será igual.

² “Yo, Diego de Montemayor en nombre de su Majestad Real el Rey Don Felipe Nuestro Señor, hago fundación de ciudad metropolitana junto a un monte grande y ojos de agua que llaman Santa Lucía y se ha de intitular e intitulé la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, y en fe y testimonio de verdad lo otorgué y fundé en el Valle de Extremadura Ojos de Santa Lucía jurisdicción del Nuevo Reyno de León, en veinte días del mes de septiembre de mil quinientos y noventa y seis...” (Acta de Fundación de Monterrey).

Desde el pasado remoto, las tribus nómadas de Huachichiles, Hualahuises y Borrados, que cazaban y recolectaban en la ribera del río Santa Catarina, se deleitaron con los frutos de lo que siglos después sería la gran metrópoli, en la época colonial se construyó la capital del Nuevo Reino de León y recibió a decenas de judíos perseguidos por la intolerancia religiosa católica, luego la época independentista vio vivir a importantes próceres como Fray Servando Teresa de Mier, durante la época decimonónica la ciudad fue baluarte para la defensa de la patria ante la invasión estadounidense en 1846, luego vino la Revolución Mexicana, las vías del tren, el siglo XX con las acereras, la cervecera, la fundidora, los bancos, la industria... Todos aportaron algo a la historia del lugar, incrementaron los hilos de la trama cultural que encontró cobijo y asiento a los pies del espectacular cerro que se alza sobre Monterrey. Para los habitantes de siglos anteriores, como los que ahora respiramos y quienes vendrán, el cerro siempre está ahí, testigo insomne de lo que pasa en su ciudad. Sin embargo, la historia no ha culminado para esta metrópoli próspera. ¿Cómo serán los escenarios del futuro? ¿Qué edificios, parques y avenidas aún no construidas serán el teatro para las historias reales y literarias del futuro?

El rey de los cerros no está solo. Enfrente tiene otro igual de imponente: el de las Mitras. Ambos, junto al Topo Chico, la Sierra Madre, la Loma Larga y el Obispado, forman un circo montañoso que gesta en sus entrañas todo tipo de arte: desde las pinturas rupestres de la Ahumada, pasando por las letras de Alfonso Reyes, los murales de Federico Cantú, Crescenciano Garza Rivera y Gustavo O’Glorio, la poesía de Minerva Margarita Villarreal, las buenas obras de José Eleuterio González, los peleas de Blue Demon, las rimas del Cartel de Santa, Los Invasores, los campeonatos de Tigres, Rayados, Ramón y su acordeón, los bailes de Tatiana, las letras de José Alvarado, el impulso de Don Eugenio Garza Sada, la rebeldía musical de Gloria Trevi, el ritmo de Alicia Villarreal, Celso Piña, Plastilina Mosh... todos y todas construyeron con sus vidas acumuladas el significado de lo que hoy es esta urbe. Libros como *Apártate hermano*, de Josephina Niggli, o *El peso de vivir en la tierra*, de David Toscana, son muestra de que la ciudad palpita y el cerro de acero es el gran corazón desde donde emerge la economía, la industria y el arte.

Luego de un diálogo profundo decidí que el título fuera más formal por la calidad de plumas convocadas. Opté por uno igual de poderoso que



engloba la época dinámica que compartieron las autoras y autores que componen este volumen. Por ello, el título es: *Entre siglos. El cuento en Nuevo León* (UANL, 2025).

2. De los cuentos

Después de leer antologías de cuento siempre queda el regusto de que no están todos los que son ni son todos los que están. Ésta no es la excepción. No obstante, en descargo de responsabilidad debo expresar que la presente antología fue construida con rigor y neutralidad. Eso significa que al ser oriundo de otra urbe mi visión del cuento regiomontano está libre de vicios como los compadrazgos, pues en un trabajo de esta índole suelen aparecer más los amigos del antologador que representantes genuinos de estilos y tendencias literarias. Yo no tengo amigos escritores en Monterrey. Por lo tanto, no me vi forzado a incluir plumas por motivos de amistad, cariño o lealtades. Las y los autores seleccionados están por méritos propios, por obras publicadas, por premios y becas

recibidas, porque tienen presencia en los espacios culturales neoleoneses. Además, son parte de la vida artística de la entidad. Sin mencionar que muestran grandes dotes narrativas que satisfacen a lectores y lectoras con distintos gustos e intereses.

El canon literario es una lista de autores modélicos. Es decir, un canon reúne a los mejores exponentes del género. Si bien siempre existirán desavenencias, sobre todo porque cada lector tiene sus predilecciones y en ellas se proyecta más su personalidad y gusto que el campo literario a cabalidad, no es de extrañar que algunas antologías pasen como canónicas si reúnen en sus páginas lo más selecto de la narrativa de un lugar. Tenemos ejemplos como *Bogotá 39. Antología del cuento latinoamericano*, de Guido Tamayo, *El cuento hispanoamericano*, de Seymour Menton, o Norte. *Una antología*, de Eduardo Antonio Parra, por mencionar algunas, donde la lista de convocados coincide con las plumas de mayor prestigio en el panorama literario regional.

Inicié el proyecto desde lo periférico, pero terminé en el centro porque todos los caminos conducen a lo más selecto cuando sus objetivos son claros. La etimología de la palabra antología viene del griego *anthos* “flor” y *-logía* “selección”: “selección de flores” o “flores escogidas”, y significa que en ella solo están los mejores. Para encontrarlos utilicé cuatro criterios de selección:

1. Tener al menos un libro de cuentos publicado.
2. Ser originario de Nuevo León o tener más de cinco años radicando aquí.
3. Tener uno o varios premios literarios.
4. Ganar una o varias becas literarias.

Una vez organizada la encomienda, me di a la tarea de buscar durante año y medio en librerías, bibliotecas, bazares de libros usados, tertulias literarias, donde lo mismo se presentan escritores profesionales que principiantes, historias que merecen ser leídas en todo el país y más allá de sus fronteras. Durante mi investigación, del tipo detective salvaje, leí autores vivos, muertos, noctámbulos, ebrios, respetables, enfadosos. Me entrevisté con individuos que me sorprendían por su elocuencia o su maldad. Lo mismo en Apodaca, Santa Catarina, San Nicolás, Monterrey, Guadalupe, Juárez, San Pedro, García, Pesquería, Escobedo, Santiago o Linares.

Busqué a las y los cuentistas regios en bibliotecas, cantinas y universidades. Compré muchos libros. Me atosigué de letras regias hasta la saciedad. Por ello me percaté, entre otras cosas, que en Monterrey existe la tendencia de escribir realismo antes que fantasía. Es una ciudad pragmática y objetiva como los cuentos que se gestan en sus entrañas.

Los textos que ocupan un sitio en *Entre siglos. El cuento en Nuevo León* (UANL, 2025) fueron elegidos por su calidad estética, sus tramas, su lenguaje y porque cada uno muestra una perspectiva distinta de la ciudad de las montañas. Por lo tanto, tenemos un cuento acerca de una mujer ahogada durante una de las muchas inundaciones que sufrió la capital neoleonesa; el cuento de la encargada de recursos humanos de una empresa que busca en la vida personal de un empleado hasta encontrar el origen de su dieta; una reflexión filosófica sobre el efímero tiempo humano, una señora abusada sexualmente por un fantasma, la violencia que sufre una pequeña en manos de su padrastro, el secuestro de unos hueros por parte de su tía enloquecida por el desamor... Las historias difieren entre sí en cuanto a sus tramas, pero todas tienen como telón de fondo el promontorio que las cobija. Tres escapan de la región: "Infortunios de un ovejero kazajo", de Daniel Salinas Basave, "Dos fantasías", de Patricia Laurent Kullick, y "Oquedad", de Antonio Ramos Revillas. Sin embargo, en general son testimonios de la cultura que se desarrolla a los pies del Cerro de la Silla. Tenemos la descripción de un obrero que saluda al presidente de México, los segundos fatales de un accidente automovilístico, cabezas cortadas y abandonadas en la ciudad por los carteles del narcotráfico, conductores de ambulancia que pasan por unos tacos de trompo en medio de una emergencia, la momia de un prócer nacional, una medio hermana que parece bato, las instrucciones para devorar a un bebé, la historia de una prostituta cuyos orgasmos son legendarios... En fin, la antología es tan diversa como la herencia cultural de la compleja metrópoli.

Sin más que agregar, entrego al lector estas páginas. Espero que las disfrute con una cheve, un cabrito o una carne asada. ¡Salud!

ÍNDICE

- El mágico hilo de la vida.* **Ramiro Garza**
Cruz de fuego. **Hugo L. del Río**
Carnicería. **Eligio Coronado**
Número equivocado. **Cris Villarreal Navarro**
La botella verde. **Ricardo Elizondo Elizondo**
La noche que lo vimos llegar. **Aidé Cavazos González**
Mier en el planeta Oveja. **Mario Anteo**
Monterrey news. **Héctor Alvarado**
La familia pequeña vive mejor. **Zacarías Jiménez**
El error de la memoria. **David Toscana**
Veinte estampas a color de un decenio. **Joaquín Hurtado**
Dos fantasías. **Patricia Laurent Kullick**
"Aquí yacen las ganas de Concha". **Adriana Concepción Flores Tanguma**
Cómo se pasa la vida. **Eduardo Antonio Parra Compadre.** **Pedro de Isla**
Los soldados de la incertidumbre. **Ramón López Castro**
Ciudad de nadie. **Gabriela Riveros**
Infortunios de un ovejero kazajo. **Daniel Salinas Basave**
Cuerpo habitado. **Vanessa Garza Marín**
Oquedad. **Antonio Ramos Revillas**
El legado de Swift. **Luis Panini**
Bato me pidió que la acompañara al centro. **Orfa Alarcón**
El gato, o ser pobre me va como anillo al dedo. **Alejandro Vázquez Ortiz**
Nueve hieleras. **Efrén Ordoñez Garza**
Huele a trufa. **Mónica Ceballos**
Mujer con botarga. **Irasema Corpus**

Semblanza de Isaac Gasca Mata (compilador)

Puebla, 1990. Maestría en Literatura Hispanoamericana, con mención *Cum Laude*, por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Maestría en Enseñanza y Aprendizaje y Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica. Ha presentado sus cuentos en diversos foros a nivel nacional como la FIL Guadalajara, La FIL Monterrey y La FIL del Instituto Politécnico Nacional. Como investigador participó en foros internacionales, entre los que destaca el "Coloquio estudiantil sobre identidades en América Latina", celebrado en Ciudad de México y en Bogotá, Colombia. Realizó una estancia en

Texas, Estados Unidos de América, para compartir estrategias educativas con docentes del área de lenguaje. Participó en el “II Encuentro Latido Latino, región LATAM”, de la red global *Teach For All*, realizado en Lima, Perú. Algunos de sus textos aparecen en revistas como *Neotraba*, *Círculo de Poesía*, *Oficio y Punto en línea* de la UNAM. Fue jurado del V Concurso Nacional de Poesía Joven Amapola Fenochio. Es autor de los libros *La vida permutada en sombra* (IMACP, 2025), *Caligramas pintados en la caverna* (Ediciones Puebla, 2025), *Genealogía de los infames* (Trajín, 2024), *Teatro cocodrilo* (Soconusco, 2024), *Yo, el maldito* (BUAP, 2022), *El libro de las personas invisibles* (Ariadna, 2020), *Tristes ratas solas en una ciudad amarga*

(UANL, 2019) e *Ignacio Padilla; el discurso de los espejos* (BUAP, 2016). Además, compiló la antología *Entre siglos. El cuento en Nuevo León* (UANL, 2025) y participó en *Monterrey en cien palabras / Monterrey en cien mots* (edición bilingüe) (Alianza Francesa / Funámbulo, 2025), entre otros. Fue becario del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA) del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes del Estado de Puebla, en el rubro poesía. Laboró en escuelas públicas y privadas de Monterrey, Nuevo León, y Los Cabos, Baja California Sur. Actualmente es docente de Humanidades en un proyecto académico que atiende estudiantes destacados de Nuevo León.



Isaac Gasca Mata. *Vida Universitaria*, 2025.

Marcel Proust: *En busca del tiempo perdido* (sexta parte): “La fugitiva” o la desaparición de Albertina

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

Introducción

“La fugitiva”, sexta parte de *En busca del tiempo perdido*, publicada en 1925, está estrechamente ligada a la anterior, “La prisionera”, y funciona como desenlace dramático de esta última. El tema central sigue siendo los celos del narrador. Al abordar el tema central, se presentan sentimientos como amor, celos, rabia, sufrimiento, dolor, tristeza, duda, separación y desdicha.

Proust extiende su novela explorando los sentimientos de sus personajes y revela destinos inesperados que sorprenden al lector, mostrando sus facetas ocultas a lo largo de la Recherche. El autor utiliza indicios en su narración, ocultándolos o revelándolos según convenga. En “La prisionera”, el método indicial aporta pistas, pero nunca confirma explícitamente que Albertina sea lesbiana; los indicios solo sugieren y despiertan sospechas. Es decisión de Marcel y del lector confirmar o negar esa posibilidad.

Los siete volúmenes están escritos bajo el signo de la sospecha. Así, bajo este signo, el narrador justifica las persecuciones, los celos y las pesquisas mutuas. Swann persigue a Odette, la ama y la cela. Y este esquema se replica en todas las parejas que pueblan la novela, independientemente de la orientación sexual de cada integrante de éstas.

Aparte de esa inclinación hacia el sufrimiento psicológico que experimenta Marcel —una tendencia que también se observa en Charles Swann—, el sexto tomo de “A la recherche...” relata los intensos intentos y la determinación de Marcel por lograr el regreso de

Albertina a París. Para ello, el protagonista recurre a medios poco convencionales, buscando proteger su estabilidad emocional y mantener las apariencias ante los demás, aunque eso implique ocultar su dolor. No obstante, mientras aguarda que la fugitiva regrese, continúa torturándose e investigando el pasado de Albertina, ya que quiere descubrir las señales sobre la verdadera identidad sexual de la joven en flor.

Criado como un niño mimado y sobreprotegido, al perder el apoyo de su madre y abuela evita mostrar sufrimiento, creyendo que ocultar su pena basta para no sentir dolor, como hace frente a Francisca, la criada de la familia. El acto de voyerismo involuntario en Montjouvain marcó profundamente al protagonista, quien, mientras analiza señales sobre la sexualidad de Albertina, trata de confirmar sus sospechas en tanto regresa la desaparecida.

Una vez convencido del imposible retorno de Albertina, emprende el anhelado viaje a Venecia. Allí se encontrará con viejos conocidos quienes lo pondrán al tanto de lo que ha ocurrido al resto de los personajes de la novela. Descubriremos el destino de Gilberta, hija de Odette de Crécy y Charles Swann, y la sorpresa que le provoca conocer la verdadera sexualidad de su amigo, el marqués de Saint-Loup, considerado un caballero ejemplar. Bien lo decía monsieur de Charlus, cuando en el volumen anterior Bichot le proponía una cátedra sobre homosexualidad: que Bichot no imaginaba el gran número de oyentes que tendría dicha cátedra, dando a entender que el número de “invertidos” en la sociedad parisina era considerable.

Con el propósito de evitar adelantar la trama de “La fugitiva” (Albertine disparue), pongo término a la presente introducción y extiendo la invitación a mis improbables lectores para adentrarnos en las páginas del penúltimo tomo de *En busca del tiempo perdido*.

Otra vez aparece la relación de la sinopsis de la obra. La inclusión detallada de los volúmenes y

* Licenciado en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Maestro “Medalla Rafael Ramírez”. Fundador y actual editor responsable de la revista Reforma Siglo XXI de la Preparatoria No. 3. En 2017 recibió el reconocimiento Libros UANL por su contribución al libro y la lectura por editar la revista Reforma Siglo XXI. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito. Actualmente maestro jubilado de educación media básica y media superior.

las secciones que los conforman responde a la necesidad de realizar referencias constantes a lo largo de obra. Los personajes principales reaparecen de manera recurrente en cada volumen, lo que exige que el lector tenga presente la organización interna de la narración para comprender mejor su desarrollo. Recuérdese que se trata de una novela extensa y Proust le otorga unidad mediante este recurso.

En busca del tiempo perdido

Primer volumen: “Por el camino de Swann”

Primera parte: “Combray”
Segunda parte: “Unos amores de Swann”
Tercera parte: “Nombres de tierras: El nombre”

Segundo volumen: “A la sombra de las muchachas en flor”

Primera parte: Gilberta Swann y Odette de Crecy
Segunda parte: Balbec y las muchachas en flor

Tercer volumen: “El mundo de Guermantes”

Primera parte:
En el hotel de los Guermantes y el salón de la señora de Villeparisis

Segunda parte:
Capítulo primero: Enfermedad y muerte de la abuela de Marcel
Capítulo segundo: Los zapatos rojos de la duquesa

Cuarto volumen: Sodoma y Gomorra

Primera parte
Capítulo único: La homosexualidad del barón de Charlus al descubierto

Segunda Parte
Capítulo primero: Las intermitencias del corazón (El salón de la princesa de Guermantes y el recuerdo de la abuela)
Capítulo segundo: Los misterios de Albertina
Capítulo tercero: Las tristezas del barón de Charlus
Capítulo cuarto: Brusca mudanza con relación a Albertina

Quinto volumen: La prisionera

El quinto tomo externamente tiene dos secciones, pero internamente tiene una estructura de sonata: exposición --- desarrollo --- reexposición.
Primera sección: Los celos de Marcel hacia Albertina (exposición)
Segunda sección: El salón Verdurin (desarrollo). Los celos de Marcel hartan a Albertina (reexposición)

Sexto volumen: La fugitiva

Primera parte: La desaparición de Albertina
Segunda parte: El anhelado viaje a Venecia

La desaparición de Albertina

Al final de la ejecución del sexteto de Vinteuil, en el salón *Quai* de madame Verdurin, Marcel había decidido (por las extrañas razones que entonces el mismo explicó) fingir un rompimiento con Albertina. Al entrar a su casa de inmediato lo pone en práctica, pero decide darle una segunda oportunidad a su muchacha en flor, oportunidad que finalmente resultó infructuosa, por lo que pide a Albertina que abandone su casa. Así termina el quinto tomo de “La prisionera”. La solución de continuidad con “La fugitiva” es que efectivamente a la mañana siguiente Albertina se ha marchado:

“¡Mademoiselle Albertina se ha marchado!” [...] Hace un momento, analizándome, creía que esta separación sin habernos visto era precisamente lo que yo deseaba, y, comparando los pobres goces que Albertina me ofrecía con los espléndidos deseos que me impedía realizar, [...] había llegado a la conclusión (muy sutil) que no quería volver a verla, de que ya no la amaba. Pero aquellas palabras —¡Mademoiselle Albertina se ha marchado!— acababan de herirme con un dolor tan grande, que no podría, pensaba, resistirlo por mucho tiempo. (Proust, 2021, p. 9)

Así empieza el sexto tomo de *En busca del tiempo perdido* y se reanuda el infierno de contradicciones

incesantes que atormentará la mente de Marcel¹. Al igual que en la primera parte de “La fugitiva”, el volumen antecesor, la trama se nos va revelando a través de esa especie de monólogo con el cual el narrador da cuenta de sus contradicciones, pero también de su incapacidad para actuar, delegando en otros personajes la resolución de su problema: el regreso de Albertina.

Le afecta la fuga de Albertina y tiene la seguridad que esa misma noche estará de regreso en casa, pero también cuida las apariencias, esconde su dolor ante Francisca, sobre todo a su vieja criada porque ésta no quería a Albertina:

«No tiene ninguna importancia, porque la haré volver en seguida. Ya veré cómo, pero, sea como sea, estará aquí esta noche. Así que no hay por qué atormentarse: No tiene ninguna importancia». Y no me lo dije para mí solo: procuré que así lo creyera Francisca no dejándole ver mi dolor, porque ni aun en el instante en que mi dolor era más violento olvidaba mi amor que le convenía parecer un amor feliz, un amor compartido, y parecérselo sobre todo a Francisca, que, como no quería a Albertina, había dudado siempre de su sinceridad. (Proust, 2021, p. 10)

Y entre tanto, mientras emprende alguna acción para provocar el regreso de Albertina, Marcel monologa y proporciona al lector un rosario de contradicciones sobre su odiada-amada. Su presencia, piensa, es como un poder destructor, pero su ausencia es como una deidad que se torna tan cruel como la muerte. Deduce que Albertina se fue porque quiere casarse, pero eso como una primera hipótesis; pero la hipótesis siempre comprobada era el supuesto comportamiento lésbico de Albertina con mademoiselle Vinteuil y su amiga.

Marcel quiere, anhela el retorno de Albertina, pero sin evidenciar el interés de su regreso:

¹ Existe un interesante estudio, “El Olimpo de Marcel Proust”, de Carlos Baltés, en el que clasifica los volúmenes de “A la recherche du temps perdu” en dos grupos: El Cielo y el Infierno. En el grupo “El Cielo”, ubica “Por el camino de Swann”, “A la sombra de las muchachas en flor” y “El mundo de Guermantes”; en “El Infierno” están “Sodoma y Gomorra”, “La prisionera” y “La fugitiva”. Leyendo la *Recherche* en esta clave, el infierno de Marcel son los celos, producto de su mente contradictoria, en la que solo ama aquello que no posee. Véase “El Olimpo de Marcel Proust” en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*: <https://www.cervantesvirtual.com>

Pero al menos, sin renunciar a ella, lo que me quedaba de lo que había sentido por Gilberta era el orgullo de no querer ser para Albertina un juguete despreciable mandando a suplicarle que volviera; quería que volviera sin demostrar yo que me interesaba que volviera. (Proust, 2021, p. 22)

Las contradicciones de Marcel sobre el posible regreso de la muchacha en flor se extienden por al menos las primeras treinta páginas del sexto volumen. Así pasan tres días y se decide a establecer contacto con un intermediario. Sin embargo, cuando finalmente actúa, su reacción ante los resultados positivos que obtiene desconcierta al lector.

Roberto de Saint-Loup, a quien había conocido en Balbec gracias a madame de Villeparisis (marquesa de Guermantes) que fue quien en “A la sombra de las muchachas en flor” introdujo a Marcel en ese mundo de princesas y duquesas. A lo largo de la obra aparece esporádicamente, ya que es militar acuartelado en Doncierres. El narrador realiza de él la descripción de un hombre dechado de perfecciones, que desde que lo conoce le ayuda en los propósitos que éste le plantea.²

El protagonista acude a este Guermantes para pedirle que actúe de intermediario, de embajador ante la tía de Albertina, madame de Bontemps. La principal instrucción que le transmite es que por ninguna circunstancia se deje ver por Albertina, pues como ya vimos, el pelmazo de Marcel quería que *Albertina volviera sin demostrar que a él le interesaba que volviera*.

La gestión de Roberto de Saint-Loup no tiene éxito. Envía desde Turena un telegrama a Marcel donde notifica los resultados de las gestiones realizadas, pero como siempre, Albertina se adelanta en todo y antes de que el telegrama de Saint-Loup llegue a su destinatario, escribe a Marcel las siguientes líneas:

Querido amigo: has mandado a tu amigo a mi tía, y es una insensatez. Querido amigo, si me necesitabas, ¿por qué no me escribiste

² Cuando Marcel visita a Saint-Loup, este tiene en su cuarto una fotografía de la duquesa de Guermantes y no vacila en pedirle que se la regale. Pero Saint-Loup se niega, aduciendo que primero tiene que pedir permiso a la duquesa (en Proust “A la sombra de las muchachas en flor”).



En busca del tiempo perdido 6 La fugitiva

Proust

Alianza editorial

directamente? Hubiera vuelto encantada; no vuelvas a hacer esas cosas absurdas. (Proust, 2021, pp. 51 y 52)

Así se inicia una breve comunicación epistolar. Como respuesta a estas breves líneas de Albertina, cualquiera creería que habría una respuesta positiva al regreso de su amada, pero recuérdese que el narrador solo ama lo que no se tiene, por lo que rechaza la oferta del regreso de por quien tanto se ha atormentado.

Ese rechazo a la vuelta de Albertina se debe a lo siguiente: el celoso obtiene un goce de sus propios celos. Un trabajo de fin de cursos presentado en la Universitat de Barcelona por Ariadna Félix Menjibar cita a Lacan quien señala: “La razón de los celos del amante no son los hechos, es decir, la traición efectiva sino la patológica necesidad de alimentar sospechas que lo atormentan, ya que de ellas depende su mórbido placer” (Félix, 2024).

Si en “La prisionera” asistimos a vivir los celos claustrofóbicos de Marcel, en “La fugitiva”, en cambio, vivimos la experiencia de unos celos *postmortem*. La última misiva que llega de Turena está firmada por madame de Bontemps:

Pobre amigo mío, nuestra pequeña Albertina ya no existe, permíteme que le diga esta cosa horrible, usted que tanto la amaba. Su caballo la tiró contra un árbol en un paseo. Todo lo que hemos hecho por salvarla ha sido inútil. ¡Ojalá hubiera muerto yo en su lugar! (Proust, 2021, p. 82)

No obstante que Albertina ha muerto, aún la sigue celando, ¿por qué? La razón es que para Proust como para San Agustín,³ no existe el pasado ni el futuro, y esta teoría del tiempo como un *continuum* la explica el narrador (Marcel) de la siguiente manera: “[...] ya no era el futuro de Albertina, era su Pasado. ¿Pasado? Está mal dicho, porque para los celos no hay ni pasado ni futuro y lo que imaginan es siempre el Presente” (Proust, 2021, p. 99).⁴

¿Qué consecuencias tiene esta concepción lacaniana de los celos y la perspectiva temporal del narrador en el comportamiento celoso de Marcel, que aún después de muerta Albertina quiere hurgar en el pasado de la muchacha en flor? La siguiente, que enseguida cito:

Mis celosas curiosidades por lo que había podido hacer eran infinitas [...] por esto, especialmente, envié a Amado a Balbec, pues sabía que él averiguaría allí muchas cosas. (Proust, 2021, p. 125)⁵

El narrador pide a esta persona que investigue si, mientras vivía allí, Albertina mantenía relaciones con mujeres, en particular con una lavandera de Turena, ya que aparentemente la joven había ido a vivir con su tía, madame Bontemps, quien debido a la situación de orfandad de Albertina siempre se ha ocupado de ella, aunque la deja libre, pues nunca la vemos viviendo con la tal tía.

³ Véase el trabajo: Gabriel Astey. (2023). La experiencia del tiempo en la Recherche de Proust. Estudios 145, pp. 107 – 120, ITAM.

⁴ Recuérdese que Proust decía en otro de los tomos de la novela que los humanos somos unos seres tan poco cronológicos, que ubicados en el presente podemos vivir ahora mismo el pasado mediante el recuerdo, ya sea voluntario o involuntario).

⁵ Amado era un mesero del Grand Hotel de Balbec, a quien le gustaba recibir buenas propinas y servir especialmente a quien le ofreciera más dinero. Era, por tanto, servil y ambicioso; aparece desde el segundo volumen de A la recherche donde Marcel lo conoce de su primer viaje a este balneario. Nadie tan confiable, según el protagonista, que no aprendió de los anteriores guardianes de Albertina, el chofer y Andrea.

El diligente Amado, que además de gustar de recibir buenas propinas, además de su poca propiedad moral, envía, desde Turena a Marcel la siguiente misiva:

Al principio la pequeña lavandera no quiso decirme nada; aseguró que mademoiselle Albertina no había hecho más que pellizcarle el brazo. Pero para hacerla hablar, la llevé a comer y la hice beber. Me contó entonces que mademoiselle Albertina se encontraba a menudo con ella a orillas del Loira, cuando iba a bañarse; que mademoiselle Albertina, que tenía la costumbre de levantarse muy temprano para ir a bañarse, solía encontrarla a orillas del río, en un lugar en que los árboles son tan tupidos que nadie puede ver, y que, además, nadie había allí a esas horas que pudiera verla. Luego la lavandera llevaba allí a sus amiguitas y se bañaban, y después, como hacía mucho calor y no se podía soportar ni siquiera bajo los árboles, se quedaban en la yerba secándose, jugando y acariciándose. La lavandera me confesó que le gustaba mucho divertirse con sus amiguitas y que al ver que mademoiselle Albertina se rozaba siempre contra ella con su peinador, se los hizo quitar y la acarició con la lengua al lado del cuello y los brazos, incluso en la planta de los pies que le ofrecía mademoiselle Albertina. La lavandera se desnudaba también y jugaban a lanzarse al agua. Después ya no me dijo nada, pero completamente obligado a sus órdenes y deseando hacer cualquier cosa para complacerlo a usted, me llevé a la lavandera para que se acostara conmigo. Me preguntó si quería que me hiciera lo que había hecho a mademoiselle Albertina cuando ésta se quitaba su traje de baño. Y me dijo (¡Si usted hubiese visto como se estremecía esa señorita!); me decía esa señorita: (¡Ah, me vuelves loca!) y se ponía tan nerviosa que no podía evitar mordirme. He visto aun la señal en el brazo de la pequeña lavandera. Y comprendo el placer de mademoiselle Albertina porque esta pequeña es muy hábil. (Proust, 2021, p. 125)

Realicemos un análisis del contenido de esta misiva tan descriptiva que retrata más que a la pequeña lavandera y a Albertina al mesero de Balbec, Amado. En el texto se aprecia un proceso *in crescendo*. Al principio la lavandera no dice nada, luego, bajo la influencia del alcohol la lavandera cuenta todo a Amado, quien a su vez le cuenta al narrador lo

que hacían ella y sus amigas con Albertina; en una tercera fase, el remitente, servicial como siempre, se acuesta con la lavandera, para que su propio cuerpo experimente el placer que debe haber sentido Albertina.

El espacio en la escena narrada por la lavandera y luego vuelta a narrar por Amado, tiene una perspectiva voyerista, caracterizada por describir pormenorizadamente un lugar aislado donde la vegetación es tan tupida que nadie puede ver. Tan temprano que no hay nadie que pueda observar; el calor, la hierba, los escarceos amorosos, los juegos, son solo observados por el voyeur.

A Marcel le hubiese gustado decirle a Albertina que él lo sabía todo. Que él había visto la mordida de la pequeña lavandera en su brazo. Quería haber podido sorprender a Albertina con la afirmación de su personalidad de celoso al que ningún indicio se le escapa. Pero ya no podrá, pues Albertina ahora está muerta:

Como estaba viva en el momento de cometer su falta, es decir, en el momento en que yo mismo me encontraba, no me bastaba saber aquella falta: hubiera querido que ella supiera que yo lo sabía. Y en aquellos momentos me dolía pensar que ya nunca la vería, y este dolor llevaba la marca de mis celos y, muy diferentes del sufrimiento desgarrador de los momentos en que la amaba, no era más que el pesar de no poder decirle: «Creías que nunca iba a saber lo que hiciste después de dejarme. Bueno, pues lo sé todo; le decías a la lavandera en la orilla del mar: “qué gusto me das” y he visto el mordisco. Seguramente me decía: ¿Por qué atormentarme? La que gozó con la lavandera ya no es nada, luego no era una persona cuyos actos conservan un valor. No piensa que yo sé. Pero tampoco piensa que no sé, puesto que no piensa nada» (Proust, 2021, pp. 146 y 147)

Pero el tiempo, que todo lo cura, poco a poco hace que el recuerdo de Albertina vaya quedando atrás. Fue un largo proceso, doloroso para el narrador, en el que los lectores perdemos la paciencia por tantas páginas que el autor le dedica a esta evolución psicológica de curación. Y como se expresa popularmente “Un clavo saca otro clavo”, un día, de pronto, nuestro héroe observa a tres muchachas por la calle por la que él transita, entre ellas va

una rubia que se vuelve a verlo, que lo observa cuidadosamente, pues Marcel había provocado esa reacción al rozarle su mano. Así se inicia el reconocimiento de que el recuerdo de Albertina está diluyéndose, poco a poco, casi imperceptiblemente.

En una visita que realiza a la duquesa de Guerantes, Marcel confunde a Gilberta Swann con esa dama que se había vuelto a mirarlo. Pero, inevitablemente, recuerda a Charles Swann, y, en ese momento, por asociación de ideas, se da cuenta que ha empezado a olvidar a Albertina:

Bajo la acción del deseo, a consecuencia del deseo de felicidad que Gilberta provocó en mí durante las horas en que creí que era otra y no ella, se esfumaron en mí cierto número de sufrimientos, de preocupaciones dolorosas que todavía poco antes me embargaban el pensamiento, llevándose con ellos todo un bloque de recuerdos, de preocupaciones dolorosas que todavía poco antes me embargaban el pensamiento, llevándose con ellos todo un bloque de recuerdos, probablemente desmoronados desde hacía mucho tiempo y precarios. Pues si bien muchos recuerdos unidos a ella contribuyeron al principio a mantener en mí el pesar de su muerte, recíprocamente el pesar mismo había fijado los recuerdos. De suerte que la modificación de mi estado sentimental, preparada sin duda oscuramente día tras día por las continuas disgregaciones del olvido, pero realizada bruscamente en su conjunto, me dio aquella impresión, que recuerdo haber sentido aquel día por primera vez, de vacío, de supresión en mí de toda una parte de mis asociaciones de ideas, que experimenta un hombre al que se le ha roto una arteria cerebral gastada ya desde hacía tiempo y en el que queda inhibida y paralizada una parte de la memoria. (Proust, 2021, p. 277)⁶

⁶ Marcel Proust, cuando revisaba las galeradas de *A la recherche*, agregaba páginas manuscritas enteras. "La fugitiva" es el segundo libro que se publica después de su muerte. Consuelo Berges, quien tradujo cinco de los siete tomos, respetó la edición de *La Pleiade* que a pie de página incluía los añadidos de Proust, conocidos como papeles suplementarios. Al final de la cita textual de la página 227, el papel suplementario agregaba: "Ya no amaba a Albertina. A lo sumo algunos días cuando hacía un tiempo de esos que, modificando, despertando nuestra sensibilidad, nos vuelven a poner en relación con la realidad, me sentía tristísimo pensando en ella. Sufría de un amor que ya no existía..." (pp. 227 y 228).

Andrea, amiga de Albertina, vive un tiempo con el narrador. Aunque Marcel dice haber olvidado a Albertina, sigue investigando sus recuerdos sobre ella. Andrea le explica las razones detrás del comportamiento de Albertina y le confirman la sospecha de ser una mujer sáfica. Estas indagaciones de Marcel y el tiempo que transcurre inexorablemente, más el añorado viaje a Venecia, para el cual Albertina había sido un estorbo, permiten que el narrador se acerque a la indiferencia total con relación a su vida con Albertina:

La tercera vez en que recuerdo haberme dado cuenta de que me acercaba a la indiferencia con respecto a Albertina (y esta última vez hasta sentir que había llegado por completo a ella) fue un día en Venecia, bastante tiempo después de la última visita de Andrea. (Proust, 2021, p. 266)

La prolepsis contenida en el párrafo citado permite al narrador relatar su viaje a Venecia, describir la ciudad y el encuentro con madame de Villeparisis, ahora casada con Monsieur de Norpois. Ambos viven sus últimos años. El narrador y madame de Sazerat, ofrecen una descripción emotiva de estos personajes, presentes desde el inicio de la novela:

A pesar de su desdén, el camarero hubiera querido saber qué es lo que debía decidir en cuanto a la mesa, e iba a mandar al ascensorista a preguntar al piso, cuando, sin darle tiempo, recibió la respuesta: acababa de ver entrar a la anciana señora. A pesar del aire de tristeza y de fatiga que da el peso de los años y a pesar de una especie de eczema, de lepra roja que le cubría la cara, no me fue difícil reconocer bajo su gorro, con su traje negro hecho por W..., pero, para los profanos, parecido a una vieja portera, a la marquesa de Villeparisis [...] Yo me preguntaba quién sería el pariente con quien viajaba madame de Villeparisis,⁷ cuando, pasado un momento, vi dirigirse a la mesa y sentarse junto a la dama a su antiguo amante, Monsieur de Norpoise [...] ⁸
Al oír este nombre, madame Sazerat palideció y estuvo a punto de desmayarse.
Procurando dominarse, me dijo:

⁷ Personaje que aparece en el segundo tomo "A la sombra de las muchachas en flor".

⁸ Gran amigo de los padres de Marcel. Es quien recomienda al narrador con Bergotte para que le enseñe la creación literaria.

—¿Madame de Villeparisis, mademoiselle de Bouillon?

—Sí.

—¿Podría yo verla un segundo? Es el sueño de mi vida.

—Pues no pierda tiempo, señora, porque va a terminar de comer en seguida. Pero ¿Por qué le interesa tanto?

—Es que madame de Villeparisis era en primeras nupcias la duquesa de Havré, bella como un ángel, mala como un demonio, que volvió loco a mi padre y en seguida le abandonó. Bueno, pues, a pesar de haber obrado con él como la última ramera, de haber sido la causa de que yo y los míos tuviéramos que vivir estrechamente en Combay, ahora que mi padre ha muerto, mi consuelo es que amó a la mujer más bella de su tiempo, y como no la he visto nunca, a pesar de todo me gustará [...] Debe de haberse marchado, no la veo donde usted dice [...] Y seguía buscando, persiguiendo la visión detestada, adorada, y que desde hace tiempo hacía habitaba su imaginación.

—Sí, en la segunda mesa.

—Es que no contamos partiendo del mismo punto. Tal como yo cuento, la segunda mesa es una en que solo hay, junto a un señor viejo, una mujer pequeña y jorobada, roja, horrible.

—¡Esa misma! (Proust, 2021, pp. 280 y 281)

Tras este encuentro, el narrador revela la auténtica personalidad de los personajes de *A la recherche*, mostrando cómo eran realmente detrás de las apariencias en una sociedad llena de hipocresía y ambición social durante *la Belle Époque*.

El final de “La fugitiva” nos depara más sorpresas: El matrimonio de Gilberta, heredera de la inmensa fortuna de Charles Swann, con Robert de Saint-Loup; el ascenso social de Odette de Crecy, la boda de la sobrina de Jupien, ahora marquesa de Oloron, título otorgado por el barón de Charlús y, el mensaje de que Albertina vive, con lo que Marcel se da cuenta que ya el recuerdo de la muchacha en flor no lo perturba:

Nada más entrar en mi habitación lo abrí y, dirigiendo una mirada a un escrito lleno de palabras mal transmitidas, pude leer, sin embargo: «Querido amigo: me crees muerta, perdóname, estoy bien viva; quisiera verte, hablarte de casamiento, ¿cuándo volverás?

Cariñosamente, *Albertina*.» Entonces ocurrió, a la inversa, lo mismo que cuando mi abuela: en el momento en que me enteré de que de verdad mi abuela había muerto, no sentí al principio ninguna pena. Y no sufrí realmente por su muerte hasta que unos recuerdos involuntarios la revivieron para mí. Ahora que, Albertina, en mi pensamiento, no vivía ya para mí, la noticia de que vivía no me causó la alegría que hubiera creído. (Proust, 2021, p. 289)

En cuanto a Roberto de Saint-Loup, paradigma de todo un caballero, oficial del ejército francés, con novia oficial, Raquel, no aceptada desde luego por la marquesa de Cambremer, su madre, su verdadera identidad al final de “La fugitiva” sí constituye una verdadera sorpresa. El narrador ocultó todos los indicios con respecto a Saint-Loupe que tal vez, en una relectura, podríamos encontrarlos, pues el narrador, además de mencionarlo brevemente en los demás tomos, es parco en este aspecto. Este personaje aparece desde el segundo tomo de *En busca del tiempo perdido* y reaparece esporádicamente en los tomos siguientes, al igual que madame de Villeparisis y otros personajes como monsieur de Norpois.

Como lector de *A la recherche*, me llama la atención la insistencia de Marcel en sospechar la orientación lésbica de Albertina, y que Marcel Proust le haya dedicado dos tomos a este asunto. La fuente de dicha sospecha fue el acto voyerista involuntario que observó en casa del músico Vinteuil, suscitado entre la hija del músico y su misteriosa amiga. Ese acto observado lo recuerda involuntariamente cuando Albertina le dice que desea asistir al concierto en casa de madame Verdurin, donde se ejecutará música de Vinteuil.⁹ La verdadera razón de la necedad de Marcel se aclara al final del volumen y precisamente se lo confesará a Robert de Saint-Loup.

Conclusiones

“La prisionera” y “La fugitiva” son la quinta y sexta parte de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust. Ambas abordan, en un primer plano, los

⁹ Mademoiselle Vinteuil y su amiga habían descifrado las sonatas de este músico, razón por la que Albertina desea asistir al salón Verdurin, tal como lo mencioné en mi colaboración anterior, dedicada a “La prisionera”.

celos de Marcel, pero el tema que subyace es el de la identidad sexual, no solo de Albertina, sino que van más allá de este personaje. Al final de la novela el narrador identifica más personajes que ocultan su verdadera identidad sexual como lo hacía, de manera infructuosa el barón de Charlus, quien llega a afirmar que la cantidad de personas donde se impartiera una cátedra de identidad sexual desbordarían las aulas de clase.

Al recuperar los recuerdos al aroma de una taza de té y una magdalena, el narrador nos va contando no solo su vida, sino la vida de la sociedad francesa de la época, su comportamiento en los salones donde recibían los elegantes miembros de la nobleza francesa, los nuevos ricos o burgueses y los nuevos nobles por decreto napoleónico.

Las primeras tres partes de la monumental novela: "Por el camino de Swann", "A la sombra de las muchachas en flor" y "El mundo de Guermantes" muestran la niñez, adolescencia y juventud del narrador, en las que todo pareciera ser idílico, sin embargo, el narrador cuenta episodios que tendrán un alto impacto en el desarrollo posterior de la trama de las otras tres partes: "Sodoma y Gomorra", "La prisionera" y "La fugitiva". "El tiempo recobrado" Baltés dirá entonces, la séptima parte corresponde al "Infierno". Por algo suelen clasificarse las primeras tres como el "cielo" y las siguientes tres como el "infierno". Tuvo mucha razón madame de Zazerat cuando se refiere a Madame de Vulleparisis en estos términos: "bella como un ángel, mala como un demonio".

"La fugitiva" narra la desaparición y muerte de Albertina. Cansada de los celos y de las sospechas de un comportamiento sexual lésbico, la protagonista huye de la casa de Marcel y se refugia en la ciudad de Turena con madame Bontemps, su protectora, quien jamás se ocupó de la muchacha en flor. Envía a su

amigo Roberto de Saint-Loup para hacerla regresar, pero la embajada fracasa. Más tarde, Marcel recibe un telegrama informando que Albertina ha fallecido tras caer de un caballo. Marcel viaja a Venecia con su madre y descubre que ha olvidado totalmente a Albertina y se entera que Gilberta Swann contraerá matrimonio con Robert de Saint-Loup el cual también oculta su identidad sexual.

Los duques, príncipes, marqueses y toda la jerarquía de la nobleza francesa, al enterarse de la temática de la novela, corrieron a comprarla, con el temor de verse retratados en la obra. La insistencia de Marcel en celar a Albertina no era por amor; era por impedirle, mediante la práctica continua, incrementar su afición lesbiánica.

Referencias

- Astey, G. (2023). "La experiencia del tiempo en la Recherche de Proust". *Estudios* 145 (pp. 107-120), ITAM.
- Baltés, C. (s / f). *El Olimpo de Marcel Proust*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com>
- Félix Menjibar, A. (2024). Trabajo de fin de curso: "De la prisionera a la captiva: el deseo y el celoso en Marcel Proust y Chantal Akerman". *Coordinació d'Estudis, Facultat de Filologia/Comunicación* (p. 20). fil-coord@ub.edu
- Pimentel, L. E. (2023). "Muerte y transfiguración de un gran autor. El legado de Marcel Proust" [Ciclo de conferencias, sesión 6]. culturaendirecto.www.unam.mx
- Proust, M. (2018). *En busca del tiempo perdido* 2: "A la sombra de las muchachas en flor". Alianza Editorial.
- Proust, M. (2019). *En busca del tiempo perdido* 4: "Sodoma y Gomorra". Alianza Editorial.
- Proust, M. (2019). *En busca del tiempo perdido* 6: "La fugitiva". Alianza Editorial.
- Proust, M. (2021). *En busca del tiempo perdido* 3: "El mundo de Guermantes". Alianza Editorial.
- Proust, M. (2021). *En busca del tiempo perdido* 5: "La prisionera". Alianza Editorial.
- Proust, M. (2022). *En busca del tiempo perdido* 1: "Por el camino de Swann". Alianza Editorial.

Bolero fácil, o cómo invitarnos a cantar con el poema

■ ■ Yasmin Santiago*

Cuando escucho a alguien decir que la poesía es difícil de leer, me vienen a la mente ciertas ideas, ciertos recuerdos. Pienso, por ejemplo, en mis estudiantes, que con frecuencia leen o escuchan poesía con inseguridad, convencidos de que la opinión, la interpretación que hacen del poema es errada y prefieren callar. Me recuerdo a mí misma, de quince años, escribiendo los cinco escasos poemas que he escrito en toda mi vida, y abandonándolos por la firme convicción de que el verso no era lo mío.

Pienso también en mi lectura de *Altazor*, que me hizo saber que la poesía podía ser lúdica e intuitiva. Y en los muchos años de convivencia con la poesía para entender que no hay un modo correcto de leerla, sino que te tienes que entregar a la intuición, a la música, para escuchar lo que tiene que decirte.

Por eso llegar a *Bolero fácil* me ha parecido una experiencia jubilosa, pues entrega una poesía amigable y sencilla, musical y abierta, dispuesta a cantarte al oído y al recuerdo, a la experiencia emotiva y a la naturaleza rítmica que es la vocación primera del poema.

Los poemas de *Bolero fácil* hacen converger, por un lado, la evocación del amor y el desengaño, y por otro, la música que se ha convertido en la educación sentimental de muchas generaciones de mexicanos.

Amanecí y la canción estaba ahí
incluso antes de abrir la ventana

Sin saberlo la reconocí
sin certezas la tararé
y como predice

* Es licenciada en Letras Españolas por la UANL, maestra en Educación Superior por la UMM y estudiante del Doctorado en Humanidades y Arte, en la Universidad José Martí. Es docente de lengua, literatura y humanidades, especializada en lectoescritura en los niveles educativos medio superior y superior. Ha publicado cuentos, artículos y reseñas en diversas revistas nacionales. En 2006 fue reconocida con el Premio Nacional de Cuento "Criaturas de la Noche". Actualmente es docente en la Preparatoria 3 de la UANL.

toda su amargura se ahogó dentro de mí
Mirar la cama ajena
donde se conoció un rato de felicidad
recoger la arena del naufragio
como si alguna perla quedara del tesoro

No existe un viaje para llegar al fin del mundo
o del amor
un lugar seguro
tierra firme
desde donde decir adiós

Te hablé sin que me oyeras
en un susurro que podría ser un roce
el tono tímido
en que imaginé mi última declaración

Pongo estas horas en un frasco de cristal
para agitarlas cuando sea preciso desconfiar de
abrazos largos
y promesas al otro lado de una línea

Y sin embargo sigo unida a tu existencia

Cierro la ventana para cortar ese hilo
Hago la cama para cederle a alguien más
su derecho a la fantasía

Los versos se combinan con canciones que nos resultan conocidas, aun si a veces no las identificamos plenamente, y disparan en nuestra mente el recuerdo que nos trae el estribillo de una canción, o la voz de un cantante con quien nos resultó significativo haberla escuchado en algún momento de nuestra vida. *Bolero fácil* es un ejercicio en el que encontramos la remembranza activada por la canción romántica. El lector es cómplice de las emociones y la evocación.

Dijiste:

"Mira esta foto, cada época tiene su propia luz"

Yo vi una muchacha pelirroja
decidida

plantada fuerte ante la cámara
Vi tus dieciséis años
poniéndole un anillo de deseos
y sujetando con alfileres
el resplandor de un mediodía en los noventa

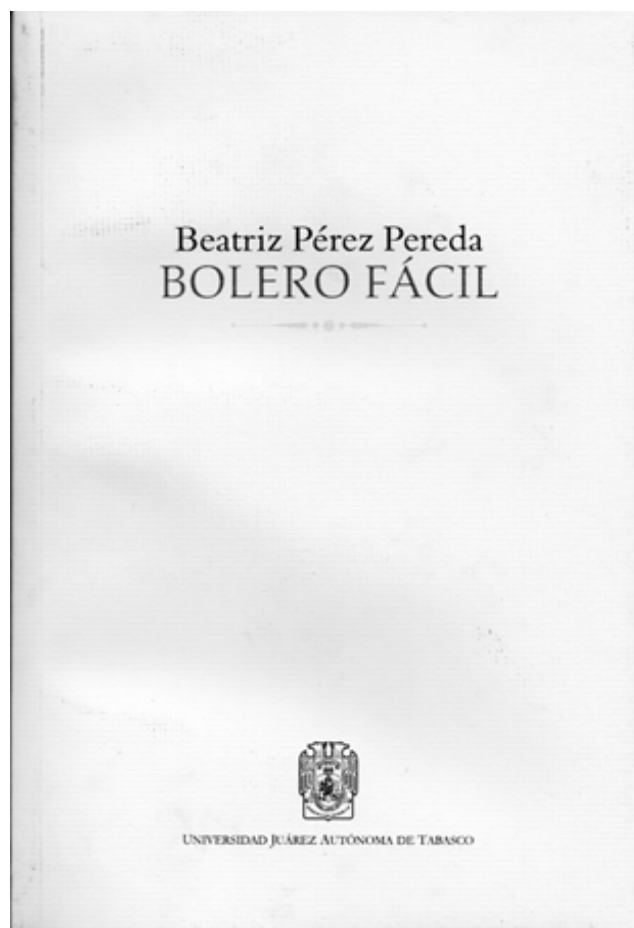
Sí somos la luz que han dejado en nosotros

El poemario se compone de dos partes bien identificables: la treintena de poemas que presenta las intervenciones y reminiscencias de la música romántica que es patrimonio cultural de los hispanoparlantes, y la sección titulada "En otro reino", dedicada a otro tipo de remembranza que, sin embargo, resulta igualmente nostálgica.

En *Bolero fácil* encontramos distintas visiones del amor que van del júbilo al dolor, de la ternura a la

ironía, de la gentileza a la desesperación. No sólo las voces musicales se dan cita en estos poemas, sino que también las de otros poetas que posiblemente han marcado la percepción del amor que la autora nos presenta.

Si bien se destaca la comprensión emocional del amor, esta no resulta sensiblera ni cursi. Presenta una mirada íntima, que podemos compartir gracias al hilo compartido entre las canciones románticas y la poesía. En este sentido, las imágenes y los versos se vuelven música, permiten una lectura-canto que es compatible con la sensibilidad de cualquier lector. La musicalidad de los poemas de *Bolero fácil* es una de sus mayores riquezas y lo convierte en un buen libro con el cual iniciarse como lector de poesía.



Pérez Pereda, Beatriz. (2024). *Bolero fácil*. Colección Pellicer. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 77 páginas.

La segunda parte del libro está anclada en la nostalgia, en una amorosa contemplación del pasado que no escatima el dolor y la amargura de lo que se sabe perdido e irrecuperable. Así como en la primera parte del poemario la compañía la hacen las canciones, en la segunda hay ecos de otras voces presentes: Bonnett, Vallejo, Pessoa, Borges se asoman con frecuencia entre verso y verso, y se ponen al servicio de la construcción de las fotografías que dan fe del transcurrir de la vida. Los versos presentan una existencia que se desplaza como nubes en el cielo, que fluye como agua en el arroyo, fugitiva, preciosa, inapreciable y destinada a la desaparición.

Lo terrible era levantarse a deshora
y no ganar la silla favorita
manchar el cuaderno
mientras por la ventana pasaba un cielo
irrepetible

En la fragilidad y la brevedad está la belleza de la vida humana, y hay una evocación profunda de esta belleza en estos poemas, en este canto del pasado inasible.

En algún momento la vida no siguió su curso
una piedra minúscula perturbó la corriente
torció el pie
nos distrajo a mirar el camino de junto

En un parpadeo alguien cambió el escenario
borró la suerte de nuestro libreto
y nos señaló como villanos
Y empezamos a desaparecer de las fotografías
la gente que antes nos sonreía
ahora cruza la calle disgustada
y en ninguna lista nuestro nombre aparece
bienvenido

En algún momento
una escalera
un gato pardo
un espejo en añicos
decidieron el destino de los dados

A lo largo de los años, muchas veces he sido cuestionada sobre por qué le he dado a la literatura un lugar tan importante en mi vida. Me gustaría contestar con razones elevadas, como que la literatura nos hace mejores, nos embellece o nos permite construir un mundo mejor. Creo que en efecto hay algo de eso, pero no es lo único ni lo más importante. Al menos a mí, la literatura me ha dado el espacio para conocerme y construirme, para encontrar las palabras con las que todos los días nombro aquello que soy, he sido y deseo ser.

Me he reconocido en los versos de *Bolero fácil*, me he escuchado tarareando algunas canciones y he pensado algunos de los pensamientos que se deslizan en sus páginas. Este reconocimiento es un regalo que no siempre encuentro en un libro. Pero ya que lo he encontrado, lo agradezco.

Tres poemas de Joseph Stroud*

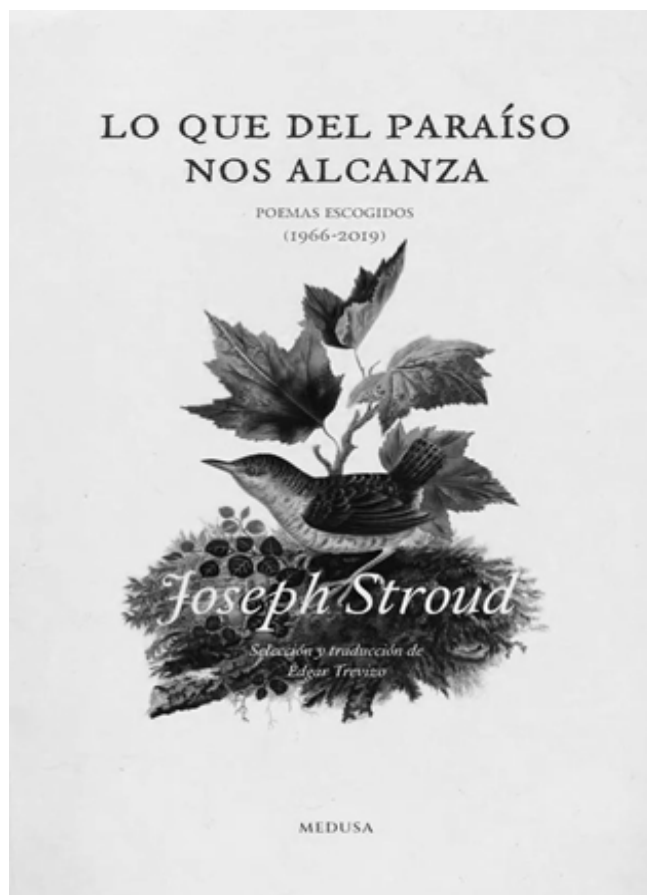
■ ■ Edgar Trevizo**

NO ESTABA PREPARADO PARA LA MUERTE DE MI PADRE

En las planicies de la Mancha encontré a Don Quijote. Quería decirle que estaba huyendo de la muerte de mi padre. En el tren a Toledo, a la luz de El Greco, en la lluvia cayendo sobre el Tajo, en los olivos, la catedral, había estado huyendo. Y finalmente en Cervantes: Me uniría a Sancho, también serviría al caballero y cabalgaría hacia Montiel. *Alguien por favor. Cierren el libro. Déjenme allí.*

ABRIGO DE VARIOS COLORES

La muerte cose los botones, el abrigo está ya casi listo. Pronto me pondré esta bata de fuego, me enredaré en el sol y todas las palabras se encenderán y se esparcirán en cenizas cuando me desarme, cuando no sea nadie.



* Poeta estadounidense. Nació en Glendale, California. Actualmente jubilado de la docencia. Ha publicado cinco volúmenes de poesía, de los cuales les compartimos una muestra. En sus poemas conviven lugares, tiempo y voces que nos ofrece la vida cotidiana. Los poemas aquí seleccionados pertenecen al libro *Lo que del paraíso nos alcanza*, publicado por Medusa Editores en 2025.

** Traducción. Es un destacado traductor y promotor cultural chihuahuense, compilador de varias antologías de poesía. Actualmente es director de Medusa Editores. En 2004 obtuvo el Premio Chihuahua de Literatura. Agradecemos su anuencia para publicar en estas páginas tres poemas de Joseph Stroud traducidos por él.

BAILANDO CON MACHADO

*¡Campo de Baeza, soñé contigo
cuando te vea!*

*La primavera ha venido
¡nadie sabe cómo ha sido!*

¿Qué sabía yo? Baeza era solo
un pueblito de Andalucía en el que decidí
detenerme. Porque estaba cansado del camino, de
los trenes

y de vagar. Recuerdo el río,
los huertos de olivos y la distante
Sierra de Cazorla. Recuerdo la luz
sobre aquellas montañas. No sabía
qué hacer con la ausencia
del amor. Cada día caminaba por
la plaza y las calles, y luego
hacia los campos. Una mañana pasé
por una casa con una pequeña placa en la puerta:
*¡Campos de Baeza, soñaré contigo
cuando no te vea!*

—Antonio Machado, 1915

Esta era la casa de Machado. Aquí
fue a donde el poeta vino a vivir
tras la muerte de su mujer; aquí es donde
escribió sus poemas sobre la pérdida: *Señor,
me arrancaste lo que yo más quería.*
Estos fueron los campos por los que caminó,
—*a solas con mi sombra y con mi pena*—,
donde yo caminé, también solo,
con mi sombra y mi pena,

donde no tenía que hablar.

¿De qué me servía mi pobre español,
qué tenía que decir? Un día
en mi caminata por el pueblo
pasé por un salón y escuché aplausos,
guitarras, un alto *staccato*, el sonido
de tacones contra el tablado.
A través de la puerta vi a una multitud
y una mujer al centro bailando
flamenco: un brazo alzado, curvo,
deslizándose como una serpiente; el otro
tomando su falda
y en su rostro una mirada fiera —orgullo
o desdén—, sus tacones atacando la plataforma
como si intentara machucar la pena, lo perdido, los
recuerdos.

La multitud, los rostros, las guitarras,
Nada eran para ella, bailaba en algún lugar
dentro de sí, haciendo, a todos,
estallar en llamas. Y cuando todo terminó,
cuando finalmente me alejé, me llevé esa danza
conmigo, me la llevé hasta la casa de Machado,
llamé al viejo poeta, lo invité
a que se me uniera, me lo llevé a los campos,
a través de los huertos,
hacia el río. Machado bailó
el color de la luz en las montañas
—yo bailé la plata de las hojas— juntos
bailamos la luz del sol por sobre el río,
solo nosotros dos, dos hombres
bailando a solas en los resplandecientes campos de
Baeza.

Nostalgias

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

La voz sin bozal

Necesito la lluvia,
como otros necesitan el café,
combustible
para una pequeña luz encendida.
Alguien necesita
una cabeza
para avanzar encorvado,
sin águila que pese
el sol dentro del horizonte
que se apaga.
Alguien ofrece
lo que no tiene,
una mano escondida
en un sombrero de copa,
alarde de una magia cansada.
Es tiempo de sacar el discurso
como un perro con ganas de olfatear.
En las calles el hedor del pensamiento
es una gangrena que ya no sangra.
La voz propia firma con nombres ajenos,
en este ahora donde todo está conectado
no hay luz
salvo la farsa de un día que espera su hora.
¿Dónde está la voz sin bozal?

Pentagramma de lluvia

Siempre buscamos
la palabra que sobra
para decir cada vez menos.
Recojo el polvo
que queda
cuando las estrellas
se apagan,
memoria de un cielo
que alguna vez alcanzamos
con el toque de viento
sobre el respirar suave
choco y soplo de casas
persianas que aprenden
el arte del párpado cerrado.
El día pasa sin entrar,
como un animal al que no se le abre.
A los niños que tiemblan
les dejo la lluvia:
que haga del cuerpo un pentagrama
donde aún sea posible
la danza del libre canto.

* Nació en la isla de Cuba el 13 marzo de 1973. Vive en Marzabotto (Bologna, Italia). Estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en "Ciencias enfermería y obstetricia". Obtuvo, además, un segundo título en "Ciencias biológicas". Ha publicado 16 libros de poesía en Italia, dos de los cuales han sido bilingües, y un libro de narrativa. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas y compilada en diversas antologías y revistas italianas e internacionales. El año 2024 fue candidata al Premio Strega en Italia, con su último libro *Di un'altra voce sarà la paura*, que fue presentado en el Salone Internazionale del libro di Torino y en otros foros literarios importantes de Italia.

Irse sin moverse

Sé que no tengo nada.
Nada es nuestro.
Paso los dedos
por la corteza del castaño:
ni él posee sus raíces,
ni recuerda sus frutos.
Somos parecidos y provisorios.
El viento decide nuestros contornos,
 nombra lo que no puede quedarse.
Los ecos escuchan mi voz,
entienden lo que escribo,
y sé que eso es mucho
para quien llega de otras gargantas.

Alguien sabe

Alguien sabe
antes de que yo diga
a dónde fui
que sin moverme del sitio
viajo.
Por eso me visto
con ropa de flores,
ligera,
en pleno invierno.
La diáspora
no siempre cruza mares:
a veces
aprende a quedarse
en un cuerpo
que recuerda.

Plutarco Elías Calles en Espinazo*

■ ■ J.R.M. Ávila**

“¿Y en qué viene el Presidente? ¿A poco en el tren, revuelto con el montón de gente?”. “Claro que no. ¿Cómo crees que el señor Presidente va a venir en un tren como el que pasa por aquí, a vuelta de rueda, oliendo a orines y babeado por un cualquiera que se le recargue dormido?”. “¿Entonces, vendrá a caballo o en carretón?”. “¿Desde México? ¿Cómo se te ocurre? Si el viaje en tren es más largo que la cuaresma, ¿te imaginas cómo será en carretón o a caballo?”. “¿Va a llegar volando o qué?”.

Espinazo se encuentra a la expectativa desde hace varios días porque se ha esparcido la noticia de que hoy miércoles 8 de febrero de 1928 llegará el mandatario. Los habitantes se notan contentos porque nunca antes ha venido a este lugar un presidente. Saben que es gracias a Fidencio, que hace fama por los milagros que provoca a diario. Están gozosos por Espinazo y por él, porque piensan que apenas así lo respetarán los tan estudiados médicos, la aguerrida iglesia cristera y los laicos profesores del gobierno.

No, el presidente Plutarco Elías Calles no ha de llegar a pie, ni a caballo, ni en carretón, ni en cabriolé, ni en un tren común y corriente, mucho menos en avión, como se dice en son de burla. ¿Cómo va a ser así si apenas en mayo del año pasado, el gobierno de México recibió un tren tan lujoso que sólo es superado por el convoy del Papa Pío XI?

“Él tiene su propio tren, al que llaman Tren Olivo. Dicen que lo compró para traerse el cadáver de su esposa desde el otro lado hasta la Ciudad de México. Dizque es como una residencia que anda en rieles en la que el Presidente se reúne con sus achichincles,

ofrece banquetes, firma pactos y trabaja mientras anda de viaje entre ciudad y ciudad. Dizque lo mandó hacer en Chicago, una ciudad de Estados Unidos”. Ni hablar, quienes rodean al informador callan respetuosos, hasta da gusto platicar con alguien que sabe.

Los habitantes de Espinazo y sus alrededores llevan ya casi tres horas esperando y no hay señas de que el dichoso Tren Olivo aparezca. ¿Se habrán equivocado de fecha? ¿No se tratará de un engaño? Al menos no han tenido que soportar un día frío ni lluvioso, pero el cielo está despejado y arrecia el calor.

De repente se oye un ronco silbato y aparece una raya color verde sobre los rieles lejanos, que crece y crece hasta llegar convertido en el Tren Olivo a Estación Espinazo, donde esperan miles de personas con atuendos de todo tipo, y al frente Fidencio y sus ayudantes ataviados de blanco, como si se tratara de médicos y enfermeras de verdad. Como si con eso fuera suficiente para que Calles creyera en los dones de Fidencio.

Se rumora que el Presidente viene a curarse de una enfermedad que tiene en algunas partes de la piel y no lo deja en paz. Nadie se pone de acuerdo respecto a qué enfermedad es porque no se nota a simple vista. Sobre todo, porque jamás anda despojado de traje y porque siempre se cubre hasta la garganta con camisas blancas de cuello redondeado. Como sólo anda descubierto de cabeza y manos, es difícil adivinar cuál es su padecimiento.

Hay quien asegura que se trata de herpes o erupciones y no abunda en detalles, aunque deja a quienes lo escuchan con un cierto escozor en la piel que los impulsa a rascarse con urgencia, discretamente. Hay quien jura que se ha infectado de lepra y tampoco dice más, pero el horror carcome hasta el cerebro de los oyentes y eso es difícil de rascar. No falta quien asegure que viene dañado de cuello, orejas y espalda

* Fragmento del libro Fidencio, el Niño, por publicar en el Centro de Información de Historia Regional-Hacienda San Pedro de la UANL.

** Autor de los libros Ave Fénix, Relámpagos que fueron y La Guerra Pérdida. Ha publicado en las revistas Entorno, Política del Noreste y A Lápiz de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; Entorno Universitario de la Preparatoria 16, Reforma Siglo XXI de la Preparatoria 3, Polifonías de la Preparatoria 9 y Conciencia Libre. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

y que, por añadidura, la hija padece de retraso mental. Tampoco falta quien diga que el hombre tiene principios de ataxia, que es una dolencia del cerebro, pero no agrega más. Por supuesto, para cada versión se urden sartas de rumores que nada aclaran y que no tienen para cuándo terminar. Todo queda en suposiciones y en lo único que se coincide es que viene a ser curado de “algo”.

Alrededor de las seis de la tarde, apenas descienden el Presidente, el gobernador de Nuevo León y un general que en poco tiempo aspirará a ser también presidente, la multitud entona el Himno Nacional y ya entusiasmado se sigue de largo con cánticos que aluden a las proezas de Fidencio. En medio de la algarabía, hay saludos y abrazos. Algunas personas devotas desearían que el recién llegado no saludara ni abrazara a su líder espiritual, pero nada dicen. Saben que no existe en el mundo algo o alguien capaz de vencer a su sanador, pero ningún cuidado está de más porque no se trata de un simple curandero, sino de la esperanza de miles de enfermos pendientes de alivio.

No hay tiempo para ver o hacer más, porque de inmediato los acompañantes del Presidente rodean a los protagonistas del día y forman un escudo a su alrededor. Y es así como se trasladan hasta el nuevo consultorio de Fidencio, acondicionado en la casa de su padre adoptivo, el excoronel villista, con quien hace poco se ha reconciliado y administra las actividades del ahora disfrazado de médico.

Las vallas humanas que recibieron al Presidente ya se han deshecho. Cada quien toma el rumbo que mejor le acomoda. Pero esto no dura mucho tiempo ya que reaparecen casi de inmediato Fidencio y el presidente Plutarco Elías Calles, que ya no viste su elegante traje, sino una túnica blanquísima como las que el curandero acostumbra usar a diario.

La multitud que se iba disgregando regresa y empiezan los gritos de “¡Viva el Presidente Calles!”, alternándose con los de “¡Viva el Niño Fidencio!”. Curiosamente alguien dice con voz apagada “¡Viva Cristo Rey!”, y de inmediato es acallado por los acompañantes del Presidente, por lo que sólo se siguen alternando los primeros dos vítores. Una sonrisa resplandece bajo los bigotes despuntados del mandatario.

Ambos hombres vuelven a desaparecer en el consultorio y ya no queda duda. El Presidente ha venido hasta Espinazo a curarse, a ponerse en manos del Niño. Nadie sabe para cuál de los dos representa mayor honor.

Como la curación se lleva a cabo a puertas cerradas y el Estado Mayor Presidencial ha prohibido sacar fotografías, hay varias versiones de lo que sucede dentro del consultorio. Sea lo que sea lo que viene a curarse Plutarco Elías Calles, se le da un tratamiento especial, no en público sino en privado. Nada de mecerlo en columpios, operarlo con fillos de vidrios, embarrarle lodo o endilgarle sustos. Eso es para curar a montones de enfermos y el Presidente es una persona especial, con la cual hay que tener consideraciones, no vaya a ser que sienta que se le pone en ridículo, con tanto poder a la mano.

Se rumora que, en primer lugar, Fidencio le ha ofrecido un bebedizo elaborado con rosas de Castilla machacadas en miel de abeja. Se afirma que no es con esto con lo que terminará curado, sino que es apenas para calmarlo, para que desaparezcan los síntomas de ansiedad que tanto ha reprimido, porque el hombre viene arrastrado por un remolino de emociones desde que la esposa falleció. Claro que lo primero por dominar es su renuencia para probarlo al menos, lo cual consigue, no sin antes hacer gestos como si fuera un niño.

En segundo lugar, se dice que Fidencio, previo desalojo de las personas que los acompañan en el consultorio, le pide que se desnude para ver qué partes del cuerpo deben ser intervenidas. Lo difícil es el pudor de desnudarse ante el curandero, que no deja de ser una persona extraña por el lado que se le busque. Pero el Presidente acaba desnudo y untado con una pomada que, según Fidencio, está hecha con tomate y jabón.

Mientras le unta la pomada, le explica que hay que hacer que la sangre circule hacia las partes afectadas, para que haga lo suyo, ataque el mal y lo desaloje del cuerpo. Cuando termina de untar, lo pone de pie, aún desnudo, y mientras lo venda, el Presidente le confía: “Usted es el único que me dice la verdad de lo que tengo”. Fidencio sonríe, mas no contesta. Al terminar de vendarlo, pide al hombre que se vista la túnica de la que se había despojado.

Hay todavía una tercera versión. El curandero le pide desnudarse, como en la segunda versión, una vez vencida la renuencia y el pudor del hombre, toma un frasco que contiene miel de abeja. El Presidente sonríe: “¿Miel de abeja? ¿No terminaré empalagado en lugar de curarme?”. Fidencio sonríe ante lo que escucha, se acerca, mete la mano derecha en el frasco y se dispone a untar las partes afectadas, por lo que el hombre retrocede y dice: “He viajado desde muy lejos como para que nada más me unte miel”, ante lo que Fidencio, con su sonrisa acostumbrada, prosigue untando.

Cuando termina, pide que lo espere, que no tarda. “¿Me pongo la túnica?”. “No. Hasta que yo regrese, para que no se despegue la miel”. “Entonces cierre bien, para que nadie entre”, dice el Presidente. Una vez afuera, Fidencio echa llave a la puerta.

En ese espacio tan reducido, el Presidente se le pasa encerrado por horas. Nada más él sabe qué pensamientos lo rondan en la espera. Por fortuna para su desnudez, el día no es frío, a pesar de que ya se ha ocultado el sol, además de que en el consultorio no hay resquicios por donde se perciba la intemperie ni se cuele mirada curiosa alguna. ¿Cuánto tiempo tiene de no encontrarse a solas, sin urgencias políticas? No puede recordarlo, pero al parecer el remedio trabaja bien, porque se siente a gusto esperando.

En tanto, mientras la curación hace efecto en el Presidente, Fidencio sigue curando de manera excepcional, atendiendo pacientes a deshoras. El excoronel se asoma de vez en cuando a ver si el muchacho suspende cuanto hace para continuar con el gran encerrado. Pero no se atreve porque lo ve concentrado en curaciones que no parecen sencillas. Tan pronto desaloja el mal de una herida infectada

como opera de lo que parece ser un tumor o extrae una muela que apuñalaba desde hace tiempo a una paciente. El tiempo avanza y el atuendo de médico va quedando manchado como si se tratara de un delantal de carnicero. Habrá de cambiarse el atuendo antes de proseguir con el Presidente, que espera a solas y no ha dado señales de impaciencia.

Los acompañantes se ven nerviosos. Suponían que la visita sería de una o dos horas cuando mucho y pasan tres y pasan cuatro y todo sigue como si Fidencio acabara de salir del consultorio. El gobernador de Nuevo León se pone de pie, susurra algo al oído del excoronel villista y éste le responde en voz baja, pero según los ademanes que se le ven, parece que falta mucho todavía o que sólo Fidencio puede saberlo. No obstante, el gobernador presiona para que el proceso se acelere y el otro asiente muy serio.

Enrique no se mueve de su lugar cuando lo dejan solo. Pasa casi media hora para que se decida a interrumpir a Fidencio, que lo pospone con un ademán, haciéndole ver que está ocupado, por lo que se retira a su lugar, desde donde no quiere ni voltear a ver hacia los políticos. No es cualquier cosa, porque sabe cómo se las gastan estos hombres, cuyo ejemplo mayor es el Presidente retenido en el consultorio.

Espera más de media hora y, al ver que Fidencio termina una curación, cuando apenas va a preguntar por el paciente que sigue, se acerca y le dice: “Oye, ¿no te parece que ya pasó mucho tiempo?”. “Ya es noche, ¿verdad?”, contesta el otro viendo hacia el cielo estrellado. “No hablo de eso. El Presidente ya tiene mucho encerrado y tú no paras de curar a esta gente”. “¡Ah, se me olvidó!”, dice con una sonrisita inocente. Y así, sin cambiarse de atuendo, se encamina al consultorio para concluir la curación.

Vamos al mar

■ ■ Nora Carolina Rodríguez Sánchez*

Le habían contado sus amigas que el mar era salado. ¿Cómo el agua podía ser salada?

Agarró un vaso y le puso sal y agua. La probó y le dio asco. ¡Qué locura! El agua no podía ser así. Fue al río y probó el agua. Dulce y fresca. ¡Bah! Eran mentiras. También le dijeron que a la orilla del mar había arena, que es diferente de la orilla del río donde hay tierra. ¿Cómo sería la arena? Tal vez era arena movediza y se la tragaría. Había visto un programa de televisión y así pasó. Eso daba miedo.

Le hablaron del sol en la playa, dijeron que quema la piel. Bueno, eso es creíble porque en todas partes si te asoleas, te quemas. Trataba de imaginar todo eso junto y le aparecía la orilla de su río inmenso, rugiente, con vegetación tan verde y la lluvia interminable. Los barcos pasando con grandes banderas de colores. El viento meciendo su falda y revolviendo sus cabellos. Aquel olor a musgo, su tío cargando una batea con los pescados recién sacados del río. De seguro los van a cocinar con ajos y cebolla. Ya se le hacía agua la boca. Pero ¿el mar? ¿Todo esto lo podría vivir allá?

La promesa de ir a conocer el mar en el verano la ponía a pensar en una y mil cosas. Dijeron que necesitaba un traje de baño. ¿Para qué? En el río podías entrar con pantalones cortos y camiseta, o hasta en calzones; ¿qué afán de una ropa especial para meterte al agua salada? ¿Sería por eso, por lo salado? Porque también dijeron que esa agua era tibia. ¡Qué raro! El agua del río era fría y podías sentir como pasaba por tus piernas, por tus brazos iba la corriente y debías nadar firme o si estabas en la orilla, afianzarte bien porque el agua te llevaba.

Faltaban dos meses para salir de vacaciones de la escuela y todo ese tiempo no hizo más que pensar en todo lo que haría. En un cuaderno que tenía muchas

hojas buenas, se puso a dibujar cómo se imaginaba lo que iba a conocer.

Entonces dibujó a su mamá y le puso un delantal de color naranja que usaba y en las bolsas tenía toda clase de utensilios: las horquillas para tender la ropa, un trozo de hilo de bordar, un botón y también traía las pinzas de las cejas porque a ratos se detenía frente al espejo del recibidor y sacaba algún pelito desordenado. Con ese delantal se veía tan bonita su mamá. Su papá también estaba dibujado, pero no halló como hacer su cara porque era muy enojón y era feo ponerle la cara así. Mejor lo puso todo rayoneado, dijo que estaba en lo oscuro y por eso no se alcanzaba a ver la cara. Dibujó su casa y también el río. La parte a donde no debían ir también la dibujó: ahí había cocodrilos y decían que se comió un niño hacía muchos años. Ella nunca había visto un cocodrilo y sabía que si veía alguno debía correr a su casa.

Fueron al centro de la ciudad y su mamá le compró el traje de baño. Era de colores muy llamativos porque dijo que entre tanta gente no se fuera a perder. Se sentía como sirena con ese traje tan apretado. También le compró unas sandalias y una blusa muy colorida. Hizo un dibujo con el traje de baño puesto y abajo escribió: "Ali la sirenita".

Entonces sucedió lo que nadie esperaba. Su abuelo enfermó gravemente del corazón. El corazón se rompió, dijo el doctor. Tuvo un infarto. No sobrevivió. Hicieron una despedida muy triste y la abuela estaba desconsolada. Fue a pasar unos días a su casa y compartieron la cama. Por más que la abrazaba y le contaba lo que pasaba en la escuela, los chismes de sus amigas, ella seguía cabizbaja.

Llegaron las vacaciones y su papá dijo que también iría la abuela. Resulta que ella tampoco conocía el mar. ¿Tantos años y no has ido a la playa? Es que no se acostumbraba eso antes. ¡La niña estaba más emocionada cada día! Ahora serían dos las que incursionarían en ese mundo que decían era salado.

* Autora del libro *Lo que parece, es*. Ha colaborado en publicaciones como *A lápiz*, *Nosotras*, *Conciencia Libre*, *La Quincena*, así como en varias antologías de cuentos. Nacida en Monterrey en 1957. Profesional de la Educación.

El día que viajaron era viernes. Salieron al amanecer. Su mamá preparó unos tacos para el camino. No estaba cerca, más bien duraron varias horas en la carretera. Como a las diez de la mañana almorzaron y su papá se detuvo en una gasolinera, compró refrescos y fueron al baño. Continuaron el viaje. El panorama empezó a cambiar. Los árboles eran diferentes a los que conocía. Dijo su mamá que eran flamboyanes. En su ciudad había algunos parecidos, pero eran altos, los sembraban en las plazas, aquí estaban nacidos libremente. Había montones. Se daban más chaparros, como si las frondas espesas fueran techos para cubrirse del sol. Había palmeras con cocos. Dijo su papá: ya vamos a llegar. De pronto a la distancia vio como un espejo inmenso en el suelo. Azul. De un azul que no se imaginaba que sería. Estaba todavía muy lejos, de modo que no se veía el oleaje, no lo veía moverse.

“¡Papá! ¿Eso es el mar?”. La abuela levantó la cabeza para poder ver. “Eso es el mar, sí”. Luego empezaron a aparecer unos cerros, pero pequeños, como lomas, y ya no se vio el agua. Después, el caserío, unos negocios que ofrecían pescado, frutas, cerveza, también vendían sal. ¿Por qué venden sal?

Su mamá le explicó que hay algunos lugares que se llaman salinas y que juntan la sal y la venden en grano, que es muy buena sal. “Ya veremos”, dijo. Llegaron al hotel donde se quedarían, bajaron las cosas del carro y se registraron. Se moría por ir a ver de cerca el mar. Apenas dejaron todo y la abuela dijo: “vamos, yo también quiero ver eso”.

El mar estaba ahí, a unos pasos, detrás del hotel. Había varios árboles de mango con los frutos casi listos para comerlos. Se quitó los zapatos y vaya, qué sensación tuvo en los pies, los granos de arena se desplazaban alrededor como si estuvieran

vivos, se movían acomodándose a los dedos. Se agachó y tocó la arena, y se desmoronaba despacio. Su abuela traía zapatos así que le dijo: “Camina descalza para que sientas, no se te van a ensuciar los pies”. También había un olor que no conocía: ni siquiera sabía a qué olía. Pero de que era diferente al del río, sí que lo era. El río era humedad y el mar, solazo, pescado, ramas secas, hasta se imaginó que olía la sal. Ahora tenía que pensar cómo iba a dibujar lo que veía. Tarea difícil sin duda.

La abuela empezó a llorar y dijo: “Hubiera querido traer a tu abuelito. El no conoció el mar. Yo tan vieja y apenas vine a verlo. Mira, se ve tan grande, quién sabe hasta dónde llega. Se me acaban los ojos viendo al infinito. Se junta allá lejos con el cielo. Hasta se confunde un azul con el otro”.

“Pero no llores, yo entiendo que no es justo que hasta ahora vengas a conocerlo y mi pobre abuelo nunca lo vio, pero mira, si sigues llorando vas a hacer crecer esto y nos vamos a inundar”. Al decirle eso, le dio risa y dejó de llorar y mientras tanto, ella caminó rumbo al agua. Las olas iban y venían plácidamente. Una la alcanzó y sintió la tibieza, se formaron globitos pequeños y cuando chocaban con sus pies, se desvanecían las burbujas. Como no queriendo la cosa probó el agua. ¡Que sí era salada! “Abuela prueba el agua, ¡está bien salada!”.

Una por una iba confirmando las cosas que le habían dicho sus amigas. Ojalá no se quemara mucho con el sol. A esas alturas se le había mojado la ropa de tanto chasquido que daban las olas pero estaba contenta de poder andar con su abuela y conocer el mar al mismo tiempo.

***Reforma Siglo XXI* en el 1er Coloquio de Revistas Mexicanas**

En el marco del 1er Coloquio de Revistas Mexicanas siglos XX y XXI, organizado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Biblioteca Nacional de la UNAM los días 15, 16 y 17 de abril de 2026 en Ciudad de México, nuestra revista *Reforma Siglo XXI* participó entre una nutrida presencia de revistas de varios estados de la República mexicana. La Mtra. Susana Acosta Badillo, coeditora de la revista, presentó la ponencia titulada "Reforma Siglo XXI: 32 años de cultura escrita", donde se habló del impacto cultural que la revista ha logrado en 125 números publicados de manera ininterrumpida, siendo una de las revistas más longevas de la UANL.



Certificación nacional en educación de calidad

El 12 de mayo de 2026, nuestra Preparatoria recibió la acreditación nacional por parte de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), organismo que establece altos estándares de calidad educativa. El reconocimiento fue entregado por el Rector de la UANL, Dr. med. Santos Guzmán López, y el Coordinador nacional de CIEES, Dr. Miguel Ángel Tamayo Taype, y recibido por la Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, directora de este plantel, en compañía de equipo administrativo, docentes y estudiantes de nuestra comunidad.

